



**Lorenzo, Cecilia**

*La travesía literaria desde Europa a la Patagonia.  
Las crónicas de viaje y el imaginario turístico de  
Patagonia del turista europeo*

**Tesina presentada para la obtención del título de  
Licenciada en Turismo**

Año: 2014

**Directora:** Ms. Julia Gerlero

**Co- director:** Lic. Pablo Bestard

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el repositorio institucional RDI, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica éditada e inédita de la Universidad Nacional del Comahue.

Para más información, visite el sitio:

<http://rdi.uncoma.edu.ar/>

La iniciativa está enmarcada en la Ord. N° 0173/2014, con el objetivo de reunir y brindar acceso libre y gratuito a la información científica y académica, producto de las actividades de investigación, docencia y gestión institucional, a fin de garantizar la libre disponibilidad y acceso abierto al conocimiento científico.

#### **Licenciamiento**

Esta obra está bajo una licencia Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Para ver la licencia completa en código legal, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode>



Tesina Licenciatura en Turismo

# Travesía literaria desde Europa a la Patagonia

Las crónicas de viaje y el imaginario turístico de  
Patagonia del turista europeo



Cecilia Lorenzo

Director: Ms. Julia Gerlero

Co-director: Lic. Pablo Bestard

Facultad de Turismo  
Universidad Nacional del Comahue

19 de diciembre 2014 - Neuquén



“Pero los verdaderos viajeros son los únicos que parten  
Por partir; corazones ligeros, semejantes a los globos,  
De su fatalidad jamás ellos se apartan,  
Y, sin saber por qué, dicen siempre: ¡Vamos!”  
El Viaje, Charles Baudelaire (1821-1867)

Agradecimientos:



A Julia Gerlero y Pablo Bestard, por el soporte académico y humano, quienes con sabia paciencia me han acompañado en esta tesina.

A la Facultad de Turismo, en especial a Carlos Espinosa, por la logística, los mates y por acompañar cada paso de este proceso.

A mis turistas (de cada pueblo un paisano), por darme la inspiración que me impulsa a seguir viajando y enamorarme cada día más de esta profesión.

A mis colegas y compañeros de ruta, amigos de todas las latitudes, por alentarme, llevarme y traerme, abrigarme y alimentarme. Cada uno de ellos tiene un pedacito de esta tesina.

A mi familia, todita toda, en especial mis padres, por ser incondicionales, porque nunca he oído un no a cualquiera de mis locuras.

Cada palabra lleva una dedicatoria especial a mi abuela Ñata, andariega e inquieta, porque hacía hasta lo imposible para que sus *tortitas de coco* lleguen lejos, hasta donde yo estuviera, porque siempre me alentó a más con “¡tu puedes, arriba la virginiana!”

Sin ellos esta “travesía” habría sido imposible. Gracias. ¡Vamos!

## **Índice**

### **↳ Introducción**

### **↳ Referencias teóricas**

1. Antecedentes..... 5
2. Imaginarios y turismo. .... 5
3. La idea patagónica a través del tiempo y de la literatura de viaje..... 12
4. Del espacio al paisaje. Camino a la otredad..... 16
5. De viajeros y turistas..... 18

### **↳ Estrategias metodológicas**

1. Tipo de investigación. Diseño de investigación. Caso de estudio..... 20
2. Etapa documental: *crónicas de viaje*..... 21
  - Instrumento y recolección de datos
  - Análisis
3. Etapa de campo: *turistas europeos*..... 25
  - Instrumento y recolección de datos
  - Análisis
4. Sistema de categorías..... 28

### **↳ Crónicas de viaje. Análisis de las obras literarias seleccionadas..... 31**

1. Antonio Pigafetta “Primo viaggio intorno al Globo Terraqueo” (año 1520) ..... 32
2. George Chaworth Musters “At home with the Patagonians” (año 1870) ..... 37
3. Florence Dixie “Across Patagonia” (año 1878)..... 44
4. Andreas Madsen “La Patagonia Vieja” (año 1919)..... 55
5. Bruce Chatwin “In Patagonia” (año 1974)..... 61
6. Consideraciones preliminares..... 68

### **↳ Turistas europeos. Análisis de quienes visitan la localidad de El Calafate y alrededores**

1. Identificación de idearios turísticos..... 71
  - a. Paisaje Patagónico..... 73
  - b. Habitante Patagónico..... 74
2. Aportes e influencias en la construcción del imaginario turístico..... 75

3. Definición de Patagonia.....	78
<b>↳ Consideraciones Finales.....</b>	<b>81</b>
<b>↳ Bibliografía.....</b>	<b>85</b>
<b>↳ Anexo:</b>	
o Modelo cuestionarios español e inglés.	
o Matriz de resultados cuestionarios. Fichas de lecturas (sólo en soporte digital)	
<b>↳ Índice cuadros</b>	
Nº1: Ficha de registro de lectura (instrumento de recolección de datos).....	23
Nº2: Características demográficas de la muestra turistas europeos.....	26
Nº3: Categorías y modelo de preguntas para elaboración del cuestionario.....	27
<b>↳ Índice esquemas</b>	
Nº1: Relación entre las etapas investigativas y sus compendios.....	21
Nº2: Relación entre las categorías para el análisis contenido textual.....	25
Nº3: Construcción sistema de categorías.....	29
Nº4: Síntesis análisis contenido textual – Antonio Pigafetta, “Primo viaggio intorno al Globo Terraqueo”.....	36
Nº5: Síntesis análisis contenido textual – George Musters, “At home with Patagonians”.....	43
Nº6: Síntesis análisis contenido textual – Florence Dixie, “Across Patagonia”.....	54
Nº7: Síntesis análisis contenido textual – Andreas Madsen, “La Patagonia Vieja”.....	60
Nº8: Síntesis análisis contenido textual – Bruce Chatwin, “In Patagonia”.....	67
<b>↳ Índice gráficos</b>	
Nº1: Nube de Palabras “Paisaje Patagónico”.....	73
Nº2: Características del paisaje patagónico según turistas europeos.....	74
Nº3: Características del habitante patagónico según turistas europeos.....	75
Nº4: Fuentes de información consultadas previa al viaje.....	76
<b>↳ Índice figuras</b>	
Nº1: Razones para viajar a Patagonia según turistas europeos.....	72
Nº2: Otras fuentes de información consultadas previa al viaje.....	77
Nº3: Definición de Patagonia según turistas europeos.....	79

## **Introducción**

¿Qué es la Patagonia? Viajeros, exploradores y aventureros la han recorrido para descubrirlo a lo largo de la historia. A través de sus relatos intentan dar respuesta a ello. Espacio real donde aún los mitos deambulan entre el “fin del mundo” y el “principio del todo”, la Patagonia encuentra su etimología en la literatura, con distintas dimensiones y visiones, la idea de Patagonia es el resultado de la transformación del imaginario a lo largo del tiempo.

Más que una región geográfica, la Patagonia es una palabra que crea una idea sobre la región austral. Es una multiplicidad de ideas, de lo que puede ser. Es la región que alberga la mitología argentina donde aún resta explorar tierras y costumbres, donde la naturaleza se muestra tan pura y virgen como en los orígenes del mundo. Los testigos europeos que vivieron la experiencia patagónica, han inmortalizado en sus relatos los escenarios más extremos del mundo en la literatura de viaje de todos los tiempos.

Para Fondebrider, “[...] la historia es el resultado de los enunciados de una serie de narradores con intereses definidos, con lo cual llegamos a que no hay una verdad histórica, sino apenas interpretaciones de hechos organizados como relatos [...]” (Fondebrider: 2003, p. 11).

Desde las primeras crónicas de viaje en el 1500, como textos fundadores, los cronistas, viajeros y científicos que recorrieron la Patagonia, asignaron una adjetivación particular que ha permanecido en el imaginario de Patagonia. Muchos de esos adjetivos son heredados y apropiados sin cuestionamiento. El imaginario se despliega de lo histórico-social y se relaciona al conjunto de percepciones, significaciones y valores. La historia de la región patagónica reflejada en la literatura de viaje puede aportar al profesional de turismo en Patagonia, herramientas para comprender como se ha construido el imaginario de los turistas europeos que visitan la región.

La historia de Patagonia comienza a escribirse hace casi cinco siglos en el viejo continente, y desde entonces, el turista europeo construye el imaginario turístico de la región bajo la influencia que el contexto socio-histórico le aporta. El lector europeo encuentra en las crónicas de viaje una tierra lejana y virgen, llena de mitos y misterios, convirtiéndose en un destino salvaje y atractivo para la aventura extrema.

La región patagónica fue inspiradora de geógrafos, cartógrafos, naturalistas, historiadores, antropólogos, aventureros y estudiosos, que dieron origen a un sin fin de mitos y rumores para poder comprender un territorio desconocido para ellos. Igualmente, la mirada sobre el paisaje patagónico y sus habitantes se ha ido modificando en el transcurrir del tiempo, según es valorizado o percibido en los distintos momentos socio-históricos descritos y relatados en las crónicas de viaje, reflejando el imaginario social de los europeos sobre Patagonia. En la presente investigación, se hace referencia a una selección de crónicas de viaje desde 1520 a 1974.

Considerada como una “[...] tierra extrema por su localización, la Patagonia se está volviendo tierra de lo extremo, de sensaciones fuertes, propicia a las hazañas deportivas y al endurecimiento del cuerpo y alma. [...] Pero la “idea patagónica” ha recorrido un largo camino antes de llegar a esta notoriedad mediática.” (Shneier-Madanes:1998, p.11). Un camino transitado por viajeros de antaño y de turistas contemporáneos.

Al sur-oeste de la región patagónica se encuentra la localidad de El Calafate, destino turístico de nivel internacional reconocido por la cercanía a los glaciares y donde arriban año tras año miles de turistas extranjeros, destacándose un creciente porcentaje de turistas de origen europeo pese a la crisis económica que se presenta en el viejo continente. Tales características permiten considerar a El Calafate como caso de estudio de la presente investigación; cuya autora se ha desenvuelto profesionalmente en los últimos 10 años, confrontando a diario la inquietud de saber: ¿Qué similitudes y diferencias hay entre los turistas europeos actuales y los exploradores de antaño?

“El viaje a la Patagonia es un poco el adiós al viaje a la otrora tierra de los Hombres, es decir, el viaje hacia lo desconocido, la aventura y el encuentro con el Otro. El viaje a la Patagonia - según Schneider - representa así el último de los viajes, antes de la aventura interestelar que espera a las nuevas generaciones” (Fondebrider:2003, p. 41).

La imagen de Patagonia es mucho más que la representación mental que se tiene del destino austral, es una construcción social, histórico y cultural a partir de un conjunto de signos y símbolos (significados) transmitidos desde hace más de cuatro siglos influenciando en la motivación, expectativas e interpretaciones que hacen de Patagonia los turistas actuales.

Un punto a inquirir de la investigación, se fundamenta en esa “imagen” del turista europeo, que llega a Patagonia “cargando” un imaginario en constante remodelación y crónicas de viaje de todos los tiempos, que lo atraviesan con múltiples significados. ¿Qué elementos aportan las crónicas de viaje para la construcción del imaginario turístico de Patagonia?

Para ello la presente investigación plantea los siguientes objetivos:

1. Identificar los elementos comunes del imaginario social presente en las crónicas de viaje que contribuyeron en la construcción del imaginario turístico de Patagonia del turista europeo.
  - 1.1. Reconocer el imaginario social de Patagonia subyacente en las crónicas de viaje de autores europeos.
  - 1.2. Conocer los idearios turísticos con relación a la elección del destino de los turistas europeos.

1.3. Detectar los aspectos que influyen en la dinámica del imaginario turístico con relación al turista europeo.

La presente tesina propone una travesía literaria, una expedición al imaginario social de las crónicas de viaje y una exploración al imaginario turístico del turista europeo. Cómo toda travesía precisa una investigación y logística previa, en las siguientes páginas el lector se encontrará con los referentes teóricos que ayudarán a la comprensión del tema; seguido de las decisiones metodológicas que facilitan la construcción del conocimiento y las consideraciones finales a las que se ha arribado luego de la presentación de los resultados.

# Referencias teóricas



## **Referencias Teóricas**

### **1. Antecedentes.**

El planteamiento en el presente trabajo, parte de la idea del análisis del imaginario social, de sus aspectos y componentes; su relación con el turismo y su transformación en el transcurso del tiempo en los viajeros y turistas. Con la mirada puesta en los planteamientos desde las ciencias sociales, especialmente la filosofía y la sociología, existen recientes propuestas teóricas que han abordado la construcción de imaginarios emergentes como lo es el imaginario turístico.

Por ejemplo, el estudio realizado por Luiz y Daverio (2001) donde plantea el imaginario como recurso turístico. En esta aproximación del término imaginario al ámbito del turismo, identifica los mitos, creencias y concepciones que fueron configurando las visiones del espacio patagónico-fueguino y observa los cambios y permanencias en el imaginario colectivo y su incidencia en la invención de la identidad territorial. Considera nuevos esquemas perceptivos y valorativos y resignificados desde diferentes sistemas referenciales (cosmovisiones y paradigmas) que permiten comprender, junto a otros factores, la situación de Tierra del Fuego como destino turístico emergente. Dicho estudio menciona por ejemplo, la contribución de la literatura de viaje y ficción en la configuración de la identidad de estos territorios como frontera, no sólo extremo del mundo conocido, sino también de otros mundos imaginarios.<sup>1</sup>

### **2. Imaginarios y turismo.**

Los viajeros y turistas construyen múltiples elaboraciones mentales antes, durante y después de la experiencia de viajar. Cuando los imaginarios turísticos se suscitan en el imaginario colectivo, éste influye en la creación individual, en la intención de viajar, en destinos que los motivan. Así se desarrolla mentalmente una idea de cómo es un lugar a partir del imaginario social.

Se aborda el concepto de *imaginario social* como el conjunto de *relaciones imagéticas*<sup>2</sup> que actúan como memoria afectivo-social de una cultura. Se trata de una producción colectiva, de depositario de la memoria que la familia y los grupos recogen de sus contactos con el cotidiano. En esta dimensión, se identifican las diferentes percepciones de los actores en relación a sí mismos

---

<sup>1</sup> María Teresa Luiz, María Elena Daverio. (2001) *Imaginario como recurso turístico: Tierra del Fuego*. Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”, sede Ushuaia. Trabajo presentado en el 3º Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Universidad Austral de Chile, Valdivia.

<sup>2</sup> Relativo a *imaginación*; refiere de producción colectiva y trasciende en el tiempo.

y de unos en relación a otros, es decir, como ellos se visualizan como partes de una colectividad (Moraes:2006).

Desde la filosofía, Cornelius Castoriadis (1975) incorpora el término *magma* para describir la red de significaciones que atraviesan, orientan y dirigen toda la vida de una sociedad y a los individuos concretos que la constituyen. Resume así al ser individualmente, pero como un sistema abierto al mundo, y en un tiempo dado. Esta “red” constituye todo lo instituido por una sociedad y aceptado por consenso. Se trata entonces de la institución histórico-social, donde se manifiesta el imaginario social, creando las significaciones imaginarias sociales (por ejemplo: la educación, la fe, la democracia) y el soporte representativo en cuanto imágenes y figuras (por ejemplo: fonemas, palabras, estatuas, iglesias, etc.); una red en que se entrelazan lo subjetivo y lo social. La sociedad toma “el hecho natural” y lo transforma en significación imaginaria social, fundiéndolo en el magma de las significaciones de determinada sociedad. Por ejemplo el viento patagónico puede ser considerado para algunos una bendición y para otros un castigo (Tello:2003).

Cuando Castoriadis desarrolla su teoría destaca los significados imaginarios en la construcción, mantenimiento y cambio del orden de la sociedad, siendo la *institución* la que mantiene unida a la sociedad. Definida ésta como el conjunto de normas, valores, lenguaje, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas; funciona como un todo coherente debido a la existencia de un “magma de significaciones imaginarias sociales”. De esta forma, es la sociedad instituida la que determina las categorías esenciales de lo *qué* se piensa y de *cómo* se piensa.

Desde otra perspectiva, la institución es una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación, un componente funcional y un componente imaginario. El elemento imaginario de una sociedad o de una época es lo que da a la funcionalidad de cada sistema institucional su orientación específica, que sobre-determina la elección y las conexiones de las redes simbólicas, su manera singular de vivir, de ver y de hacer su propia existencia, su mundo y sus propias relaciones (Vera:2006).

El imaginario social se define como regulador del decir y orientador de la acción de los miembros de esa sociedad, determinando tanto las maneras de sentir y desear como las de pensar. Consecuentemente, esa visión del mundo es esencialmente histórica; existiendo un doble modo: el modo de “lo instituido”, estabilización relativa de un conjunto de instituciones, y el modo de “lo instituyente”, la dinámica que impulsa su transformación basada esencialmente en lo social-histórico (Fressard:2006).

Estas significaciones sociales son imaginarias por que no se agotan en referencias “racionales”, sino que están dadas por el orden simbólico de la creación indeterminada. Así, toda sociedad, existe con una doble realidad objetiva y subjetiva, instituye su propio mundo, su propio sistema de interpretación y construye su identidad.

La conexión entre el mundo objetivo y subjetivo, se establece primariamente a través del proceso de socialización; que es la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él. Este proceso implica también la aprensión de los significados de los universos simbólicos. Se cristaliza a través del lenguaje el que “es capaz de transformarse en depósito objetivo de bastas acumulaciones de significado y experiencia, que puede preservar a través del tiempo y transmitir a las generaciones futuras” (Berger y Lukmann:2006, p.54)<sup>3</sup>

Así cada sociedad construye sus imaginarios a partir de su historia, su experiencia social, su contacto con las sociedades vecinas y con el resto del mundo, así como sus contextos internos. Entonces, el imaginario social es una construcción mental propia de una época y susceptible de modificarse en la medida de transformaciones internas o externas en una sociedad. Ejemplo de ello es el lenguaje utilizado en las crónicas de viaje a Patagonia que reflejan las impresiones y descripciones de los autores europeos, representaciones que permiten reconocer el imaginario social del cronista y de la sociedad a la que pertenecía.

Para aproximar el concepto del imaginario social al turismo y en consonancia con lo que se ha presentado, Daniel Hiernaux Nicolás (2002) sintetiza al imaginario como el “conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio, un periodo o una persona (o sociedad) en un momento dado. La representación que el imaginario elabora de un proceso, es construida a partir de imágenes reales o poéticas (inmersas en el campo de la fantasía). Variable y distendido, el imaginario es una construcción social –al mismo tiempo individual y colectiva- en permanente remodelación, una suerte de edificio mental que nunca se termina ni se terminará de ampliar o remodelar.” Hiernaux incorpora en esta definición al *imaginario turístico* como aquella porción del imaginario social referido al hecho turístico, es decir a las numerosas manifestaciones del proceso de viajar, cuya construcción es compleja, subjetiva, intervenida por la transferencia tanto de las impresiones subjetivas captadas a través de experiencias de vida, como de datos recogidos de otras personas o medios de difusión.

En resumen, los aspectos principales que componen un imaginario, tanto en la definición de Castoriadis como en la de Hiernaux, son:

- a. Las expresiones visuales como “la imagen” (fotografías, pinturas, mapas, etc.) sean reales o imaginarias.

---

<sup>3</sup> Sin intención de desarrollar la teoría de Bourdieu, se rescatarán a lo largo de este trabajo conceptos de relevancia para la investigación. El proceso de socialización al que se hace referencia, enmarca el concepto habitus: “un sistema de disposiciones (resultado de un sistema de condiciones) que actúa de forma sistemática y universal en todas nuestras prácticas, lo que quiere decir que origina a su vez productos sistemáticos, estilos de vida que puede ser percibidos en sus relaciones mutuas según los esquemas y los principios del habitus, y que devienen “sistema de signos socialmente significados”” (Bourdieu:2000, p.31)

- b. Las dimensiones lingüísticas (relato, mito, novelas transmitidas de manera oral o escrita), que acompañan “la imagen”.
- c. Las ideas e idearios (procesos de pensamiento), que “la imagen” y el discurso evocan.

Hiernaux precisa que el imaginario integra diferentes *idearios* de construcción propia y articulación entre sí y con las imágenes que se forman a través de la historia (o del viaje quizás). Estos idearios pueden ser definidos como un sistema de valorización particular que tienden a priorizar como útiles y buenos, ciertos ideales societarios que orientan las acciones de los miembros de la sociedad. En otras palabras, los idearios son los conceptos, anhelos y creencias que orientan la acción de una sociedad dada en un determinado contexto espacio-temporal y que se aplican a ciertos comportamientos en particular. Hiernaux, bajo el supuesto que el turismo es una construcción social originada en el mundo occidental, describe a lo largo de su investigación los idearios centrales que forman un imaginario turístico y los ha identificado como: la conquista de la felicidad, el deseo de evasión, el descubrimiento del otro y el regreso a la naturaleza.

La *conquista de la felicidad* es un ideario asociado a la búsqueda del Edén mítico, un lugar utópico. Asociado también al consumismo moderno, esta búsqueda implica una movilidad que transforma la utopía en eutopía (de *eu-topos*, lugar bueno), como por ejemplo puede ser un espacio turístico concreto donde sea factible realizar y poner en práctica el anhelo de felicidad. La búsqueda de la felicidad, como tensión que orienta el quehacer de las sociedades y se transmuta en la demanda de vacaciones, es tan significativo que ninguna crisis del capitalismo reduce las vacaciones. Año tras año, se engrosan las cifras de turistas mientras quizás se reduce el gasto asignado a otros rubros del presupuesto doméstico. En las sociedades occidentales las vacaciones significan una pausa en la monotonía de la vida cotidiana, un respiro frente a la falta de estímulos en el sobrevivir cotidiano, lo que conlleva aceptar la virtualización de la utopía y el acto turístico como un acercamiento al modelo de felicidad.

El *deseo de evasión* se relaciona al escape de la cotidianidad, de los hechos reiterativos que inducen a la alienación; se relaciona también al derecho al ocio de las clases trabajadoras que acceden al viaje turístico como distanciamiento efímero del mundo cotidiano, como ruptura reparadora.

El *descubrimiento del otro* es el ideario con mayor influencia de la literatura proporcionada por diferentes disciplinas que dan una visión perenne del otro. Ese descubrimiento tiene relación con la exploración del mundo, el descubrir de los confines y sus habitantes. El turista quiere ser explorador, y repite el descubrimiento en búsqueda de la desmitificación.

El *regreso a la naturaleza* se debe principalmente por la degradación de la vida urbana. Este ideario impulsa buscar el valor terapéutico de los elementos naturales; y con él nace el turista naturista. Inmerso en este ideario, el turista persigue regresar a la naturaleza, buscar un lugar salvaje y comer local, viéndose a sí mismo como el otro.

La combinación diferencial de los idearios de base es lo que determina la existencia de imaginarios turísticos diferentes entre sí, posibilitando la creación de modelos turísticos óptimos para distintas sociedades.

### 3. La idea patagónica a través del tiempo y la literatura de viaje.

Los aventureros europeos han recorrido la región patagónica desde su descubrimiento hasta la actualidad, encontrando en la tierra austral el recuerdo de una lectura, una aventura lejana, la fascinación por el vacío, la soledad y el terreno salvaje que hay que recorrer, reconocer y mostrar. En otras palabras “la idea patagónica constituye, ante todo, una tormenta en nuestro imaginario. [...] Fue Europa la que creó y alimentó una mitología patagónica durante cuatro siglos.”(Schneier-Madanes:1998, p.13).

Con el transcurrir del tiempo, la idea de Patagonia fue transformándose. Al considerar las características históricas y sociales de cada época, como los propósitos con que los aventureros y exploradores europeos llegaban a la Patagonia, Philippe Grenier distingue tres momentos socio-históricos en que se valora a la naturaleza patagónica: como *obstáculo*, como *recurso*, y como *espectáculo*. (Schneier-Madanes:1998)

- La Patagonia como obstáculo: la región patagónica es considerada como un obstáculo para los marinos y navegantes que buscan el camino hacia el oeste, el cruce hacia el océano Pacífico. Desde 1513 se sabe que existe el Pacífico, pero fue en 1520 cuando Magallanes descubre el estrecho “patagónico” que hoy lleva su nombre uniendo ambos océanos. La Patagonia es descubierta de sorpresa, y se convirtió en un paso obligado que debe ser rodeado para la circunvalación hasta que tiempo después es descubierto el Cabo de Hornos. Navegantes de distintas banderas europeas (ingleses, holandeses, franceses y españoles), se lanzan al Atlántico en busca de itinerarios que permitan la apertura de la ruta de intercambios comerciales. Así, la Patagonia es visitada por marinos que describen y bautizan desde sus barcos la costa, sin internarse tierra adentro. Las crónicas de viaje de los corsarios son fuentes de relatos de incalculables peligros navegando en las costas y canales patagónicos, donde el clima era temible debido al frío y viento muy fuerte, alimentando historias de mar fantásticas y espantosas de tal manera que otros desistan la navegación en la región; como también se dieron conocimientos fragmentarios sobre descubrimientos geográficos y naturales. Marineros y navegantes relatan su experiencia, sus odiseas y travesías como testigos de la naturaleza patagónica, desde Magallanes, Cook, Stokes, Sarmiento y Bougainville, entre otros. Poco a poco se comienza a adentrar en el territorio, como por ejemplo Fitz Roy y Darwin, o Musters. Las distintas expediciones dieron nombres que transmiten miedo, inconvenientes, alivio y la esperanza de la protección divina, ya sea en inglés, francés o español, toponimia personalizada que opacó los vocablos nativos.

- La Patagonia como recurso: la región patagónica se incorpora al nuevo territorio nacional y se comienza a poblar como una lógica de ocupación progresiva de los territorios argentinos como chilenos, lanzándose a la conquista del espacio. Pero la posesión legal del territorio es promovida por un discurso sobre sus riquezas naturales, lo que llevó a una mutación de la visión de la región y ambas naciones comienzan a disputarse el territorio y comienzan los conflictos limítrofes (tratado en 1881 y 1902). En los relatos de los viajeros Bourne, Guinnard, Darwin, Masters, Théroux entre otros, se destacan las descripciones de los recursos naturales e inclusive sobre quienes poblaban la región, se descubre una Patagonia de ensueño. Por ejemplo, Moreno en sus escritos, donde comparaba los paisajes patagónicos con los europeos, alega argumentos a favor de la colonización de la región austral. Cabe en este momento nombrar y ordenar para apropiarse del territorio, apareciendo así una nueva toponimia. La Patagonia es percibida como un “*far west*” difícil de poblar, y en este sentido se encuentran los relatos de Andreas Madsen y William Hudson, primeros habitantes patagónicos. La valoración de los recursos naturales se trata de una confrontación de los sueños de los pioneros con la realidad. La población se concentra en enclaves rurales, urbanos y portuarios. Se convierte en una población móvil, y por ello que se puede encontrar las historias de vida de quienes han nacido y quedado (NyQ) en la Patagonia y de quienes han venido y quedado (VyQ); su origen es diferente, pero la importancia radica en el hecho de haberse quedado.
- La Patagonia como espectáculo: lo que impacta a quienes visitan la Patagonia sigue siendo el vacío, la soledad y el silencio descritos por los viajeros de antaño. Las características de la naturaleza patagónica, que antes asustaba o desalentaba a viajeros y colonos se convirtió para el mercado turístico internacional en una “ventaja competitiva”. Las intenciones del viaje a la Patagonia comienza a transformarse en el placer de viajar para descubrir y valorar, recorrer para conocer o para buscar el paisaje más temible para vencerlo, convirtiéndose en un terreno de aventuras extremas, un terreno lúdico. Para fines del 1800 Florence Dixie explora el territorio por el mero placer de deambular en “lo salvaje”; esta mujer escocesa se convierte así en una adelantada para la época. La posesión del espacio se involucra con la conquista del paisaje, y las descripciones de los aventureros atrevidos a desafiar la naturaleza patagónica contienen el vértigo de las últimas cumbres vírgenes del mundo y de los caminos más solitarios y largos que han recorrido tanto el cura salesiano Alberto De Agostini, el escalador británico Harold William Tilman como el periodista inglés Bruce Chatwin. El espacio patagónico comienza a organizarse defendiendo la naturaleza con la creación de los parques nacionales, ofreciendo un contraste de paisajes cuya dimensión espacial es enorme y, en consecuencia, la naturaleza debe ser exhibida en “escenas” como las fotografías y postales que promueven con visiones extremas un tour a la “Patagonia salvaje”.

En pocas palabras, la Patagonia ha sido un obstáculo en 1520 cuando es descubierta; pero se convierte en un recurso digno de explotar a fines de 1800 durante su colonización y hasta la actualidad seduce con un espectáculo natural único donde existen múltiples y cambiantes miradas de la mano del turismo. Cada momento socio-histórico de la Patagonia fue descrito, relatado y vivenciado por los autores de crónicas de viaje y de historias de vida. Mediante el relato se legitima el descubrimiento, la exploración y la ocupación de la región patagónica, su paisaje característico y distintivo.

En lo referido a los relatos, la *literatura de viaje* puede tomar distintas formas como: informe, diario, memorias de un viajero, resumen de un viaje; cambiando el tipo de publicación con el transcurrir del tiempo. Sin embargo en todas sus formas, según Geertz (1988), lo que propone el relato de viaje es “Fui aquí, fui allá; vi este fenómeno extraño y aquel otro; me sorprendí, me aburrí, me entusiasme, me desilusioné; no me podía quedar quieto y una vez en el Amazonas... - todo esto con el subtexto: ¿No te habría gustado estar allí conmigo o podrías hacer lo mismo?” (Livon-Grosman:2003, p.17).

En suma, Bourdieu, quien analizó la literatura francesa, demostró que el *campo literario* presenta una dinámica particular, ya que se inscribe en la producción cultural, y se da en forma material (libros, revistas) en el mercado, convirtiéndose en capital económico, no sólo para el productor sino para todos los agentes que intervienen en la publicación (editores, librerías). La relación con el capital social es fuerte, por que los escritores forman parte de la sociedad (no sólo en el grupo de los intelectuales) en una posición determinada. Todas estas relaciones se convierten en capital simbólico al ser valoradas e interiorizadas por los distintos grupos sociales en los diferentes campos (Bonnewitz:2003).

Estos relatos son una forma de ponerse en contacto con el mundo, y de apropiarse de él. Los incidentes del camino se transforman en letras; la impresión de un poblado, o la descripción de una costumbre local, pueden ocupar el espacio de un párrafo; un paraje es una página o poco más; un capítulo da cuenta de toda una comarca, y el libro íntegro avanza hasta ocupar la totalidad del territorio. (Lagmanovich:2005)

La literatura de viaje se compone en función a dos ejes: el primero es el momento socio histórico en que sucede el viaje, y el segundo es el autor de la obra; quien tiene diferentes incentivos y motivaciones, estrato social al que pertenece, con determinados medios económicos y culturales.

En el caso especial de la literatura de viaje en Patagonia, hay que considerar el amplio número de autores europeos. En este tipo de obras literarias, es posible encontrar lo que Bourdieu (2000) plantea como la *batalla simbólica* entre los agentes sociales (cronistas europeos), que deseaban imponer su visión legítima del mundo social, y obtener el poder simbólico como poder constructor del mundo (Patagonia). También se trata del poder asociado a la cultura, sobre las

palabras usadas para describir grupos o instituciones acompañado por el poder de representación. En el mismo sentido, esta batalla simbólica puede operar de igual manera entre el turista europeo y poblador local.

Bourdieu, plantea que en las relaciones entre sujetos, subyace la búsqueda del poder (sea económico, político, religioso, cultural, etc.) a través de capitales<sup>4</sup> específicos; esta lucha por el capital define espacios denominados campos<sup>5</sup>. El autor identifica tres tipos de capital: capital social, capital económico y capital cultural; además de una subespecie de capital que implica a los tres anteriores denominada capital simbólico. A los fines de esta investigación, si bien se reconoce la intervención de todos los capitales mencionados, cobra importancia la consideración de capital cultural y el simbólico. El capital cultural puede encontrarse en tres formas: en *estado incorporado*, se refiere a conocimientos adquiridos que permanecen como disposiciones durables del organismo (ser culto, tener buen dominio del lenguaje, de la retórica, entre otros); en *estado objetivado*, se refiere al patrimonio de bienes culturales (poseer cuadros, máquinas, instrumentos, obras de arte, libros); y finalmente *estado institucionalizado* a modo de títulos y diplomas que objetivan el reconocimiento de competencias de parte de la sociedad (Chevallier-Chauviré: 2010).

Si se considera que el capital cultural demanda esfuerzos personales, un largo y continuo trabajo de aprendizaje con el fin de incorporarlo, ya que no es hereditario, podemos vislumbrar el capital cultural que detentaban los cronistas y que hoy poseerían los turistas para poder interpretarlo.

El *capital simbólico*, posee particular importancia, dado que no tiene una existencia *real*, sino un valor efectivo que se basa en el reconocimiento por parte de los demás al otorgar un *poder* a ese valor. Para que ese *reconocimiento* se produzca tiene que haber un consenso social sobre el valor del valor. Según Bourdieu (2000), toda especie de capital – económico, social y cultural- se manifiesta, aunque en grados diferentes, como capital simbólico, por lo que sería más apropiado hablar de efectos simbólicos del capital. De allí que cobra relevancia para esta investigación, la mención al capital simbólico pues nos estamos refiriendo a la legitimación que obtuvieron los crónicas europeos en su sociedad mediante la crónica; y por otro lado se reconoce ese mismo capital simbólico, vinculado ya a Patagonia, en los turistas europeos.

En suma, “las palabras pueden construir las cosas y, ensamblado en la simbolización objetivada del grupo que designan, pueden, aunque sólo sea por un tiempo, hacer existir como grupos a colectivos que ya existían, aunque sólo en un estado potencial.” (Bourdieu:2000, p.110). Por ello la importancia de las crónicas de viaje como publicaciones que legitiman el

---

<sup>4</sup> Bourdieu libera al concepto de capital a la sola connotación económica y lo extiende a otro tipo de bienes susceptibles de acumulación, en torno al cual puede constituirse un proceso de producción, distribución y consumo, y por tanto un mercado. (Gutierrez:1997)

<sup>5</sup> “Espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias” (Bourdieu:1988.p108)

descubrimiento de la región patagónica, de sus paisajes y sus habitantes, sean construcciones reales, fantásticas o exageradas, permitió a las empresas europeas que encabezaran las distintas exploraciones al territorio, el poder de fundar y nombrar como estrategia de dominación.

En pocas palabras, la literatura de viaje a lo largo del tiempo oscila entre la narrativa personal y las obligaciones institucionales; mostrando una fusión entre lo científico y político; un orden cronológico; listados y descripciones. Para Daniel Defert (Livon-Grosman:2003) es una colección de curiosidades, un viaje de campo, lo considera más que un género, es un complejo sistema de representaciones culturales, destacándose para esta investigación que la narrativa de viaje contribuye a la formación del imaginario turístico de Patagonia.

#### **4. Del espacio al paisaje. Camino a la otredad.**

A los fines de la presente investigación, se entiende al *paisaje* como una “porción de espacio concerniente a la escala de las actividades humanas. Viene definido por su heterogeneidad *espacial y temporal*, por las actividades humanas que en él se desarrollan y por su ambiente” (Burel:2002.p352).

En este punto, hay que distinguir la diferencia entre los términos paisaje y espacio. El paisaje es el conjunto de formas que, en un *momento dado*, expresa las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre hombre y naturaleza. El *espacio* es la reunión de esas formas más la vida que las anima. Las sociedades, atribuyendo nuevas funciones a las formas geográficas, transforman la organización del espacio, creando nuevas situaciones de equilibrio y al mismo tiempo nuevos puntos de partida para un nuevo movimiento social. (Santos:2000)

Desde el punto de vista de la importancia turística, se puede decir que el paisaje dispone de múltiples elementos o componentes que motivan el interés del visitante para que desarrolle actividades en dicho paisaje. Más profundamente, existe un componente de valor simbólico y afectivo. Pedraza Gilsanz (1996) afirma que desde lo perceptivo, desde las sensaciones afectivas, la persona que observa el paisaje le atribuye significados relacionados con sus características socio-culturales y psicológicas. De esta idea surge la valoración del paisaje como el vínculo que une al hombre con su entorno. Es la experiencia perceptiva la que induce en el individuo los sentimientos determinantes de la valoración del paisaje. (Sánchez:2004)

Otra corriente, plantea desde el sentido de la percepción que todo paisaje existe únicamente para la mirada de quien lo descubre, presuponiendo al menos la existencia de un observador, de un testigo. Según esta línea de pensamiento, para que exista el paisaje hace falta percepción consciente, juicio y finalmente descripción. Por lo tanto el paisaje es el espacio que un hombre describe a otros hombres; descripción que puede aspirar a la objetividad o a la evocación poética, indirecta, metafórica; y para que el poder de las palabras puedan hacer ver a

quienes no han visto determinado paisaje, es preciso que despierten la imaginación de los otros, que liberen en ellos el poder de crear, a su vez, un paisaje (Auge:2003).

Mathieu Kessler (1999) explica que el paisaje no existe sin una perspectiva humana sobre el mismo y plantea que el paisaje es percibido y vivenciado según sea la “mirada” de un viajero, un aventurero, un explorador, un conquistador o un turista. Es decir, el paisaje no es una realidad en sí, separada de la mirada de quien lo contempla; es la medida subjetiva de un espacio geográfico.

Kessler sintetiza: “[...] la empresa civilizadora es esbozada por el explorador, cuya misión es unificar el mundo conocido en una representación coherente y sintética. Es profundizada por la conquista y la colonización (aventureros, conquistadores económicos y militares) y termina finalmente en un turismo de masas, último grado de la apropiación sucesiva de una tierra salvaje, desorganizada, desierta, como una tierra bárbara u hostil –o país-, luego como una tierra domesticada –o lugar-. Este conjunto atestigua diferentes acontecimientos históricos durante los que un infrapaisaje ha sido subliminado como espacio geográfico ideal. El viajero, por su parte, ocupa un lugar privilegiado en la historia del paisaje desde sus orígenes hasta su declive.” (Kessler:1999.22).

En la perspectiva de dicho autor, el espacio geográfico es esa base común a partir de la cual se hace posible una práctica transcultural del paisaje. Sin embargo, el paisaje no ha existido siempre. La mayoría de los historiadores sitúan su nacimiento en las pinturas del Renacimiento, en Flandes en el siglo XVI. Para la cultura occidental, la naturaleza era siempre el gran teatro de la vida de los dioses y los hombres. Fue Oriente el descubridor del paisaje. El budismo como el taoísmo con sus actitudes contemplativas, favorecieron a la visión estética de la naturaleza y, por ende, la aparición del paisaje como por ejemplo en pinturas chinas del siglo V.

En el ideario de Hiernaux referido al descubrimiento del otro, el turismo permite el acercamiento, dinamiza el contacto entre culturas, y el viaje en sí mismo implica un desplazamiento y un contacto con un “otro”. Se trata de un encuentro intercultural, un puente entre dos culturas distintas, que las pone en comunicación. Esto propone problematizar cómo son las experiencias del turista en el lugar del “otro”, en cómo se reordena lo “propio” y lo “ajeno” en el marco de una economía global donde se consumen signos globales y mitos acerca de los lugares como lo es el caso de Patagonia. De esta manera, se complementa el elemento natural con el cultural como partes integrantes del paisaje (Delfino:2004).

El imaginario que se tenga sobre el “otro” se entrecruza y asimila al “nosotros” en un intento de asemejar costumbres, de achicar distancias, de sentirse cerca culturalmente. Por ejemplo, el encuentro intercultural que se produce en el viaje a la Patagonia, no sólo conlleva diferencias y distinciones sino también diálogos y coincidencias, una forma dialéctica de concebir la *otredad*. En el análisis de la construcción de identidades, los medios masivos de comunicación construyen y emiten representaciones globales de la vida social y, aportan con su producción de

información y de sentido adquirido a la conformación del imaginario social. Esta construcción se desarrolla a partir de la institucionalización en el sentido común de ciertas interpretaciones (Delfino:2004).

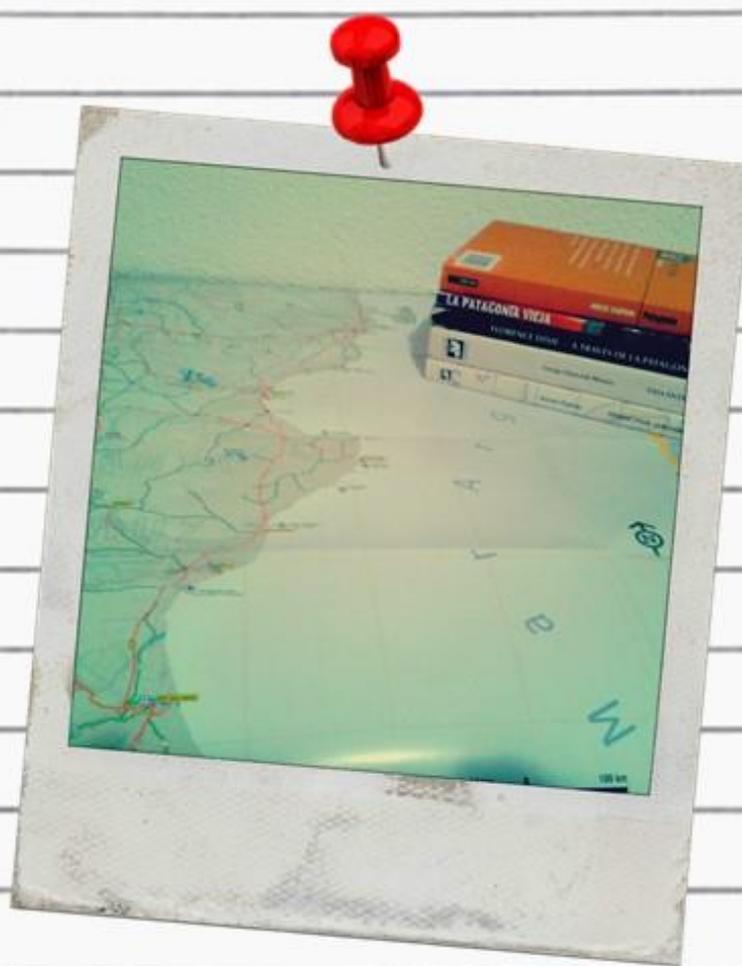
## **5. De viajeros y turistas**

En esta fase se hace necesario establecer las diferencias entre el viajero y el turista, a fin de vislumbrar los quiebres y continuidades de uno en el otro los imaginarios y prácticas.

Tanto el viajero como el turista, coexisten en espacio y tiempo. La idea de nostalgia y de distinción social, se entrelazan dando origen a la duda intelectual si existen categorías sociales donde predominen unos aspectos sobre los otros o son indistinguibles. Según Urbain (1993), el turista interioriza el complejo de falsedad que le produce su incapacidad de comprender y observar el mundo real. El viajero descubre un mundo auténtico desde el interior. Sostiene así este autor, que el precio a pagar por la experiencia turística juega aquí un papel fundamental en el proceso de distinción social entre el buen y mal turista. Sin embargo, se vislumbra la llegada de un nuevo turista; la reconstrucción social del turista se centra en la ética del turista, en su capacidad de actuar y favorecer el cambio social a través de la práctica del turismo. Las nuevas tendencias de la demanda marcan el camino de la sostenibilidad y responsabilidad, incrementando modalidades en el turismo alternativo que sostiene proyectos de desarrollo local. De este modo el turismo responsable surge como un movimiento social en alza, relacionado su comienzo a simples modas y al sentimiento de culpa, pero con un nuevo argumento en la capacidad de empatía y el respeto intercultural. A la suma de los idearios turísticos, la ética y la responsabilidad, busca derribar la superioridad eurocentrista del turista por encima del habitante (Salvador Clavé:2006).

Kessler (1999) por su parte, puntualiza que el viajero, al atravesar el paisaje para la felicidad, se abre camino sin método preciso y descubre su itinerario, viaja sin formato. El turista toma la pista trazada y regulada lo mejor posible para sus impresiones. Agrega además, la diferencia entre el explorador y el aventurero. En sus itinerarios, el explorador al igual que el turista, no se ve cambiado por su viaje. En cambio el aventurero habita la naturaleza y el entorno geográfico, social y económico. Los elementos comunes y diferenciadores entre ellos, se encuentran en el imaginario social, de cómo es percibido el paisaje y el “otro”; imaginarios individuales como colectivos, familiares y compartidos culturalmente.

# Estrategias metodológicas



## **Estrategias Metodológicas**

### **1. Tipo de investigación. Diseño de investigación. Caso de estudio.**

La presente tesina es una investigación de tipo cualitativo interpretativo. La metodología cualitativa permite descifrar la acción mediante el discurso, puesto que las acciones son siempre reflexivas, es decir, incluyen el mundo de las representaciones simbólicas de los sujetos con que dan sentido a sus acciones (Navarrete:2002.p55).

El diseño de tipo flexible, organiza convenientemente los componentes principales de la investigación con la particularidad que permite la articulación interactiva de elementos como los propósitos, el método, las preguntas de investigación, el contexto conceptual (fundamentos epistemológicos) y los criterios de calidad (Gialdino:2006).

Al considerar las referencias teóricas del apartado anterior, y el abordaje metodológico para esta investigación, se formuló el siguiente *supuesto de trabajo*:

📌 *El imaginario turístico del turista europeo que visita Patagonia en el siglo XXI, comparte características con el imaginario social de los cronistas de viaje que han pasado por Patagonia desde 1520.*

La etapa de campo de esta investigación se ha realizado en la localidad de El Calafate como caso particular. La elección del caso responde a un triple interés: psicológico, profesional y contextual. (Bravo:2007, p.131). Aplicado al caso particular estos intereses se manifiestan en lo psicológico por la motivación personal; por el gusto que lleva a la autora residir y trabajar en la zona; en lo profesional por la experiencia en el campo; por la pasión en el ejercicio de las prácticas profesionales del guía de turismo; finalmente en lo contextual el amplio abordaje de las crónicas al territorio patagónico y la alta representatividad de los turistas europeos en El Calafate, se conjugan para un óptimo análisis.

Es oportuno considerar que si bien se propone alcanzar la caracterización de un caso particular, el mismo brindará la posibilidad de avanzar en la comprensión del tema en un marco más general. En este sentido, se reconoce como un estudio de *caso instrumental*, según la clasificación Stake (1994), que permite profundizar la comprensión de situaciones empíricas, donde excede el caso concreto y permite abordar de un modo más general.

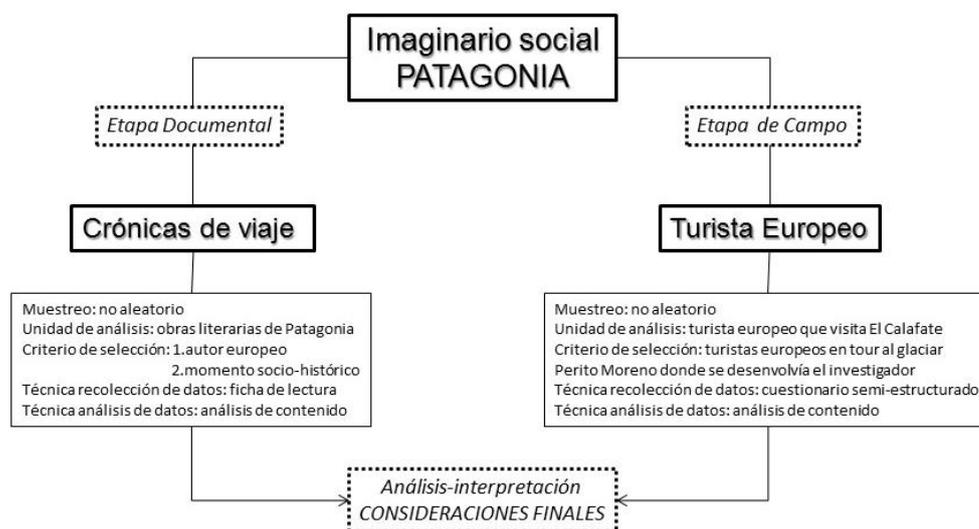
Al sur-oeste de la región patagónica se encuentra la localidad de **El Calafate**, destino turístico de nivel internacional que alberga atractivos naturales como el Hielo Patagónico Sur,

considerado la tercera reserva de agua potable del mundo. En el año 2013 arribaron a dicha localidad cerca de 500.000 turistas, concentrándose en el 20% los de origen europeo<sup>6</sup>; cantidad notoriamente estable año a año a pesar de la crisis económica europea. Tales características permiten considerar a El Calafate como el destino de Patagonia ideal para la indagación a turistas europeos.

La *triangulación metodológica* es recomendada cuando un problema de investigación se constituye de a partir al menos dos puntos (Flica: 2014); por lo que esta tesina se enmarcaría en la triangulación de técnicas de fuentes de datos, técnicas recolección de datos y técnicas de análisis de datos: análisis de contenido cuantitativo y cualitativo.

Para tratar el problema de investigación se definieron dos etapas investigativas ejecutándose casi en simultáneo; una etapa documental para el análisis de las crónicas de viaje en Patagonia; y una etapa de campo para el análisis de los turistas europeos que visitan la región. En una tercera etapa, se realizó una interpretación del fenómeno de estudio relacionando ambas etapas investigativas permitiendo arribar a las conclusiones finales. Así también, a partir de los fundamentos teóricos referenciados y el planteo del supuesto de trabajo al inicio de este apartado, se presenta el siguiente esquema a modo de síntesis donde se visualizan las etapas elegidas para el tratamiento del problema.

**Esquema n° 1:** Relación entre las etapas investigativas y sus compendios.



Fuente: elaboración propia

<sup>6</sup> Dato Departamento de Estadística, resumen 2013. Secretaría de Turismo, Municipalidad de El Calafate. <http://www.elcalafate.tur.ar/index.php/es/2013-11-20-15-12-11/21-espanol/69-informes-estadisticos>

El diseño de trabajo propuesto en esta tesina, podría utilizarse como modelo de indagación para otros grupos de turistas, con relación a las crónicas de viaje o similares de su lugar de origen.<sup>7</sup>

A continuación se describen las etapas investigativas detallando y justificando la unidad de análisis, el tipo de muestro, el instrumento para la recolección de datos y el análisis de los datos obtenidos.

## 2. Etapa documental: *Crónicas de viajes*

Esta etapa de carácter descriptivo, tiene como *unidad de análisis* las obras literarias referidas a viajes a y en la Patagonia desde Europa, denominadas desde el apartado de referencias teóricas como *crónicas de viajes*. Existe una vasta literatura sobre dicha temática, por lo que se utilizaron dos criterios de selección acorde a los supuestos de trabajo: autores europeos que exploraron la región patagónica; y momento socio-histórico de la Patagonia (Schneier-Madanes:1998)) en que fueron escritas dichas crónicas de viaje dado que la construcción del imaginario se va transformando y retro-alimentando con el tiempo.

El *muestreo* es de tipo **no-aleatorio e intencional** (Marradi:2007), seleccionando cinco crónicas de viajes que aportan información relevante a la temática a tratar según: indagaciones preliminares en librerías turísticas, opinión de expertos y la experiencia en el campo del investigador, cuyas primeras lecturas en su formación como guía de turismo fueron crónicas de viajeros en Patagonia. Se seleccionaron las siguientes crónicas de viajes en orden cronológico, con sus títulos originales y adaptados en su edición al español:

1. “Primo viaggio intorno al globo terraqueo” (*Primer viaje alrededor del mundo*) Antonio Pigafetta. Año 1520. Se tomó registro de la página 41 a la 51, donde se hace mención por primera vez en la historia sobre la Patagonia, su naturaleza y habitantes.
2. “At home with the Patagonians” (*Vida entre los Patagones*) George Chaworth Musters. Año 1870. Se registró la obra completa con descripciones del paisaje patagónico y sus habitantes.
3. “Across Patagonia” (*A través de la Patagonia*) Florence Dixie. Año 1879. Se tomó registro de la obra completa. Primera mujer viajera, explora y viaja al sur de Patagonia por placer.

---

<sup>7</sup> Para el caso de Oriente, se constató a través de la experiencia de campo, sería posible indagar sobre el aporte de los dibujos de los primeros viajeros orientales en la construcción del imaginario turístico.

4. “La Patagonia Vieja”. Andreas Madsen. Año 1901. Se tomó registro completo. En este caso, relata su viaje en Patagonia pero el autor decide vivir en la región, convirtiéndose en autobiografía.
5. “In Patagonia” (*Patagonia*). Bruce Chatwin. Año 1974. Se tomó registro completo. Este libro es una crónica de viaje novelada.

En esta etapa, la *recolección de datos* se centró en la lectura de las cinco crónicas de viajes, completando una ficha de registro donde se redujo el contenido a un conjunto de categorías y unidades lingüísticas<sup>8</sup>, que permitieron posteriormente el análisis de contenido textual de cada crónica de viaje.

Para construir la ficha de registro de lectura como *instrumento de recolección de datos*, se consideró el supuesto de trabajo y los referentes teóricos. En la ficha de registro de lectura se comprimen las categorías de paisaje patagónico, referencias geográficas, nativo patagónico con sus sub-categorías de nominación, descripción física y vida cotidiana. Por otro lado, se consideró añadir la categoría relación nativo-europeo, para aportar información relevante en el análisis posterior de los datos.

A continuación se presenta el instrumento utilizado, incluyendo el título de la crónica de viaje, el autor, la fecha en que fue escrita y el momento socio-histórico que atravesaba la Patagonia y la persona del relato. También se ejemplifica lo comprendido por las unidades lingüísticas para cada categoría.

**Cuadro n°1:** *Ficha de registro de lectura (instrumento de recolección de datos)*

<b>Título:</b> título original y adaptación		
<b>Autor:</b> nombre completo/origen / nacionalidad		
Fecha:	Momento socio histórico:	
Persona del relato: explícita / oculta		
<b>Categorías</b>	<b>Unidades Lingüísticas</b> (núm. de página y cita textual)	
Paisaje Patagónico	Por ejemplo, utilización de adjetivos, comparaciones, descripciones, etc.	
Referencias geográficas	Por ejemplo, nombramientos y fundaciones.	
Nativo Patagónico	Nominación	Por ejemplo, terminología de denominación.
	Descripción física	Por ejemplo, uso de adjetivos y comparaciones para describir.

<sup>8</sup> Según Mayntz (1983) son palabras, párrafos, frases enteras, en donde se buscan contenidos relevantes para dejar evidencia de las categorías de análisis.

	Vida cotidiana	Por ejemplo, descripciones actitudinales y de costumbres; la relación ambiente social y natural; modos de vida.
Relación nativo y europeo		Por ejemplo, los relatos de encuentro con los nativos, la relación entre europeos en tierra patagónica, etc.
Observaciones		Por ejemplo referencias a otros autores o consejos, recomendaciones a los próximos viajeros, etc.

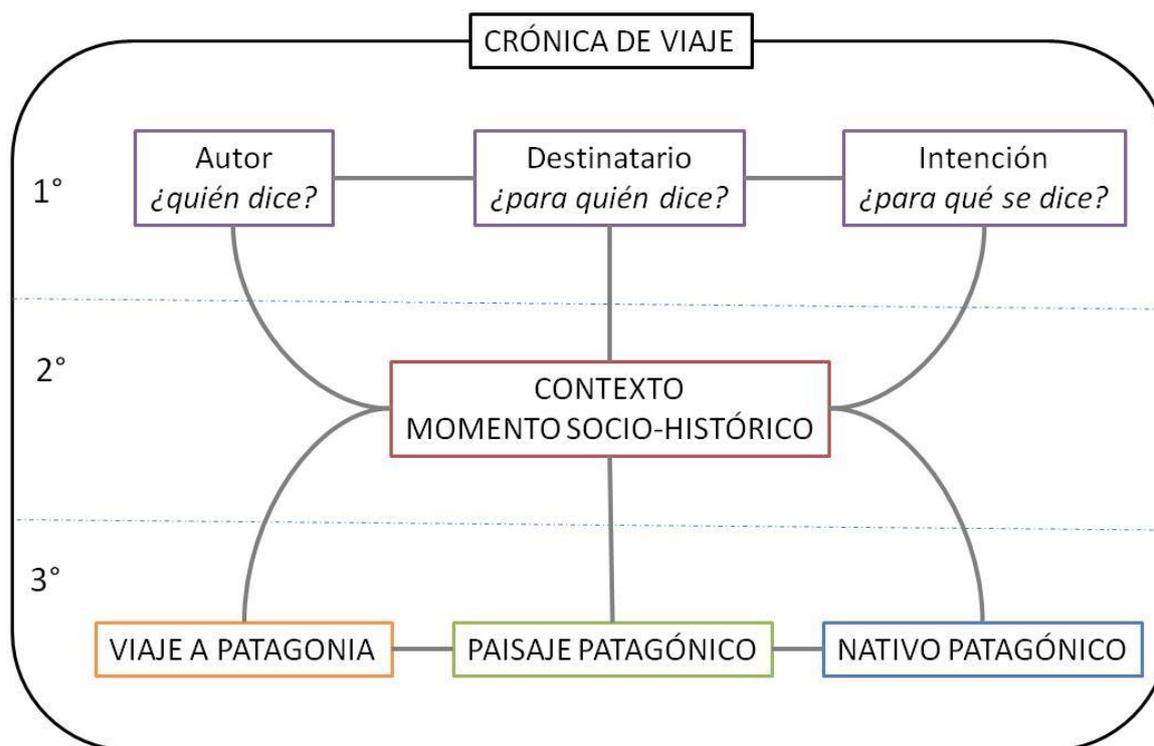
Fuente: Elaboración Propia

La *técnica de análisis de datos* seleccionada fue el análisis de contenido o prosa (Dalmazo:2001), empleada para interpretar el contenido manifiesto de las obras analizadas, el contenido latente y el contexto social donde se desarrolla el mensaje. Las crónicas de viaje están cargadas de adjetivaciones que describen, y acoplamiento de campos semánticos que dan homogeneidad del significado al texto (Greimas:1983). Por ello, luego de presentar el análisis de cada una de ellas, el lector encontrará conclusiones previas que intentan establecer una continuidad (*isotopía*<sup>9</sup>), una repetición de temas en dichas obras en las categorías que aquí se definen en tres órdenes para una mayor comprensión: 1° se determinaron categorías comunes como *autor* (breve biografía), *destinatario* e *intención* de la crónica. 2° se tuvo en cuenta el *contexto* en que fue escrita la obra, incorporándose como categoría. 3° recuperando conceptos desarrollados en el marco teórico y en función al objetivo de la tesina, se determinan categorías especiales como *viaje a la Patagonia*, *paisaje patagónico* y *nativo patagónico*, presentes en las crónicas de viaje. Además se complementa la información con dibujos y mapas utilizados por los autores en las diferentes ediciones.

En el apartado correspondiente a las crónicas de viajes, el análisis de contenido textual se presenta categoría por categoría respetando el orden aquí descrito. Seguido de la unidad lingüística, incluirá el número de página para su ubicación, los detalles de la edición utilizada junto al título original de la obra literaria y una síntesis al final de cada crónica, tomando como modelo el esquema que se muestra a continuación, integrando el orden en que se analizaron las categorías y la relación entre ellas.

<sup>9</sup> Refiere a la relación que establecen las palabras dentro de un contexto.

Esquema n° 2: Relación entre las categorías para el análisis contenido textual



Fuente: elaboración propia

### 3. Etapa de campo: *Turista Europeo*

Si bien se hace referencia al imaginario turístico de Patagonia, el *ámbito espacial* de la presente investigación, se centró en la localidad de El Calafate y área de influencia. El mismo se trata de un destino turístico de nivel internacional, donde el 20% de su demanda proviene del continente europeo (según Secretaría Municipal de Turismo de El Calafate) y donde el investigador del presente trabajo cuenta con experiencia en la actividad turística.

Esta etapa investigativa es de carácter exploratorio, dada la falta de información específica, modelos teóricos o prácticos en la situación particular a investigar. La *unidad de análisis* es el turista europeo que visita la zona de El Calafate. El propósito de esta etapa es indagar sobre el imaginario de Patagonia de los turistas europeos, recuperando a las categorías utilizadas en las fichas de registro de lectura de la etapa documental. Además se sumaron categorías de interés a fin de contextualizar y complementar la información.

Se trata de un *muestreo* no-aleatorio y por oportunidad (Hernández Sampieri:2008), por el cual se seleccionaron individuos bajo las mismas influencias ambientales. Puesto que no hay interés de generalizar, el tamaño de la muestra se definió en un grupo de turistas europeos,

partícipes de la excursión al Glaciar Perito Moreno en la temporada estival 2007-2008, sin ser el tamaño representativo del universo en referencia. Es loable destacar, que el investigador conocía el país de origen de dichos individuos.

Definido el tamaño de la muestra en 43 ejemplares; los cuestionarios fueron realizados en español (20) y en inglés (23). Para estas últimas, se buscaron sinónimos y definiciones a fin de evitar distorsión idiomática ante la diversidad de respuestas.

En la caracterización de la muestra se utilizaron categorías socio-demográficas tales como sexo, edad, profesión/ocupación y país de origen, donde a fines de la presente investigación, Inglaterra, Escocia e Irlanda, se agruparon bajo el título de Reino Unido. El siguiente cuadro resume los totales de cada una de las categorías:

**Cuadro n°1:** Características demográficas de la muestra turistas europeos

País de origen		Sexo		Edad		Profesión/ocupación	
España	33%	Femenino	63%	De 20 a 39 años	55%	Profesionales/puestos gerenciales	62%
Reino Unido	26%						
Italia	9%					No Profesionales	26%
Alemania	9%						
Holanda	9%			De 40 a 59 años	33%	Retirados	5%
Suiza	5%	Masculino	37%	Más de 60	12%	Estudiantes	2%
Bélgica	5%						
Suecia	2%			S/C	5%		
Francia	2%						

Fuente: elaboración propia

Se debe destacar que casi 90% de la muestra forma parte de la población económicamente activa, individuos pertenecientes al rango de edad de 20 a 59 años. Desde un sentido *bourdieurano*, se detecta la presencia de capital económico y cultural en un grupo mayoritario, ya que el 62% de los encuestados son profesionales o bien ocupan puestos gerenciales de alto rango. El 26% desarrolla una ocupación no profesional pero remunerativa, dando por supuesto un capital económico. En un porcentaje mucho menor, encontramos parte de la población económicamente pasiva (retirados y estudiantes) pero con un supuesto capital cultural.

Luego de realizar nueve cuestionarios pilotos en el mismo contexto ambiental, se seleccionó como técnica de *recolección de datos* el cuestionario facilitando la obtención de datos, de manera sistemática y ordenada en la excursión al Glaciar Perito Moreno, donde el investigador se desempeñó como guía de turismo, administró los cuestionarios y los participantes contestaron por escrito. Para mayor practicidad, se elaboró un cuestionario de tipo *semi-estructurado*

(Marradi:2007), combinando preguntas cerradas con preguntas abiertas, generando así mayor información pero limitando a su vez el tamaño del cuestionario. Las preguntas abiertas permitieron explorar sobre las categorías que responden a los objetivos de la tesina como el *viaje a la Patagonia*, el *paisaje patagónico* y el *nativo patagónico*. Se consideró incorporar preguntas de clasificación (demográficas) para caracterizar la muestra y sobre la preparación previa al viaje para responder a los objetivos específicos.

Finalmente, se elaboró un formulario impreso estandarizado en español e inglés de trece preguntas, con una breve presentación de la investigación y el tema a tratar en el encabezado. Las preguntas fueron agrupadas por orden temático y lógico, partiendo de la preparación previa al viaje a la experiencia in situ, dejando al final del cuestionario las preguntas socio-demográficas. A fin de tener un mejor entendimiento de los participantes, fue reemplazado el término *nativo patagónico* por *habitante patagónico*, puesto que el interés está centrado en el que es natural de Patagonia y no es necesariamente indígena. También fue necesario en algunos casos, acordar con el individuo la definición y significado de determinados vocablos a los que se hace referencia, para evitar distorsiones idiomáticas (El cuestionario modelo empleado en español y en inglés se encuentran en el **anexo**.)

**Cuadro N°2:** *Categorías y modelo de pregunta para elaboración del cuestionario semi-estructurado*

Categoría	Modelo de pregunta
Perfil socio-demográfico	Sexo – Edad – País de origen – Formación profesional/ocupación laboral
Lecturas previas	¿Qué tipo de información ha leído sobre Patagonia antes del viaje? Internet – Revista de viajes – Guías turísticas – Agencia de viaje – Libros de viaje – Otros (¿cuáles?)
	¿Compró libros aquí, en Patagonia? Si (¿cuál?)- No
Otros conocimientos previos	¿Ha visto alguna película o documental de Patagonia? Si (¿cuál?)- No
	¿Conoce alguna persona que haya visitado la Patagonia? Si (¿qué información le aportó para su viaje?/¿Ha leído su diario de viaje? Si-No)
	No
Preparación del viaje	¿Por qué eligió viajar a la Patagonia?
	¿Cómo imaginaba la Patagonia antes de viajar?
Habitante patagónico	¿Cómo describiría al habitante patagónico con 3 palabras?
Paisaje patagónico	¿Qué fue lo que más le impactó del paisaje patagónico?¿por qué?

	¿Cómo describiría este paisaje? Mencione 5 palabras que asocie con el paisaje patagónico
	El paisaje y el habitante patagónico ¿Son como lo había imaginado? Si – No (¿Por qué?)
Turismo y naturaleza patagónica	¿Cómo fue su relación con los guías en Patagonia?
	Si sólo pudiera tomar una fotografía de su viaje a la Patagonia ¿Cuál sería la mejor?
	Excursiones: Programadas – No programadas
Experiencia del viaje	¿Escribe un diario de viaje?
	Si (¿Por qué? ¿Para qué?) – No
	Después de la experiencia de su viaje, Patagonia es...

Fuente: Elaboración Propia

La *técnica de análisis de datos* utilizada fue mixta. Para las preguntas de caracterización (por ejemplo sexo, edad, país de origen, excursiones realizadas, formación profesional y ocupación laboral) de la muestra, se expusieron valores cuantitativos a fin de contextualizar y caracterizar la muestra en cuestión, al igual que las preguntas que hacen referencia a la información previa a la experiencia de viaje. Para las preguntas abiertas se utilizó la modalidad del análisis de contenido (cualitativo) que consiste en identificar palabras o ideas derivadas del cuestionario que hacen referencia de un mismo concepto. A partir de su detección, por proceso inductivo, se agrupan en conjuntos (*unidades mínimas de sentido*) permitiendo la comparación con los tópicos también analizados en las crónicas de viaje. Otra modalidad de análisis de contenido utilizada, es la *nube de palabras*, el cual, mediante el uso de un algoritmo preestablecido en una página web (<http://www.wordle.net/create>), se muestra el conjunto total de palabras, cuyo tamaño varía en función a su frecuencia en las respuestas.

Se deja constancia que algunas preguntas del cuestionario, no resultaron significativas para el desarrollo de esta tesina, por lo cual no han sido incluidas en el análisis de datos; tal como lo permite el diseño flexible elegido para la presente investigación.

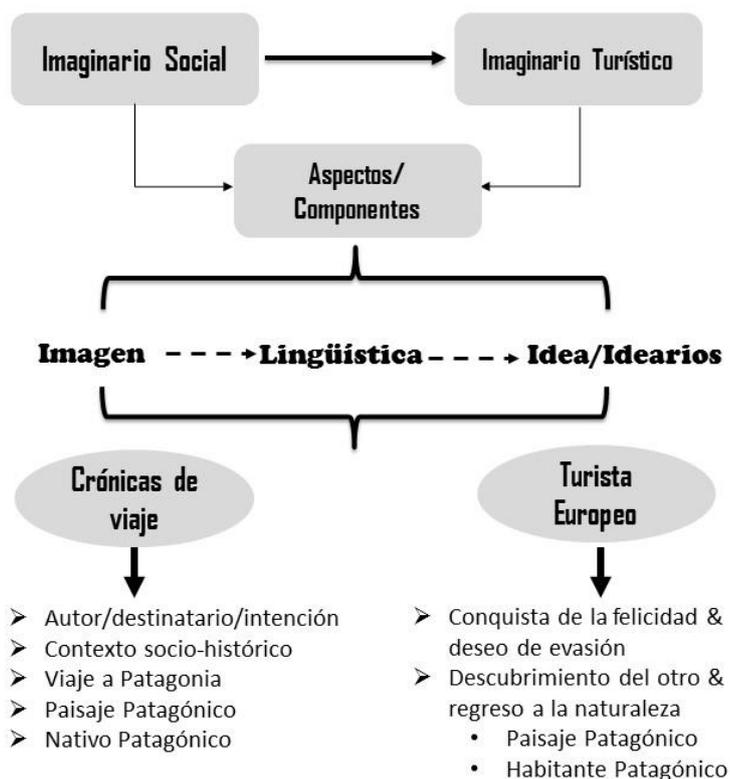
#### 4. Sistema de categorías

En cumplimiento con los objetivos del presente trabajo, la reflexión final no tratará de una generalización, sino de aportar conocimiento a la teoría sustantiva sobre la temática en estudio. Una vez finalizadas la etapa documental y de campo, es menester compatibilizar en un sistema integral los conceptos teóricos que guiaron a la investigación, las categorías definidas en las crónicas de viaje y las categorías de los turistas europeos a partir de los datos empíricos. De

este modo se realiza una revisión de cada paso del proceso investigativo, vinculando las crónicas de viaje y el turista europeo.

Este sistema torna coherente el análisis integrando teoría, datos empíricos de turistas europeos y el análisis de las crónicas de viaje, objeto de esta investigación.

**Esquema n°3:** Construcción sistema de categorías



Fuente: elaboración propia



# Crônicas de Viaje

## **Crónicas de viaje**

La mirada del cronista cambia en el transcurso de cuatro siglos de literatura dedicada a la Patagonia; por ello en las crónicas de viaje seleccionadas para esta investigación se buscaron las conexiones textuales que pese a las diferencias culturales, lingüísticas e históricas, trascienden a los autores y se convierten en los elementos en común en la construcción y transformación del imaginario social y turístico de Patagonia.

A continuación se presenta el análisis de las crónicas de viaje en orden cronológico y acorde a las categorías preestablecidas, de la siguiente manera:

Titulo original de la crónica de viaje

1. Autor
2. Destinatario
3. Intención
4. Contexto socio histórico
5. Paisaje Patagónico
6. Nativo Patagónico

Dada la cantidad de unidades lingüísticas que caracterizan cada categoría, obtenidas mediante la ficha de lectura, se han considerado aquellas más relevantes, las que representan una continuidad y reiteración semántica, por lo que pueden describir más fácilmente las categorías de análisis.

Al finalizar el análisis de contenido textual de las crónicas de viajes, se encuentra una síntesis para facilitar la comprensión integrada de las categorías anteriormente mencionadas bajo el formato del esquema n°2.

## 1. Antonio Pigafetta: “Primo Viaggio intorno al Globo Terraqueo”<sup>10</sup>



**1.1. AUTOR:** Antonio Pigafetta (1480-1534) pertenecía a una rica familia de Vicenza (Italia), recibió buena educación con conocimientos de astronomía, cartografía, geografía y uso de la brújula. De joven, acompaña a España a Monseñor Chierigati ante el emperador Carlos V, y presta servicio en la armada de Rodas, valiéndose el título de Caballero de Rodas.

**1.2. DESTINATARIO:** El diario de viaje de Pigafetta es una obra testimonial de la primera travesía alrededor del mundo. Su título original es en italiano, lengua materna de dicho cronista, y marca un orden cronológico y exclusivo de la obra. Reiteradas veces menciona al capitán de la expedición, Hernando de Magallanes, pero en ningún momento a los capitanes de los otros cuatro navíos, ni siquiera aun cuando Magallanes fallece y Sebastián Elcano toma el mando de la expedición, con quien regresa en el Nao Victoria al mismo puerto donde zarparon tres años antes con 265 tripulantes. La edición original incluye dibujos y mapas de Pigafetta, pero en las sucesivas ediciones diversos dibujantes y cartógrafos, ejecutan obras a partir de las descripciones narradas en la crónica, creando una imagen “probable” de lo que se pretendía contar. A su regreso a España es citado por diversas cortes europeas, encargándole nuevas versiones de su trabajo. Aunque aún se discute si la primera edición fue en Francia en el año 1522 o en Venecia en el 1536, su diario fue de difusión masiva en Europa.

**1.3. INTENCIÓN:** La intencionalidad del cronista italiano se puede leer de manera manifiesta y explícita cuando pretende convencer a la corona española de la importancia de hallar el pasaje interoceánico y los puntos para un control estratégico de la ruta comercial, además de lugares convenientes para asentamientos humanos. Además Pigafetta incluye en su diario, mapas por él dibujados y la nueva toponimia asignada.



*“La costa del estrecho a nuestra izquierda o sea hacia el S., cambia de dirección al SE. y es baja; al paso, le dimos el nombre de estrecho Patagónico; de trecho en trecho, a veces cada media legua, hay puertos seguros, con agua muy buena, madera de cedro, sardinas, otros peces y conchas. La tierra produce gran variedad de hierbas, de las que algunas son amargas, y también una especie de apio dulce, que crece en abundancia a la orilla de los manantiales, del que comimos algunos días a falta de cosa mejor. Para mí, no hay en el mundo estrecho más*

*hermoso, cómodo y mejor que éste.”* Pág. 51

<sup>10</sup> Pigafetta, Antonio. “Primer viaje alrededor del mundo”. Editorial El Elefante Blanco. Buenos Aires, 2004.

Pero esta intencionalidad también es oculta cuando con algunas afirmaciones intenta desanimar a todo explorador y aventurero a perseguir la misma empresa; en su condición de explorador y más aún de conquistador, crece su heroica misión en relación proporcional a la dimensión del peligro que le toca enfrentar; crea el rumor y trasciende en la historia.

*“Al fin salimos de San Julián, y navegamos hasta los 50°40´S., llegando a la desembocadura de un río, donde estuvieron a punto de perderse todas las naves, a causa del fuerte viento que reinaba; pero Dios y los Cuerpos Santos nos sacaron de tan gran peligro.” Pág.46*

**1.4. CONTEXTO/MOMENTO SOCIO-HISTÓRICO:** La Patagonia como *obstáculo*; es el descubrimiento sorpresivo de la región austral. Magallanes con su flota parte de España buscando circunvalar el globo, para lo cual necesita encontrar el paso del océano Atlántico al Pacífico, soportando tempestades y hambruna en su intento. Se nombran y bautizan puntos geográficos descubiertos que sirvan de referencia. A su vez, eran los primeros exploradores europeos que llegaban a tierras patagónicas y Pigafetta era quien narra por primera vez como único testigo para la corona española y un círculo distinguido de Europa del 1500 sobre esta tierra “fabulosa”.

**1.5. VIAJE A PATAGONIA:** Buscando el paso de conexión entre el Océano Atlántico y Océano Pacífico descubren el Estrecho de Magallanes en 1520, bautizados por éstos como Canal de Todos los Santos, correspondiente al día de descubrimiento con la festividad en el calendario católico. Como el objetivo del viaje además era abrir una ruta comercial para la corona Española, se describe con mucha precisión la costa patagónica señalando puntos geográficos de referencia (denominados con connotación religiosa), descripciones del clima y posibles puertos naturales.

**1.6. PAISAJE PATAGÓNICO:** A pesar que nunca se internaron tierra adentro, Pigafetta realiza descripciones de plantas, animales y nativos que divisaban desde la costa con un tinte mitológico y fantasioso, dado principalmente por la sorpresa que les causaba lo que veían.

Pigafetta pretende explicar y describir la flora y fauna al comparar por lo que él conoce. A fines ilustrativos, se solicitó a un dibujante, recrear la imagen que le inspirara la siguiente frase con referencia al guanaco.

*“(…) animal que tiene cabeza y orejas de mula, cuello y cuerpo de camello, patas de ciervo y cola de caballo, y relincha como éste (...)” [guanaco] Pág.41/42*



**1.7. NATIVO PATAGÓNICO:** En su escrito prevalecen comentarios religiosos que marcan distancia con lo descubierto en este nuevo paisaje y sirven de excusa para legitimar la empresa. La comparación con lo que ya conoce en un intento de comprender un nuevo “mundo”, lleva a descripciones como:

*“(…) maravillóse al verlos, y, levantando el dedo, parecía querer decir que nos creía venidos del cielo (...)”* Pág.41

*“Un día le enseñé la cruz y la besé en su presencia; me indicó entonces que Setebos (“demonio”) me entraría en el cuerpo y me haría padecer; pero más adelante cayó gravemente enfermo y pidió la cruz, la besó, manifestando deseos de ser cristiano; le bautizamos con el nombre de Pablo y falleció poco después.”* Pág. 51

Tanto Pigafetta como Magallanes, tenían conocimiento de la literatura medieval y de la mitología europea, cuyas características aparecen en especial en las descripciones exageradas de ese nuevo ser, el nativo patagónico.

*“[...] vio otro gigante [...]” “Dicho salvaje [...]”* Pág. 43

*“[...] un día apareció de improviso en la playa un hombre de estatura gigantesca casi desnudo, que, bailando y cantando se echaba arena en la cabeza [...]”* Pág. 41

*“[...] era tan alto aquel hombre, que le llegábamos a la cintura [...]. Era ancho de cara, cuyo contorno estaba pintado de rojo, de amarillo el de los ojos, y en los carrillos dos manchas en forma de corazón [...]”* Pág 41

*“[las mujeres] no son tan altas como los hombres; pero si más gruesas. Al verlas cuando llegaron a bordo, nos sorprendió en extremo la longitud de sus pechos, que es en algunas de más de media vara [...]”* Pág. 42

Para el momento histórico en que transcurre dicha crónica, nombrar (como fundación) es una manera de apropiación del espacio, y el discurso del conquistador- colonizador se centra en hablar en nombre del “otro”, ya que ese “otro” no tiene palabra; todo lo que dice es una interpretación del europeo.

*“Mientras navegábamos, yo me entretenía en hacerme comprender, por señas y gestos, del gigante patagón que llevábamos en la nave; él me iba diciendo cómo se llamaban en su lengua los objetos que teníamos a la vista y algunos actos de la vida o faenas a bordo; así pude ir formando un vocabulario.”* Pág. 51

A los propósitos de la presente investigación, vale destacar los debates sobre el origen de la palabra *Patagonia*. Es precisamente en esta obra cuando se menciona por primera vez a sus

habitantes como *patagones* y a la región como *tierra de patagones*, término que luego iría transformándose en las distintas ediciones de la obra y mapas de la región.

“*Magallanes dio a esas gentes el nombre de Patagones*” Pág. 46

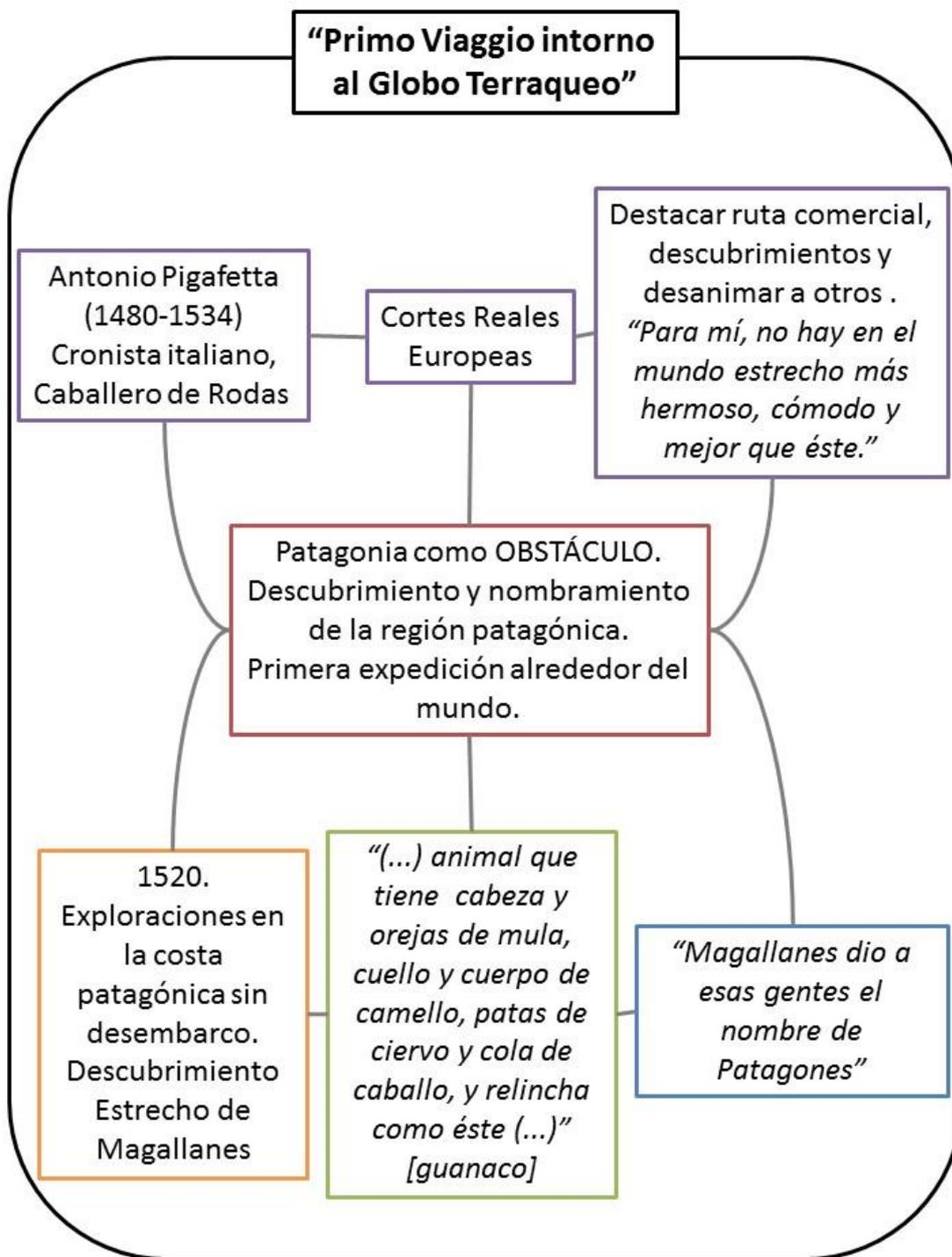
En un primer momento se cree que el término *patagón* deriva de “pie grande” por la descripción física de estos nativos como verdaderos gigantes en comparación a los exploradores europeos que los detallan; y por la descripción del tipo de calzado que los nativos utilizaban y la impronta que en el suelo dejaban.

“*Nuestro gigante tenía los pies cubiertos con una especie de calzado, hecho con la piel del mismo animal [guanaco]*” Pág. 42

Otra vertiente sobre la etimología de *patagón* deriva de las diferencias idiomáticas que contextualizan la obra: Pigafetta, italiano; Magallanes, portugués; mayoría de la tripulación y otros capitanes, español. Se ha pensado que la palabra es una deformación de “patagao” o “patao” que en el idioma de Magallanes significa galocha o tamango, como el tipo de calzado tosco y holgado que los tehuelches usaban según Pigafetta.

Sin embargo, un pensamiento reciente relaciona directamente la etimología de *patagón* con la literatura del medioevo. Pigafetta tiene conocimiento y acceso a libros de otros exploradores y de historias de caballerías como la novela “Primaleón” o “Palmerín” donde figuraba un monstruo con cabeza de perro llamado “Pathagon”. Aunque no se conoce si Magallanes tuvo acceso a la misma lectura que Pigafetta, por la similitud en el epónimo pudo ser posible que él tuviera conocimientos sobre este monstruo en dicha ficción, relacionándolo directamente con el tehuelche que divisan en San Julián como del mismo modo se hace referencia a Don Quijote sin haber leído a Cervantes, o El Principito sin haber leído a Saint-Exupéry. Esto marcaría una conexión entre la crónica de viaje y la ficción literaria del medioevo.

Esquema nº4: Síntesis análisis contenido textual - Antonio Pigafetta, "Primo Viaggio intorno al Globo Terraqueo"



Fuente: elaboración propia

## 2. George Chaworth Musters: “At home with the Patagonians”<sup>11</sup>

**2.1. AUTOR:** George Chaworth Musters (1841-1879) fue marino, explorador y escritor inglés nacido accidentalmente en Italia. Era hijo de un militar inglés y de familia relacionada con la realeza. Se enroló en la Real Armada en 1854, y sirvió en el yate de la reina Victoria. Asignado a la flota inglesa del Atlántico Sur, en un viaje a Río de Janeiro escaló el cerro Pan de Azúcar y colocó en su cima una bandera británica, que los locales tardaron años en poder retirar. Además de explorar Patagonia, viajó a Canadá, Chile y Bolivia. A su regreso a Inglaterra fue designado cónsul a Mozambique pero moriría a los 38 años antes de cubrir ese puesto.



**2.2. DESTINATARIO:** Las experiencias de Musters fueron publicadas por primera vez en *The Standard* de Buenos Aires en 1870. A su regreso a Londres, presentó una comunicación ante la Royal Geographical Society y un año más tarde publicó su famoso libro “Vida entre patagones” narrando su expedición junto a los tehuelches por la región patagónica. Dicho libro es dedicado a un círculo de notables miembros de la Royal Geographical Society, de Royal Gardens, de Museum of Mines entre otros.

**2.3. INTENCIÓN:** En la crónica de viaje se lee la descripción de indígenas, sus hábitos, creencias, vida social, familiar, sus comidas, cacerías, ceremonias, código de honor, etc., retrata al pueblo patagón con proporciones más justas, las de hombres relativamente altos para su época. A su vez, su obra demuestra que vale la pena conquistar la Patagonia. Aunque viajó por gusto y por cuenta propia, su escrito se argumenta a favor de una Patagonia colonizable, sospechándose de una operación de inteligencia británica, dado que posterior a las exploraciones de Musters comienza la lucha contra el indio, y las concesiones a compañías británicas en tierras para la cría de ganado bovino en la ruta de sus exploraciones.

*[...] Su aspecto me hizo decir que, si fuera colonizador, elegiría ese lugar para mi choza.*

*[...]” Pág. 29*

<sup>11</sup> Musters, George Chaworth. “Vida entre los patagones”. Editorial El Elefante Blanco. Buenos Aires, 1997.

Musters se muestra admirado ante lo que encuentra en la región patagónica, no nombra ni bautiza, es un espectador que usa en sus escritos la toponimia indígena como referencia de puntos geográficos.

*“[... El nombre indio de ese lugar es Yaiken-Kaimak, y significa que esa es la colina desde donde se atisban las señales de humo reveladoras de la aproximación de indios del norte.” Pág. 124*

*“[...] Los indios llaman Sengel a ese lugar, que fue la escena de un gran combate entre los tehuelches y araucanos hace muchos años, y todavía blanquean en el llano vestigios de él en forma de huesos y calaveras. [...]” Pág. 127*

**2.4. CONTEXTO / MOMENTO SOCIO-HISTÓRICO:** En las primeras páginas de su diario de viaje, cita a otros exploradores, también europeos en su mayoría, y sus travesías en Patagonia como inspiración y fuente de información. Por ejemplo cita a: Pigafetta, Drake, Sarmiento, Tomás Cavendish, el jesuita Falkner, Fitz Roy, Darwin y M. Guinnard.

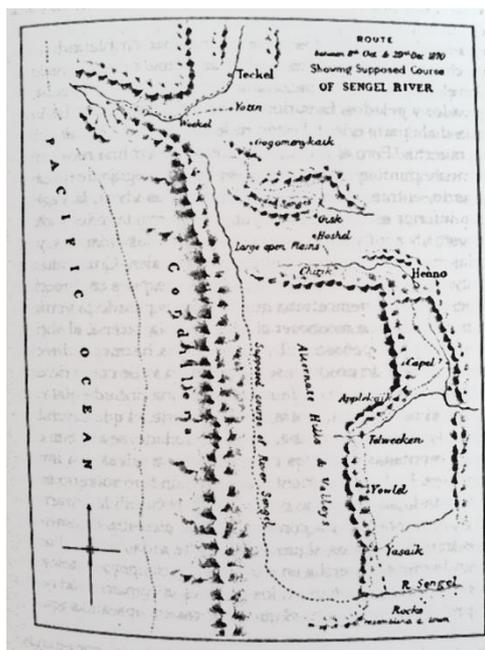
*“Sé que Pigafetta, el cronista de Magallanes, dice que los antecesores de estos indios usaban arcos y flechas, pero me inclino a pensar que hay que atribuir esa costumbre a una tribu de fueguinos o a una partida de pampas residentes en el valle del río Negro.” Pág. 198*

*“Se hizo una cacería de un día en el llano circundante, que presenta al oeste varios declives notables, o formaciones cóncavas, que según Darwin, existen del lado oriental de la cordillera.” Pág. 226*

Después del paso de este viajero, a partir de 1880, el objetivo de las expediciones era ordenar el territorio, lo que significa nombrar para apropiarse, y la nueva toponimia de esta Patagonia fronteriza proclama el carácter chileno o argentino de los lugares. Tras las huellas de Musters, recorrería la zona Moreno con la Comisión de tratados limítrofes para delimitar la frontera y luego Roca en la campaña militar llamada Conquista del desierto. Con respecto a este último hecho histórico, Musters vaticina el posible final de este grupo de indígenas.

*“Después de un rato de conversación sobre este tema, se sirvió la comida, y el indio pasó entonces a preguntarme mi opinión sobre el trato que los indios estaban recibiendo de los que él llamaba “Españoles”, diciendo que los chilenos estaban invadiendo las tierras de por un lado y los argentinos por el otro, a causa de lo cual los indios se verían barridos en breve de la faz de la tierra, o tendrían que pelear para defender sus existencia.” Pág. 263*

**2.5. VIAJE PATAGÓNICO:** Musters a los 28 años abandona la Armada para intentar la cría de ovejas en Uruguay, empresa en la que fracasó y viaja a las islas Malvinas, desde donde decidió realizar un recorrido por la Patagonia. En 1869 llegó a Punta Arenas y se unió a una partida militar chilena, que partía hacia el norte a buscar desertores. Llegaron al almacén de Luis Piedrabuena en la isla Pavón, en el río Santa Cruz, donde su encargado convenció a los indígenas de aceptar a Musters en calidad de huésped, y el hecho de hablar español le facilita su entendimiento con los nativos. Para la época en que Musters atraviesa la región, sólo se había expedicionado la ruta este y oeste; su expedición en cambio, marchó de sur a norte por más de 2000km en 10 meses.



**2.6. PAISAJE PATAGÓNICO:** Musters realiza descripciones poéticas del paisaje, hace contemplación del mismo y respeta las denominaciones usadas por sus “compañeros” de viaje.

*“[...] Cerros de contornos irregulares y pintorescos, con laberínticos valles o barrancos, que no corrían en orden paralelo sino que se comunicaban unos con otros, ocupaban una gran extensión de terreno; y aunque eso hacía mucho más difícil la marcha, el cambio de aspecto de la naturaleza resultaba agradable después de la árida monotonía de los llanos.” Pág. 44*

*“[...] No se oía ruido alguno fuera de que hacía el río en el barranco, y no sé veía ningún signo de vida animal excepto uno que otro cóndor que flotaba muy alto en el cielo azul. El panorama era sublime y lo contemplé en silencio durante algunos minutos; hasta que la pipa que repasaron disipó todas las tendencias poéticas nacientes [...]” Pág. 180*

También compara las formas naturales “perfectas” geométricas con el trabajo del hombre diciendo “parece hecha por el hombre”.

Por su vasto conocimiento de las exploraciones anteriores a él, hace comparaciones con otros viajeros; utiliza también términos científicos, realiza exploración e investigación y hasta experimentación in situ. En parte de las descripciones que realiza se aconsejan posibles usos y utilidades de la flora y fauna patagónica.

*“[...] El espectáculo hacía pensar que nadie tenía por qué morir de hambre en ese país, tan abundante parecía ser la provisión de vida animal. [...]” Pág. 35*

*“[...] La madera consiste principalmente en haya chilena (*Fagus antartica*) y en magnolias magallánicas descritas ambas por Mr. Cunningham [autor libro de botánica]; la primera se corta con facilidad y tiene aplicación para muchos usos.” Pág. 25*

*“Grupos redondos de cardo espinosos, que arden como yesca al aplicárseles un fósforo encendido, y una que otra mata de hierba marchita, no hacían sino acentuar la absoluta esterilidad de los desiertos, por sobre los cuales sopla el viento con penetrante violencia, y que, sin embargo, son el asilo de grandes manadas de guanacos, avestruces, pumas y armadillos, aunque éstos últimos estaban invernando entonces cómodamente.” Pág. 45*

De las descripciones sobre la fauna patagónica, destaca con detalle al guanaco. Describe el aspecto físico, el comportamiento en manada, la relación del animal con el nativo y la utilidad del cuero, lana y carne. Haciendo la salvedad el mismo cronista, de que no es científico, resalta la importancia de este animal no domesticado para la supervivencia en las llanuras, ya que su presencia por lo momentos es la única en este paisaje.

*“Echamos a andar, y, después de recorrer un buen trecho, llegamos a la orilla de una cárcava que bajaba hacia la costa; como encontráramos allí el cuerpo destrozado de un guanaco, nos detuvimos a examinar lo que para la mayor parte de nosotros era un animal desconocido, y nuestras reflexiones sobre la curiosa forma híbrida del grotesco ‘camello-oveja’ terminaron con el descubrimiento junto a aquel sitio de las huellas frescas de un puma [...]” Pág. 17*

*“Estábamos en la muy importante estación de la caza del guanaco cachorro, y aunque esta ocupación suministraba bastante ejercicio ecuestre, casi podría decirse que no ofrecía diversión; pero para los indios era una cuestión de intereses, porque sus ropas y su provisión de pieles negociables dependían del número de guanacos cachorros que mataran entonces. Unas cuantas notas sobre las costumbres del guanaco y el ñandú o avestruz, que provee de alimento y ropa a los indios patagones, no estarán fuera de lugar, aunque se advierte a todos los críticos que esas notas no son de naturalista, sino simples observaciones de un aficionado a las aves y las bestias.” Pág. 152*

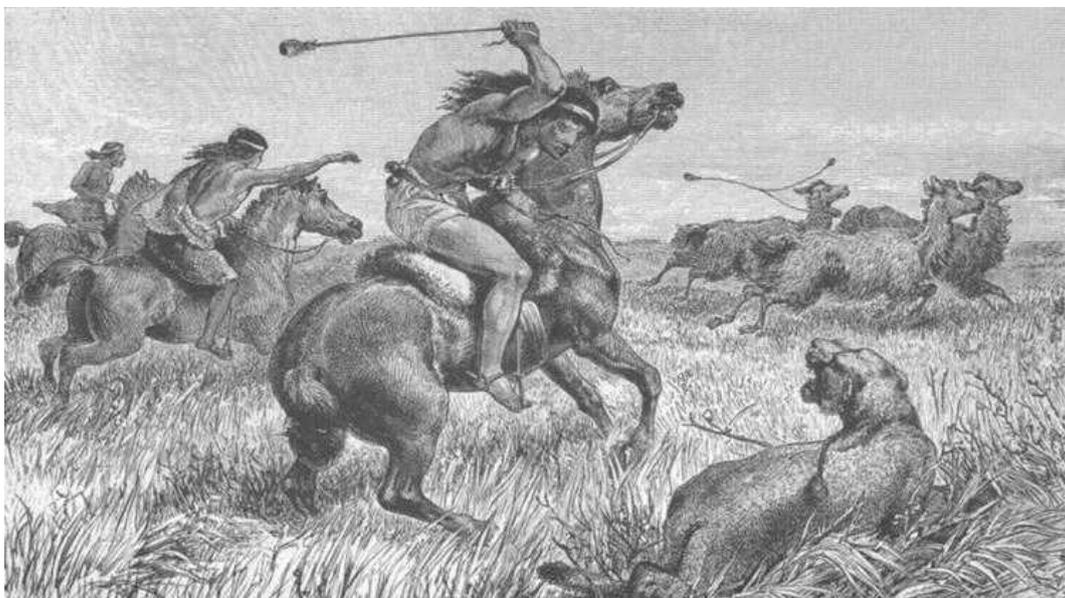
**2.7. NATIVO PATAGÓNICO:** ya el nativo no es como lo describe Pigafetta en 1520, después de varios siglos y el desfile de exploradores europeos, el comienzo de la ocupación territorial condiciona a este nuevo indígena. Musters mantiene una buena relación con caciques y es

aceptado por las familias nómades con las que viaja. Observa y se adapta a su vida cotidiana. Admira su musculatura, porte físico, su sabiduría y su relación con la naturaleza, como su instinto indio.

*“[...] Los tehuelches, o patagones propiamente dichos, exceptuando los indios de Tierra del Fuego – que son diferentes, aunque proceden quizá del mismo tronco primitivo-, están divididos en dos grandes tribus: septentrionales y meridionales. Hablan la misma lengua, pero se distinguen por diferencias de acento, y los meridionales parecen ser, por lo general, más altos y bien formados, y más diestros en la caza con boleadoras. Los septentrionales andan principalmente por la región situada entre la cordillera y el mar, desde el río Negro por el norte hasta el Chubut, y a veces bajan hasta el río Santacruz. Los meridionales ocupan el país situado al sur del río Santa Cruz, y emigran hasta Punta Arenas. Pero las dos secciones están muy mezcladas y los matrimonios entre una y otra son frecuentes; conservan siempre, sin embargo, su división de tribus, y toman posiciones contrarias en las continuas reyertas. [...]”*

Pág. 93

*“[...] fornidos tehuelches o patagones [...] Waki, un perfecto Hércules por sus formas, sujeto enteramente bondadoso, con quien nos hicimos grandes amigos. [...]”* Pág. 90

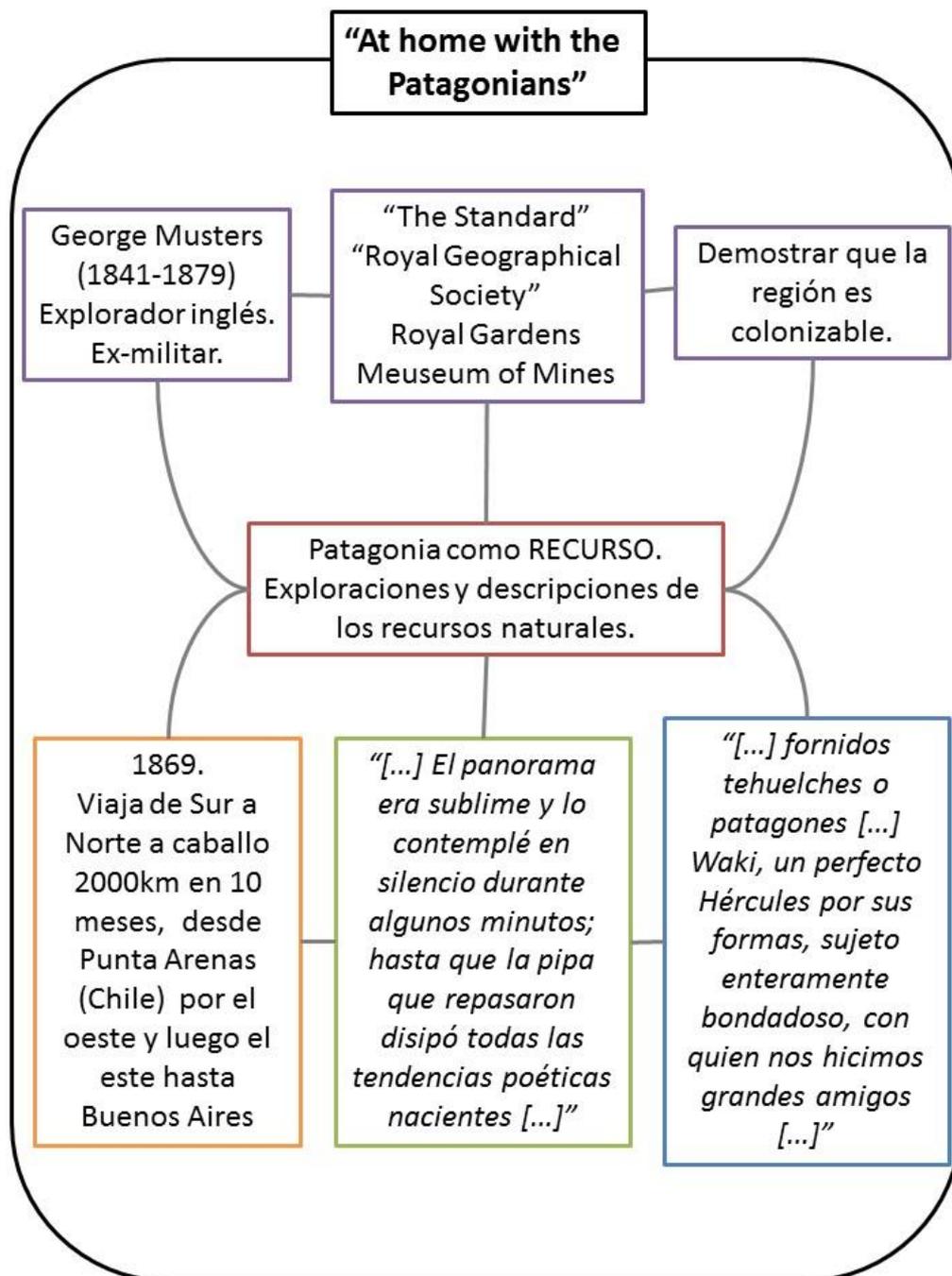


Musters advierte a futuros viajeros sobre los infortunios de la travesía patagónica y aconseja sobre el trato con los indígenas.

*“Un breve consejo al viajero futuro puede servir de remate a este imperfecto bosquejo. No se muestre nunca a los indios que se desconfía de ellos; manéjese los bienes y efectos propios con*

*la misma libertad con que manejan ellos los suyos en sus relaciones mutuas. No se pretenda nunca que hagan ellos algo por uno; uno mismo debe siempre tomar y ensillar su caballo. No se dé nadie aires de señor, porque los indios no entienden eso, a menos que uno demuestre su superioridad de una manera evidente. Al cruzar los ríos, o en cualquier otro trance difícil, hay que ser siempre el primero, porque lo probable es que no esté uno trabado por una esposa o por avíos; así los indios aprenderán poco a poco a respetarlo. En una palabra, del mismo modo que uno los trate será tratados por ellos.” Pág. 222*

Esquema nº5: Síntesis análisis de contenido textual – George Musters, “At home with Patagonians”



Fuente: elaboración propia

### 3. Florence Dixie: “Across Patagonia”<sup>12</sup>



**3.1. AUTOR:** Lady Florence Dixie (1855-1905) era una viajera británica, corresponsal de guerra, escritora y feminista. Nace en Escocia, hija del 8vo. Marqués de Queensberry, cuando su padre fallece, se traslada a Francia junto a su hermano mellizo, recibe educación en casa, comienza a interesarse en deporte y viajar, y a su vez descubre el don de la escritura. A los 19 años se casa con el barón Alexander BC Dixie y tienen 2 hijos. Uno de ellos sucede a su padre como barón y el otro tiene como padrino al príncipe de Gales. Junto a su esposo, Florence compartía aventuras y deportes al aire libre. La

familia descendiente de los marqueses de Queensberry, se han destacado en la historia inglesa tanto por escándalos (el sobrino menor de Florence, Alfred Douglas, fue el amante que llevara a prisión a Oscar Wilde), por padecer enfermedades mentales y protagonizar suicidios, como por sus talentos en el deporte y la literatura.

**3.2. DESTINATARIO:** Florence Dixie se rodeaba de un grupo aristocrático donde exhibía sus ideas revolucionarias para la época como la emancipación de la mujer y la política de las colonias inglesas. También formó parte de diferentes agrupaciones: fue presidente de la British Ladies' Football Club organizando exhibiciones de fútbol femenino para recaudar fondos para caridad; y fue miembro de la National Union of Women's Suffrage Societies, organización que promovía la igualdad de género en el matrimonio y divorcio, el derecho al sufragio femenino y vestir la misma ropa que los hombres. En 1881, la escritora inglesa fue la primer mujer que se desempeñó como corresponsal de guerra en el <Morning Post> de Londres; además de escribir varias notas en diferentes periódicos liberales y progresistas. Al regreso de su viaje a la Patagonia, tras escribir su libro, le escribe una serie de cartas a Charles Darwin, describiendo según sus propias observaciones el comportamiento del tucu tucu, disintiendo con lo por él descrito e invitándolo a leer una copia de su libro.

**3.3. INTENCIÓN:** Aburrida de su vida acomodada, decide hacer un viaje a la Patagonia y se embarca rumbo a Punta Arenas junto a su marido, su hermano mellizo y Julius Beerhom, autor del libro “Wanderings in Patagonia” (“Vagabundeando en Patagonia”) quien repetía su viaje a la Patagonia. La obra de Dixie denota grandes influencias de George Musters, a quien Dixie admiraba y cuyo libro (“At home with the Patagonians”) fue su gran inspiración y motivación para iniciar esta travesía. Su obra incluye dibujos bosquejados por Julius Beerbohm y

---

<sup>12</sup> Dixie, Florence. “A través de la Patagonia”. Ediciones de la Universidad de Magallanes. Punta Arenas, 1996.

descripciones detalladas del paisaje y la vida cotidiana a lo largo de la aventura. Implícitamente, su viaje también trata de comprobar las historias oídas o relatos leídos por la cronista antes de comenzar su viaje.

A lo largo de su obra, Dixie recuerda su papel como turista, describiendo cómo se siente al finalizar la travesía, al tener nuevamente contacto con “su” mundo, un mundo “civilizado”.

*“[...] como estábamos naturalmente ansiosos de tener nuestra correspondencia, mi hermano cabalgó a Punta Arenas a buscarla. Volvió trayendo una bolsa llena de cartas y diarios y dedicamos toda una tarde a la lectura cuidadosa de las mismas y a discutir sobre sus contenidos. Estas cartas parecieron traernos de vuelta al mundo nuevamente y sus casi olvidadas responsabilidades, dolores y placeres que sólo el día anterior habían parecido tan remotos para nosotros como si nos hubiéramos ido de la tierra del todo y estuviéramos en algún otro planeta. [...]”* Pág.241-242

**3.4. CONTEXTO/MOMENTO SOCIO-HISTÓRICO:** La Patagonia como recurso; después de algunas expediciones, Europa descubre el potencial de la región; se comienza a valorar las dimensiones de la tierra, las riquezas naturales y comienza el asentamiento de europeos. Sin embargo, en la crónica de Florence Dixie la naturaleza patagónica comienza a considerarse como espectáculo, donde además de su utilidad como recurso, se disfruta. El relato descriptivo tiene además comentarios auto-reflexivos a partir de su experiencia vivida a lo largo de la travesía.

*“[...] Lenta y tristemente untamos lo que quedaba de las galletas en una pequeña bolsa de lona que Gregorio aseguró a su montura. Luego de haber dedicado un cuarto de hora a recoger del pasto todos los pedazos que pudimos, continuamos nuestro viaje reflexionando acerca de la vanidad de todas las cosas.”* Pág.212

**3.5. VIAJE A LA PATAGONIA:** En 1878 desembarca en Punta Arenas y comienza de sur a norte una travesía de seis meses recorriendo lo que actualmente conocemos como Puerto Natales, Parque Nacional Torres del Paine, cruza la frontera Argentina en cercanía de la costa atlántica, río Gallegos e inclusive río Turbio. Travesía de más de mil kilómetros a caballo, atraviesan estepas, zonas alomadas, vaguadas, bosques, ríos y lagos hasta culminar su exploración con el descubrimiento del Macizo del Paine. Aunque transportan sus propios víveres, se abastecen de su propia caza y su dieta se compone básicamente de carne de guanaco, ñandú y cauquén. A lo largo de su itinerario hace menciones de referencias geográficas citando a otros cronistas, demostrando que tenía conocimiento de sus viajes en la Patagonia.



*era un personaje de aspecto enjuto, sobre sesenta años, pero a pesar de la edad resultó ser eficiente sirviente. Era un excelente jinete, activo y constante, considerando sus años.” Pág. 49*

Lady Dixie ha sido considerada la primer turista en visitar esas tierras, y en su crónica hace una serie de recomendaciones a los futuros viajeros sobre que llevar, como preparar su equipaje y los lugares adecuados para acampar. A su vez, destaca en los últimos capítulos del libro los infortunios del viaje, quizás propio del agotamiento tras seis meses de travesía.

*“[...] En beneficio de aquellos que están pensando hacer expedición similar a la nuestra, les doy a continuación la lista de artículos y provisiones que llevamos. Debo decir en passant que nos limitamos sólo a aquellas cosas que eran absolutamente indispensables, ya que eran obvias las desventajas de ir sobrecargados con equipaje innecesario. Dos pequeñas carpas, 2 trampas, 1 balde, 1 olla de fierro para cocinar, 1 sartén, 1 cacerola, galletas, café, té, azúcar, harina, avena, leche en conserva, unos pocos tarros de mantequilla y dos barrilitos de whisky. A lo anterior agregamos un saco de yerba mate, hierba a la cual nos acostumbramos tanto que terminamos usándola en lugar de té y café [...]!” Pág. 47*

*“[...] Yo aconsejaría a cualquier persona que piense hacer este mismo viaje que se provea de máscaras, tomando esta precaución se ahorrarán muchas de las molestias que nosotros sufrimos por el viento.” Pág.71*

Florence Dixie estaba muy interesada en conocer a los habitantes de esta tierra y le llamaba particularmente la atención las historias que relataban sus guías o los cronistas anteriores a ella, sobre hombres que habían decidido vivir en la soledad de la Patagonia o ciudades míticas ocultas en la poco explorada cordillera de los Andes en aquel entonces. La cronista relata:

*“[...] Estaba interesada en esta especie de salvaje hombre de los bosques y mantenía atenta la mirada mientras viajábamos por esa región con la esperanza de verlo. Pero si alguna vez estuvo cerca nuestro y por lo tanto de las fogatas que indicaban nuestra ubicación, nunca tuve la oportunidad de conocerlo, puesto que él no dejó de lado sus costumbres en favor nuestro.”*

Pág.135

*“[...] En estos solitarios viajes no encontramos ningún signo o vestigio de presencia humana y en nuestro camino nos cruzamos con pocos y lejanos animales.[...]”*

*Musters nos dice en su Narrative of Patagonia que los indígenas creen plenamente en la existencia de una tribu desconocida o bien de una ciudad encantada o escondida, la cual ellos afirman supersticiosamente está situada en alguna parte en los escondrijos de estas montañas.”*

Pág.178-179

**3.6. PAISAJE PATAGÓNICO:** Florence Dixie compara el paisaje patagónico con lugares o monumentos europeos, aquello que por ella y el grupo al que pertenece es conocido y familiar. Por ejemplo cuando observa por primera vez las Torres del Paine, las llama “Aguja de Cleopatra” como las altas torres de piedra en las costas del archipiélago de Sonda, conocida por los navegantes, o como el obelisco donado por Egipto a la Reina Victoria y que había sido emplazado hacía poco tiempo en Londres.

*“[...] ¡Patagonia por fin! Se veía triste y desolada, una sucesión de mesetas descubiertas, por ninguna parte se veía un árbol ni matorrales, una región sombría y gris, que apenas parecía de este mundo; era en realidad el tipo de paisaje que uno espera encontrar al llegar a otro planeta. Así como me había asombrado la belleza y exuberancia de la vida tropical en Río, la impresión que esto me causó tuvo que rendirse en intensidad a los vagos sentimientos de temor y sorpresa producidos por la visión de estas enormes y áridas soledades que tenía ahora frente a mí.” Pág.42*

*“Delante nuestro se extendía una pintoresca llanura cubierta de suave pasto verde y salpicada por aquí y por allá de grupos de hayas, atravesados en todas direcciones por murmurantes arroyos. El fondo estaba conformado por cerros boscosos, detrás de los cuales se encumbraba nuevamente la cordillera. Tres altos picos de tinte rojizo y de la misma forma que la aguja de Cleopatra, constituían un aspecto sobresaliente en el paisaje. [...]” Pág.167*



*“Permanecí parada sola por un largo rato dejándome llevar por la emoción que esta escena despertaba en mí luego de que la oscuridad más completa reinaba sobre el lugar y tratando de analizar inútilmente el sentimiento que produce siempre en mí la majestuosa soledad del paisaje patagónica. Es un sentimiento que sólo puedo comparar –porque sería imposible para mí individualizar una característica definida de las muchas vagas sensaciones que la componen- con la que me hace evocar una de las grandiosas, severas y aún así, misteriosamente suaves sonatas de Beethoven.” Pág.147*

Cuando Dixie describe las sensaciones vividas en su travesía, menciona el silencio y la soledad como parte del paisaje patagónico. Admira la naturaleza y utiliza metáforas como adjetivaciones poéticas

*“[...] Los cerros negros detrás del campamento se vislumbraban como sombríos fantasmas contra el cielo; la pampa silenciosa dormía ancha y lejana, siendo su superficie ondulada iluminada por los rayos de una hermosa luna. El pálido resplandor que matizaba el horizonte y los extraños ruidos que traía ocasionalmente a mis oídos un soplido de viento [...]” Pág.89*

*“[...] No había ruido alguno que alterara la silenciosa quietud que predominaba sobre todo, no había signos de vida animal y la impresión transmitida al testigo que contemplaba esta escena por primera vez era una sensación de absoluta soledad y desolación.” Pág.182*

*“Luego los hombres prendieron sus pipas y el social mate comenzó a pasar de mano en mano mientras yacíamos mirando la puesta del sol sobre las montañas, dorando sus cimas con los más variados tintes y haciendo que los nevados glaciares brillaran cálidos y dorados bajo su toque mágico[...].” Pág.198*

Para el momento en que Florence Dixie se aventuraba a la Patagonia, la revolución industrial y la explotación máxima de los recursos crecía en el Reino Unido. La cronista no pierde detalle al describir a la naturaleza patagónica como recurso digno de explotar, como un lugar adecuado para habitar:

*“[...] En muchos lugares el pasto era alto y verde, alcanzando las barrigas de nuestros caballos. Valles igualmente fértiles se encuentran intersectando las áridas planicies en todas direcciones. En este campo se podría criar gran cantidad de ganado y ovejas si no fuese por las fuertes nevadas en invierno y las inundaciones en primavera que sumergen todos estos valles por un período considerable durante el cual los animales tendrían que buscar el sustento en las praderas, donde, no es necesario decirlo, no lo encontrarían.” Pág.125*

El viento no pasó inadvertido para la cronista inglesa. Sus descripciones pasan de bendiciones a maldiciones al detallar las impredecibles condiciones climáticas que debía atravesar en sus días de cabalgata y en sus noches de campamento. Atribuye además al viento como principal factor transformador del carácter y del aspecto físico.

*“[...] Después de descansar por un rato alrededor del fuego, tuvimos tiempo de observarnos unos a otros y nos dimos cuenta que la más desagradable metamorfosis había tenido lugar en nuestros rostros. Se habían hinchado al punto de resultar casi irreconocibles habiendo tomado un tinte púrpura oscuro, estando ese fenómeno acompañado de una aguda comezón. El estrepitoso viento que habíamos tenido durante el día y que es el permanente inconveniente del clima de la Patagonia, que de no ser así sería agradable, era sin duda la causa de esta molestia, combinada seguramente con nuestro baño de agua salada del día anterior.” Pág.70*

*“[...] El tiempo estaba excelente y por una vez fuimos capaces de disfrutar de la ausencia de los fuertes vientos que eran nuestra diaria molestia. [...]” Pág.73*

La cronista detalla sus impresiones con respecto a la fauna patagónica, destacando su interés por la caza, no sólo deportiva (que practicaba en Inglaterra) sino también para sostener su supervivencia a lo largo de la travesía. De esta manera un animal podía destacarse si su carne era tierna o era fácil de cazar. Pero por otro lado, la cazadora embelesa al huemul siendo digno de protección y admiración.

*“Uno tras u otro fueron llegando los demás cazadores con los caballos más o menos jadeantes y mientras prendíamos pipas y sacábamos botellas, tuvimos tiempo de examinar a éste, nuestro primer guanaco. Mirando su cuerpo, sus largas y fuertes piernas, su pecho profundo, su cuerpo finamente dibujado como para el galope, nos permitió entender porque los guanacos corren tan velozmente. [...]” Pág. 103-104*

*“[...] Durante nuestra estadía en la Cordillera a menudo encontramos estos ciervos, pero nuestra experiencia sobre su docilidad, la gran dificultad en matarlos y la total ausencia de entretención que había en ese respecto nos impidió tratar nuevamente de derribar uno.*

*[huemul]*

*La carne era francamente buena y muy apreciada luego de la monótona dieta de carne de avestruz y guanaco; pero aun con este incentivo a mano, el ciervo dorado de la cordillera permaneció sagrado e intocable en nuestro ojos por el resto del tiempo que permanecimos en sus hasta ahora pacíficas e inalterables soledades. Si la pena pudiera reparar la muerte, de la*

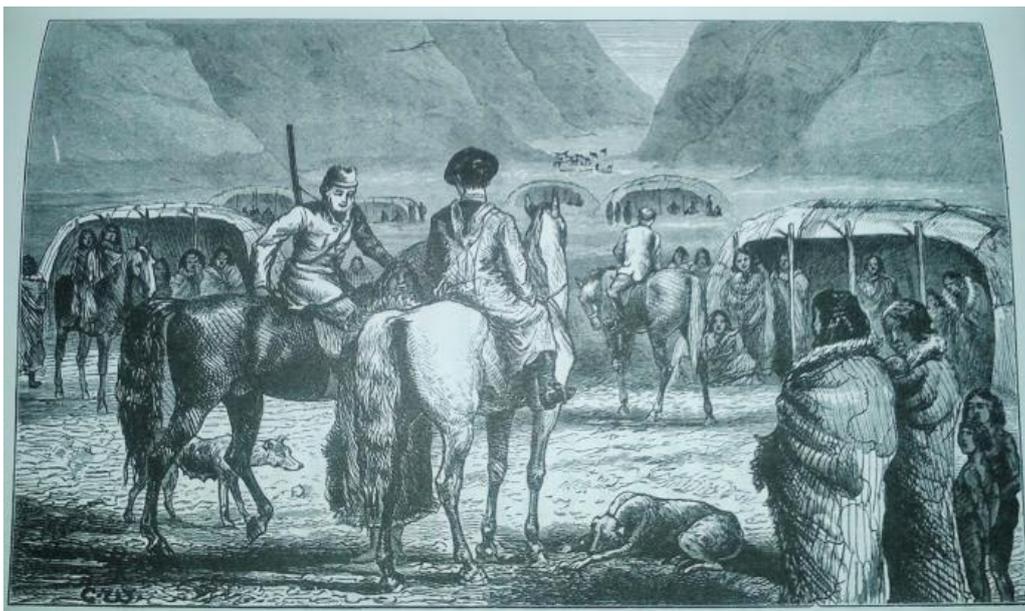
*cual desgraciadamente yo fui causante, entonces ya ha sido largamente perdonada, pues, por muchos días estuve obsesionada por un triste remordimiento ante la pérdida de aquella inocente y confiada vida que había permanecido hasta aquí ignorante de las aniquilantes inclinaciones del ser humano-ese hombre, que al ver algo hermoso y excepcional- se colma con el deseo de destruir.” Pág.186*

*“[...] Durante el día vimos un pájaro rondando sobre nuestro campamento a una increíble altura y nos dijeron que era un cóndor. Iba tan alto que parecía escasamente mayor que un halcón común. Aprovechando un momento en que permanecía perfectamente quieto mi esposo le disparó un tiro y de por suerte la bala hizo efecto y la criatura cayó, volviéndose cada vez más grande a medida que bajaba, hasta que al fin golpeó la tierra con fuerte choque. Y ahí estaba el ave más gigantesca que yo haya jamás visto. Medía doce pies de ala a ala.[...]”*

Pág.163

**3.7. NATIVO PATAGÓNICO:** Al comienzo de su relato, Dixie no presta mayor interés por los nativos, los comentarios son despectivos respecto a su aspecto físico y vestimenta; situación que cambia al visitar los campamentos, comienza a observarlos y describe la “raza” del Tehuelche Puro, distinguiéndolo de los demás nativos (mestizos) que encuentra en su travesía. Describe además su comportamiento y vida cotidiana.

*“[...] No me impresionó tanto su altura como el desarrollo de su pecho y su musculatura. [...] Los rasgos de los Tehuelche puros son extremadamente regulares, y en ningún caso desagradables a la vista. La nariz es generalmente aguileña, la boca bien formada y hermoçada por la blancura de sus dientes, la expresión de los ojos es inteligente, y la forma de la cabeza proporciona un índice favorable a sus capacidades mentales. Estas observaciones no incluyen aquellos Tehuelches en cuyas venas hay mezcla de sangre araucana o fueguina. Las narices achatadas, ojos achinados, y las figuras desproporcionadas de éstos últimos los hacen ser objetos repulsivos, y son tan diferentes en todo sentidos de un Tehuelche puro, como lo es una “rueda de la fortuna” de una carreta común.” Pág.76-77*



*“Los Tehuelches son una raza que se está extinguiendo rápidamente y aún hoy en día alcanzan escasamente a unas ochocientas almas. Llevan una vida vagabunda y nómada, cambiando sus campamentos de una región a otra cada vez que la caza en su entorno se hace insuficiente o escasa. Es una suerte para ellos que el gran número de guanacos y avestruces les proporcionen un fácil medio de subsistencia, puesto que son extremadamente holgazanes y aunque la caza sea abundante a su alrededor, pueden pasar a veces dos o tres días sin alimento antes de hacer el más leve esfuerzo que significa un día de caza.” Pág.78*

*“La característica más notable del Tehuelche es su placentero buen humor pues es todo sonrisas y parloteo, mientras que casi todas las razas aborígenes se inclinan al silencio y a la tétrica gravedad. Las otras cualidades de la raza están desapareciendo rápidamente bajo la influencia del “aguardiente”, a la cual se están haciendo más y más adictos y pronto, me temo, no serán más que un grupo de sucios ladrones reducidos a la miseria.” Pág.79*

*“Los indios son muy honestos en los tratos entre ellos, pero como saben que los comerciantes los engañan en cuanto pueden, utilizan otro patrón de moralidad en sus negocios con estos últimos.” Pág.126*

Al comienzo del libro, Florence Dixie explica las razones por las cuales elige viajar a Patagonia; desde el primer párrafo de su texto detalla las características propias de la cotidianidad europea y su necesidad de aventurarse a nuevas tierras.

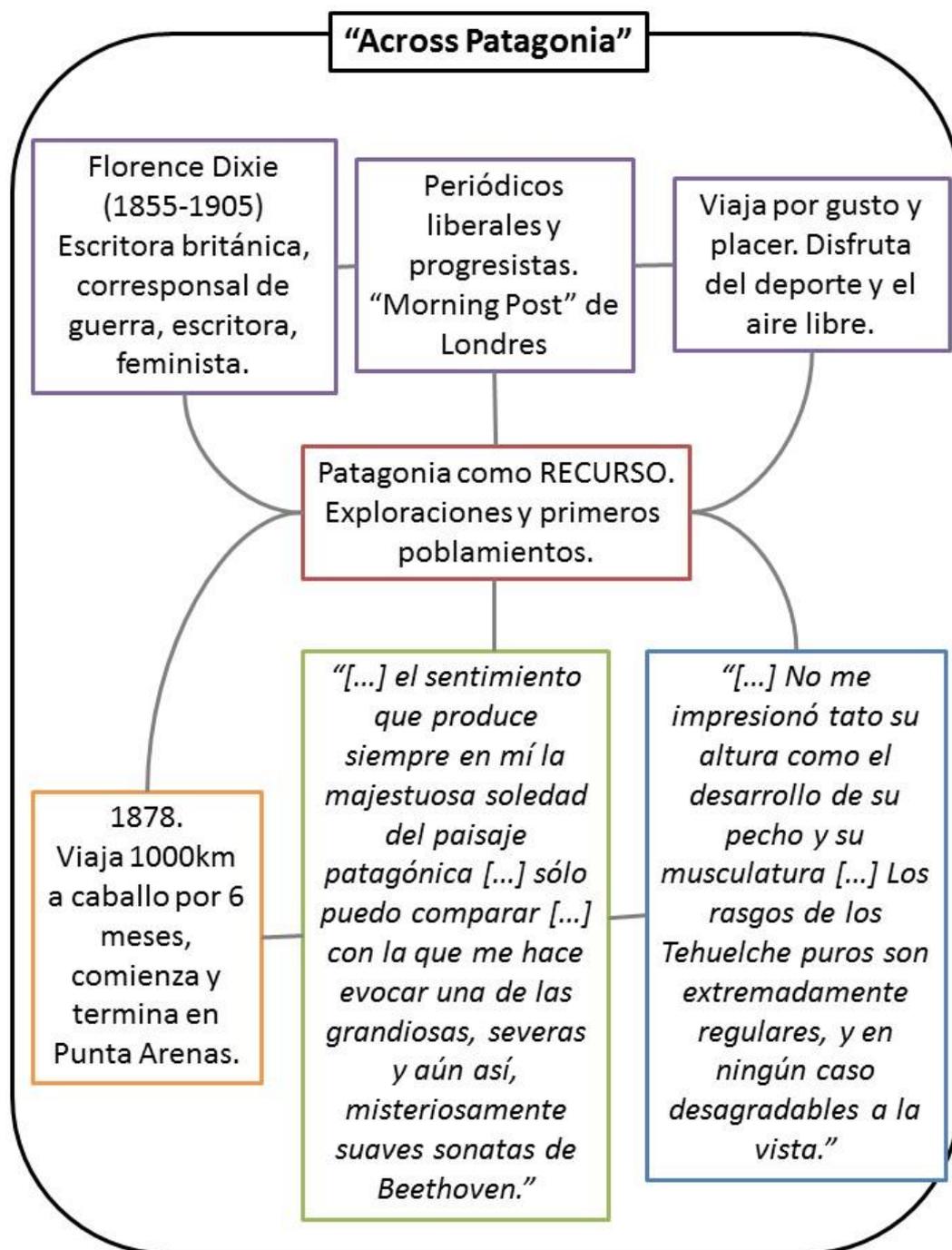
*“<¡Patagonia! “¿Quién pensaría jamás en ir a un lugar así?” “Serás devorada por los caníbales!”. “¿Por qué razón escoge un lugar tan apartado del mundo para ir?”. “¿Cuál puede ser el atractivo?”. “Está a miles de millas de distancia y nadie ha estado allí antes excepto el Capitán Musters y uno o dos aventureros locos.”>*

*Oí, estas y otras preguntas y exclamaciones de los labios de mis amigos y conocidos cuando les conté de mi intención de viajar a la Patagonia, la Tierra de los Gigantes [...] Lo escogí precisamente porque era un lugar exótico y lejano. Hastiada momentáneamente con la civilización y su entorno quería escapar a algún lugar donde pudiera estar lo más alejada de ella como fuera posible. [...]” Pág. 17*

Y en el relato final de la crónica de viaje, describe el recuerdo que le queda de Patagonia, después de un tiempo transcurrido la aventura.

*“[...] Mientras escribo, esos días vuelven vívidamente a mi mente otra vez y en mi fantasía contemplo otra vez esa distante y desértica tierra –la tierra de las llanuras solitarias donde guanacos, avestruces y los indios andan a la ventura lejos del conocimiento de la humanidad y donde pasé un tiempo despreocupada y feliz, el que nunca podré olvidar. Recuerdo los días en que luego de una larga y cansadora cabalgata dormía con mi montura como almohada, el cielo abierto arriba, el sueño más profundo y dulce que haya jamás dormido antes. Recuerdo esas vistas con grandiosas montañas donde seguimos la huella de los caballos salvajes hasta su guarida, a través de los bosques de hayas encerrados en valles, a través de lagos solitarios, por torrentes de montaña donde ningún mortal había pisado antes. Recuerdo una infinidad de emocionantes cacerías y muchas noches agradables alrededor del ameno fuego del campamento. También recuerdo muchas incomodidades – el terremoto, la lluvia que nos empapaba, el bochornoso sol, los despiadados mosquitos y los terriblemente demoleedores vientos. Pero con el placer que miro hacia atrás mi vida silvestre en la Patagonia, poco pueden disminuir estos desagradables recuerdos. Pero en conjunto contando todo, fue un tiempo muy feliz y un tiempo que volvería alegremente a pasar.” Pág 251-252*

Esquema nº6: Síntesis análisis contenido textual – Florence Dixie, “Across Patagonia”



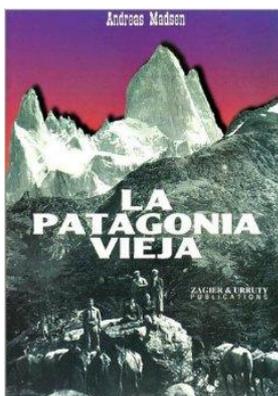
Fuente: elaboración propia

## 4. Andreas Madsen: “La Patagonia Vieja”<sup>13</sup>

**4.1. AUTOR:** Andreas Madsen (1881-1965) nace en Dinamarca, huérfano de madre, su padre era campesino que pasaba una grave crisis económica a causa de la guerra contra Prusia. Por ello de niño se vio obligado a trabajar en granjas con salarios muy bajos.



La escuela y las bibliotecas de dichas granjas enriquecieron bastante sus conocimientos y sus deseos de encontrar nuevos horizontes. Así, a espaldas de su padre, huyó y se volcó a la marina durante unos años. En 1901 llega a Buenos Aires a bordo de un buque a vapor y poco después se incorporó a la Comisión de Límites con Chile, junto a varios marineros y capitanes también escandinavos, como los capitanes Von Platen y Hogberg, principales colaboradores del Perito Moreno. Trabajando como marino para esta comisión explora la Patagonia, hasta que decide instalarse en la región; algunos años después regresa a Dinamarca en busca de su novia de la infancia, contrae matrimonio y en 1906 forma familia (3 hijos y una hija) al pie del Cerro Fitz Roy en su propia estancia, donde hoy se emplaza la localidad de El Chaltén. Fallece en San Carlos de Bariloche, donde tenía familiares.



**4.2. DESTINATARIO:** Madsen tiene facilidad para escribir, y su mujer es quien le insiste en escribir su autobiografía y sus aventuras en la Patagonia. También escribe poemas y algunos ensayos que fueron publicados en los periódicos “The Standard” y “Argentina Austral” como también en la en la revista de la colectividad dinamarquesa en la Argentina “Syd og Nord” (“Sur y Norte”). Escribía en español, dinamarqués e inglés. El capitán de fragata e historiador Teodoro Caillet – Bois colaboraba en las traducciones de sus escritos. Publicó dos libros; “Patagonia Vieja” en 1948 y “Cazando Pumas” en 1956, ambos de gran difusión en la Patagonia y otros sitios. A su vez brindó numerosas conferencias en Buenos Aires y en la misma Patagonia, así como en los ámbitos propios de la colectividad dinamarquesa.

<sup>13</sup> Madsen, Andreas. “La Patagonia vieja”. Zagier & Urruty Publications. Ushuaia, 1999.

**4.3. INTENCIÓN:** Esta obra literaria de Andreas Madsen es una historia de vida que comienza con su autobiografía, con detalles sobre su primer viaje a la Patagonia y la vida cotidiana en la región una vez que se instala allí definitivamente. Relata también hechos históricos como el poblamiento de la región y la huelga de peones de estancia en 1921. A lo largo de la obra puede leerse su admiración por el paisaje patagónico y por los hombres que la habitan. Sus descripciones narran la transformación económica y marcan diferencia con una nueva Patagonia, donde pone a la luz el accionar del gobierno argentino y las grandes compañías laneras en estas tierras.

*“Durante el primer par de meses ni me di cuenta de mi soledad, tan atareado y entusiasmado estaba con la construcción de mi imperio. ¡La casa propia! Seguro que cada <pioneer> de verdad habrá sentido la misma urgencia: crear y conquistar sin destruir. El verdadero <pioneer> no destruye. La destrucción comienza con las grandes compañías y su capital sin alma. ¡Lástima grande que el gobierno no haya decretado hace cuarenta años una reserva de 20 o 30 leguas para parque nacional en este hermosísimo rincón de la tierra. Cuando cierro los ojos y vuelvo al pasado, me produce tristeza y pesadumbre recordar el bosque de antes, con sus millares de ciervos paciendo apaciblemente, sin temor al hombre; con sus millares de zorros grises, plateados o colorados, igualmente sin temor, que a veces seguían al caballo como perros, o se metían entre éstos, o se sentaban en círculo alrededor del campamento, casi a la luz del fogón, esperando se les lanzara un hueso o un trozo de carne. Reabriendo los ojos, contemplo el bosque hoy, quemado y desnudo, sin un ciervo en millas y millas; el zorro colorado se ha extinguido, y no es fácil ver uno gris en todo el año.*

*He mencionado la influencia de las compañías; voy a explicarme. Cuando llegaron sus equipos a cortar en el bosque maderas para los edificios, y postes para las empalizadas, no sólo cortaron lo necesario sino que quemaron y destruyeron al resto, matando al ciervo sólo por gusto de matar. Matanza en grande, por docenas a la vez, para probar las armas y dejando pudrirse a los cadáveres. Más aún, cada equipo tenía regular cantidad de perros inútiles, a los que dejaba cazar y matar continuamente. Fútil resultó una presentación mía al Gobierno para que se reservara un rincón a ciervos y zorros... Ahora es tarde...” Pág. 20*

**4.4. CONTEXTO/MOMENTO SOCIO-HISTÓRICO:** La Patagonia como recurso; a principios de 1900 comienza la ocupación territorial de la región, la valoración y la explotación económica de sus recursos naturales. Se descubre una Patagonia de ensueño, ya se habían difundido los escritos de Moreno donde comparaba los paisajes patagónicos con los europeos, argumentando la colonización, nombrando y ordenando para apropiarse del territorio, siendo percibido como una región difícil de poblar.

*“La admiración del estupendo escenario [El Chaltén] me ayudó no poco a soportar esos tristes meses, y me gustaba imaginar a valles y pampas poblados con colonos fuertes y sanos, y tras de éstos una nueva generación de espíritus abiertos sus huellas. Mi sueño de entonces se está realizando y no ha sido en vano el trabajo de los precursores.”* Pág. 26



**4.5. VIAJE A LA PATAGONIA:** Andreas Madsen realiza distintos viajes a la Patagonia trabajando para la Comisión de Tratados Limítrofes desde 1901 recorre valles, ríos y lagos, costa atlántica y cordillera de los Andes, hasta que en 1903, persuadido por un alemán en el Lago Argentino, decide quedarse en la región del Viedma, viaja a Dinamarca en 1912 a buscar a su novia y regresa en 1914 para instalarse definitivamente.



*“Fred se encontraba solo y buscaba acompañante; me persuadió a que me quedara con él para buscar oro, cazar avestruz y guanaco, etc. No necesitó mucho discurso. Este era el mundo de mis sueños de niño: espacio sin límites y tierras sin dueño...”* Pág. 15

*“(…) Siempre llevábamos una bolsa de sal atada al cabezo de la silla, así como armas de fuego, boleadoras, mantas y cojinillo de piel de oveja. Esa era nuestra cama, con la silla de almohada, un poncho de frazada, y de abrigo cualquier matorral. Nos sentíamos dueños de toda la Patagonia, de los Andes al mar, donde nadie nos disputaba el derecho del vagabundeo.”* Pág. 46

**4.6. PAISAJE PATAGÓNICO:** Este pionero dinamarqués siente gran admiración por el paisaje patagónico y un profundo respeto por la naturaleza. Madsen fue un gran soporte para los primeros andinistas en atreverse a escalar el cerro Fitz Roy, era importante para los otros y no así éstos para él. Menciona a poco de ellos en su obra. “Su” Patagonia era la tierra de los espacios abiertos y salvajes, de la serenidad, del trabajo del campo. Podía amar al Fitz Roy sin necesidad de escalarlo. En homenaje al cerro le puso el nombre Fitz Roy a uno de sus hijos y a su estancia, a la cual

llamaban simplemente Madsen. Saint-Loup<sup>14</sup>, escalador francés, dijo: *“Nada se escribe sobre el Fitz Roy sin antes situar a Andreas Madsen a sus pies, en su formidable soledad”*.

*“Frecuentemente iba hasta un punto que dominaba el río Las Vueltas, y desde allí tenía la más maravillosa de las visiones. El amanecer sobre el cerro Fitz Roy constituye un cuadro como para cautivar al más exigente artista. Los picos de la montaña se perfilan nítidos en la luz del alba, en contraste con la profunda sombra del bosque a su pie; luego, de repente, los primeros rayos del sol levante parecían jugar sobre las cimas, como luces de San Telmo en los masteleros de un barco. Después era imponente verlos extenderse hacia abajo, hasta revelar en púrpura la totalidad del cono del Fitz Roy, como si le hubiera tocado la vara dorada del mago; el valle entero se inundaba de luz, centenares de metros más abajo serpenteaba el río de las Vueltas, deshaciéndose en cantidad de arroyuelos, como hilos de plata en gigantesco estuche verde. Mi pluma no alcanza a describir su hermosura, por más que haya hecho hace años una pobre tentativa, intitulada <Vén a nuestras bellas montañas>.”* Pág. 25

*“Mi tío, hombre consciente y culto, me aconsejó perentoriamente que me fuera <a la Patagonia o al demonio>; y probablemente uno u otro paraje eran lo mismo para él.”* Pág. 119

**4.7. NATIVO PATAGÓNICO:** Madsen hace referencia en reiteradas oportunidades sus encuentros con los indígenas; describe su aspecto físico y la relación de amistad que tenía con ellos. También introduce la figura del “pioneer” y este nuevo habitante patagónico multiétnico.

*“(…) El tehuelche es raza sentenciada, pero siempre guardaré la memoria de sus hombres y mujeres corpulentos, silenciosos, bondadosos y cordiales, tales como Kankel, Cocinero (...); gente que nunca hizo daño material, ni mató a guanaco, ave o animal alguno más que para sustento o abrigo, no como el cristiano supercivilizado que mata por puro gusto de matar o por codicia. ¡Pobre Patagonia!”* Pág. 40

*“[..]. Esos indios se mostraron más hospitalarios y bondadosos que cualquier cristiano en la circunstancia (...).*

*Por cierto que retribuí a los indios de mil maneras, y en mis travesías ulteriores de carretas a la costa o viceversa nunca dejé de llevarles algo, pero nada podía realmente pagar aquella generosidad suya, la de ceder a dos extraños parte de su muy escaso sustento, sin querer oír de pago alguno. Siempre tuve amistad con los indios, pues siempre los traté como iguales. ¡Pobres*

---

<sup>14</sup> Saint-Loup. “Montañas del Pacífico. Del Aconcagua al Cabo de Hornos.” Editorial Juventud. Barcelona, 1952. Pág.136

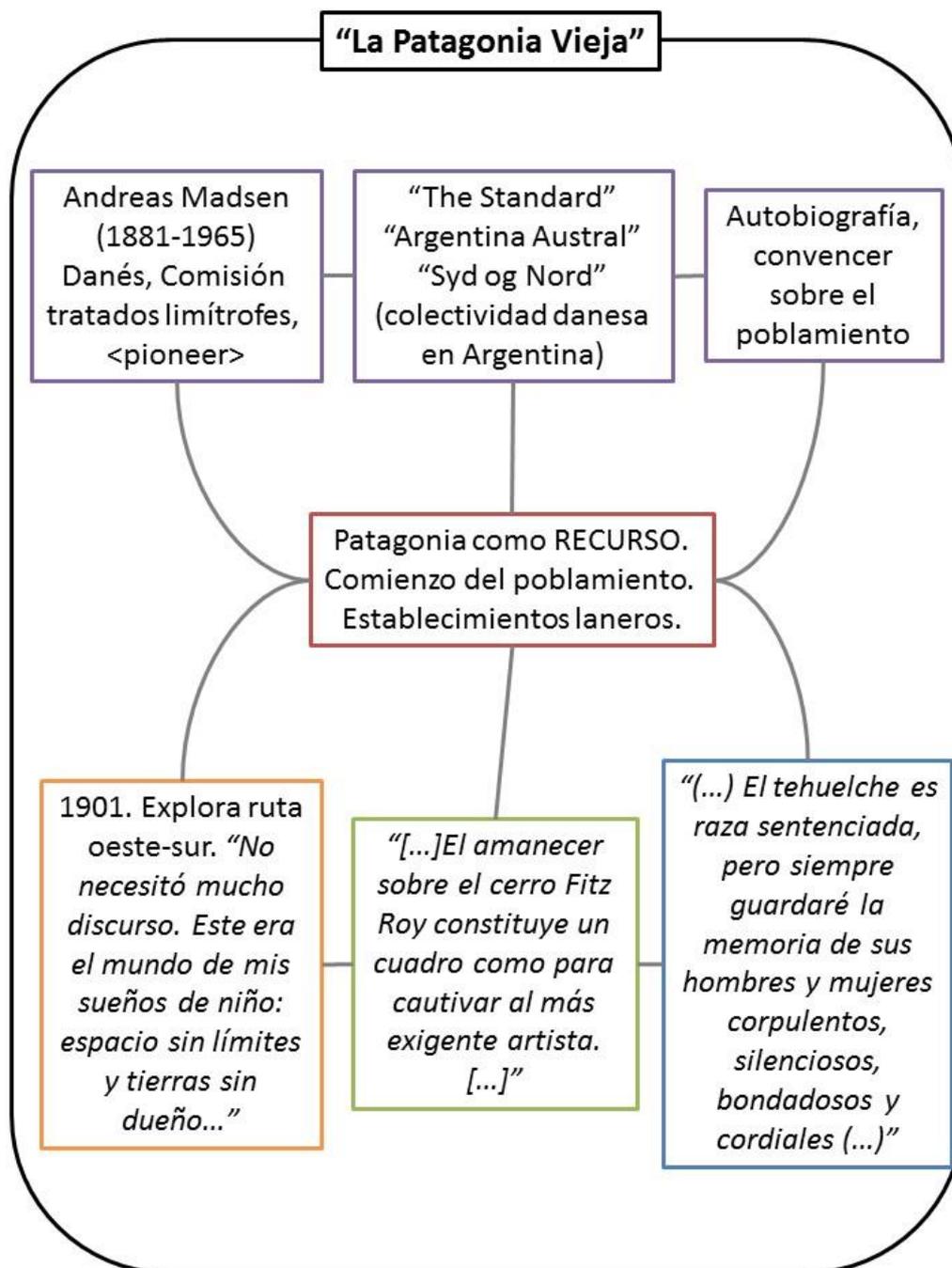
*tehuelches! Tiempo hubo, y no hace tanto, en que era los únicos señores de la Patagonia; ahora sólo quedan unos pocos, en un par de lotes reservados, que se ven generalmente explotados por algún estanciero vecino. Con una generación más desaparecerán todos, por enlace con blancos (generalmente chilenos), alcohol y tuberculosis.(...)” Pág. 40*

*“(...) El peón rural de la Patagonia, sea cual sea su nacionalidad (en mayoría chilena) es casi siempre hombre sufrido y honrado. Muy bueno considerado individualmente, tiene en colectividad el gran defecto de un miedo cerval a que se le tome por favorito del patrón, cosa que a los demás considerarían imperdonable. (...)” Pág. 137*

Se destaca en sus relatos, la figura de la mujer en esta odisea de poblar la Patagonia:

*“Mucho se ha dicho y escrito de la fibra de los <pioneers> varones; sin embargo su valor es muy inferior al de aquellas mujeres admirables que abandonaron hogar, parientes y amigos, renunciaron a todas las comodidades de la vida civilizada para seguir al compañero, y afrontaron privaciones y penurias, meses-y aun años- sin ver ni hablar a otra mujer; muchas de ellas tuvieron sus hijos sin asistencia médica alguna, solas con el marido; en caso de enfermedad o accidente el médico más próximo estaba a cientos de millas, con camino intransitable y sin comunicación ni correo, muy pocos, seguramente, pueden hoy concebir el sacrificio de esas olvidadas heroínas, las esposas y madres valientes y leales que tanto contribuyeron al progreso de la Patagonia.” Pág. 56*

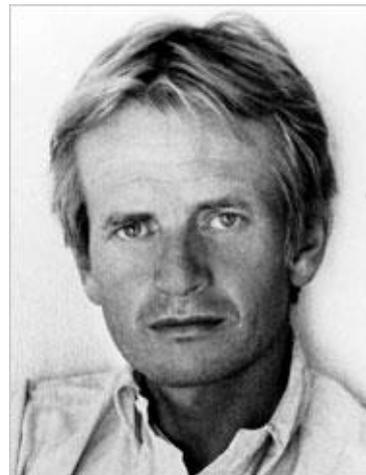
Esquema nº7: Síntesis análisis contenido textual – Andreas Madsen; “La Patagonia vieja”



Fuente: elaboración propia

## 5. Bruce Chatwin: “In Patagonia”<sup>15</sup>

**5.1. AUTOR:** Bruce Chatwin (1940-1989) nace en Inglaterra y durante los años de la Segunda Guerra Mundial se desplaza de un lado a otro del país junto a su madre, mientras que su padre ejercía como Capitán de un buque de la Armada Real. A los cuatro años mientras vivía en casa de unas tías abuelas, trabajaba como guía de la tumba de Shakespeare recitando poemas de memoria. Al terminar el colegio comienza a trabajar en una casa de subastas de Londres se convirtió en experto en impresionismo y llegó a ser director de la compañía. Comenzó a sufrir problemas de visión, un oftalmólogo le sugirió dejar de examinar de cerca las pinturas y con esa excusa, renuncia para viajar a Sudán. Al regresar, se matriculó en arqueología en la Universidad de Edimburgo, dejándola sin haberse licenciado. Luego es convocado para trabajar en un periódico inglés donde comenzaría su carrera periodística y literaria. Fallece en París presuntamente de sida a los 48 años de edad.



**5.2. DESTINATARIO:** Los primeros ensayos son publicados en el periódico inglés “Sunday Times Magazine” como asesor de arte y arquitectura, pero pronto tendría la oportunidad de escribir sobre política internacional viajando por distintos países entrevistando referentes políticos como famosos artistas y comenzando a escribir relatos de viaje; hasta que decide renunciar y viajar a Patagonia, dando origen a la crónica de viaje “In Patagonia”. Rodeado de un exclusivo grupo de selectos artistas, también escribe y edita junto alguno de ellos.

**5.3. INTENCIÓN:** “In Patagonia” es un viaje de auto-realización, con la finalidad de cumplir un sueño de la infancia, recorre la Patagonia con un particular trazado, cita personajes y hechos históricos puntuales, pero con un tono novelado. Presenta la Patagonia como un refugio, una tierra donde es posible vivir una gran aventura; no se muestra como un simple turista, sino como un viajero intrépido y metido.

El libro comienza con una historia en el comedor de su abuela materna, donde en una vitrina se exhibía un trozo de piel de un extraño animal prehistórico (milodonte) de la Patagonia. El extravío del trozo de piel, el misterioso animal y esa región en el extremo del mundo, lo cautiva y con tan sólo 9 años, durante la guerra fría y el rumor de una posible bomba atómica, el pequeño Chatwin proyectaba un viaje a la Patagonia:

---

<sup>15</sup> Chatwin, Bruce. “Patagonia”. Grupo Editorial Norma. Argentina, 2002.

*“Mi interés por la Patagonia sobrevivió a la pérdida del trocito de piel. Por otra parte, la guerra fría despertó en mí una pasión por la geografía. [...]”* Pág. 9

*“A pesar de todo, esperábamos sobrevivir a la explosión. Fundamos un comité de emigración y formulamos planes para radicarnos en algún rincón distante de la tierra. Estudiamos detenidamente los mapas. Aprendimos la dirección de los vientos predominantes y también la probable dispersión de las partículas atómicas, la guerra tendría lugar en el hemisferio norte, en vista de lo cual dirigimos la vista hacia el hemisferio sur. Descartamos las islas del Pacífico porque las islas son trampas mortales. También eliminamos Australia y Nueva Zelanda y por fin decidimos que la Patagonia era el lugar más seguro del mundo.*

*En ese momento murió Stalin y todos cantamos himnos de acción de gracias en la capilla del colegio, pero para mis adentros yo siempre continué manteniendo la Patagonia como mi lugar reservado.”* Pág. 10

*“Lucas Bridges fue el primer blanco que trabó amistad con los onas. En la época en que hombres como el Cerdo Rojo [Chancho Colorado - cazador de indígenas] estaban aniquilando a su tribu, confiaban sólo en él. Cuando yo era muchacho, <El último confín de la tierra> era mi libro predilecto. En él, el autor describe la ocasión en que desde el monte Spión Kop pudo contemplar el lago sagrado llamado Kami y cómo, posteriormente, los indios lo ayudaron a abrir sendero que conectaba con Harberton con la otra estancia de la familia en Viamonte. Yo siempre quise caminar por ese sendero.”* Pág. 193

**5.4. CONTEXTO/MOMENTO SOCIO-HISTÓRICO:** La Patagonia como espectáculo; ya existen varias áreas protegidas y comienza a escucharse sobre eco-turismo y desarrollo sustentable. La valoración de los recursos naturales y atractivos turísticos. Bruce Chatwin hace mención de grandes terratenientes, ovejas, colonos galeses, Boers, alemanes y otros.



*“Pasé por las aburridas ciudades de San Julián, Santa Cruz y Río Gallegos. A medida que se avanza hacia el sur por la costa el pasto se vuelve más verde, las estancias de lanares más opulentas y la colonia británica más numerosa. Son los hijos y nietos de los hombres que desmontaron y cercaron las tierras en la década de 1890. [...]”* Pág. 127

**5.5. VIAJE EN PATAGONIA:** Bruce Chatwin hace un viaje en zig-zag. Parte de Buenos Aires en 1974 hasta Bahía Blanca, pasando por Cabildo y de allí a Puerto Madryn y Gaiman, donde estuvo para Navidad. De allí cruzó a la cordillera: Esquel, Trevelín, Epuyén y Cholila; luego marchó al sur hacia Río Pico y La Pampa, pasa por Sarmiento hasta Comodoro Rivadavia y regresa a la cordillera a la Estancia Valle Huemules donde siguió hasta Perito Moreno, Lago Posadas y Paso Roballos. Una vez más vuelve a la costa visitando Puerto Deseado, San Julián, Puerto Santa Cruz y Río Gallegos. Cruzó el Estrecho de Magallanes por la Primera Angostura y en Tierra del Fuego visitó varias estancias del interior de la isla, Río Grande, Ushuaia, Puerto Haberton y Puerto Williams (Is. Navarino). Vuelve a cruzar el estrecho por El Porvenir hasta Punta Arenas y Puerto Natales (Chile).

Chatwin plantea además viajar literariamente, citando historiadores y exploradores europeos y americanos como también autores que residían en la región.

*“<-¡La Patagonia!-exclamó-. Qué amante exigente. Nos echa un sortilegio. ¡Es una hechicera! Lo abraza a uno y nunca lo deja partir.> La lluvia batía el techo de cinc. Durante dos horas, el poeta fue mi propia Patagonia.” Pág. 45*

**5.6. PAISAJE PATAGÓNICO:** En su relato, bordeando lo fantástico, describe el paisaje patagónico con tono poético. Este paisaje es inesperado, admirable, sorprendente, bello pero a su vez duro e indomable. El autor inglés tiene amplio conocimiento sobre otros autores que retrataron la Patagonia y realiza comparaciones con sus escritos:

*“[...] No se oía nada, salvo el viento que silbaba entre los espinos y el pasto marchito y no había otra señal de vida que un halcón solitario y un escarabajo que pasaba lentamente por unas piedras blancas.*

*El desierto patagónico no es un desierto de arena y pedregullo, sino una llanura cubierta de maleza espinosa grisácea que emana un olor amargo cuando se la estruja éntrelos dedos. En contraste con los desiertos de Arabia, no ha inspirado grandes aventuras dramáticas del espíritu, pero tiene en cambio su lugar en los anales de la experiencia humana. Charles Darwin halló irresistibles sus cualidades negativas. En un resumen en <El viaje del Beagle> intentó, sin resultado, explicar porque, en grado mayor que muchas otras maravillas vistas por él, estos <desiertos áridos> se apoderaron con tanta firmeza de su mente.” Pág. 26*

Bruce Chatwin no sólo describe el paisaje patagónico con abundantes adjetivos, también escribe sobre sus vivencias personales en él y los sentimientos que este le producía:

*“[...] Caminé dos horas, cinco horas, 10 horas, sin ver un solo camión. Mis notas expresan algo de mi estado de ánimo:*

*<Caminé todo ese día y también el siguiente. La carretera recta, gris, polvorienta, desierta. El viento, implacable, dificultando la marcha. A veces oía un camión, pero sabía con seguridad que no había tal. Era el viento. O el ruido de cambios de velocidad, pero tampoco era eso, sino el viento. [...] El único ruido que se oía era el del guanaco, un ruido como el de un niño que intenta llorar y estornudar a la vez. Lo vi a unos 100 metros, un macho aislado, más grande y más gracioso que una llama, con su pelo anaranjado y su cola corta y blanca. Los guanacos son animales tímidos, según me habían dicho, pero éste estaba loco por mí. Y cuando no era posible caminar ya y uno ponía en el suelo la bolsa de dormir, allí estaba haciendo gorgoritos y sorbiéndose los mocos y guardando la misma distancia. Por la mañana estaba muy cerca, pero el choque de verme saliendo de mi propia piel fue demasiado para él. Fue el fin de una amistad y se alejó brincando entre los espinos como un galeón con viento en popa.*

*El día siguiente fue más caluroso y ventoso que el anterior. Las ráfagas tórridas hacían retroceder, tiraban de las piernas, hacían presión contra los hombros. El camino comenzaba y terminaba en un espejismo gris. Detrás se veía un fantasma de polvo y si bien se sabía que no había esperar ningún camión, uno imaginaba que era un camión. O se veían unos puntos oscuros que se acercaban más y más y uno se sentaba a esperar, pero luego se desviaban por los costados y uno comprobaba que eran sólo ovejas.>” Pág. 106/107*

La Patagonia de Chatwin, es una Patagonia de novela, donde la realidad se confunde con la ficción, donde la historia se confunde con el mito. Así el escritor inglés pone al descubierto ese delgado límite entre lo real y lo imaginado.

El trozo de piel de milodonte, que origina la idea patagónica en Chatwin, lo lleva a confrontar la existencia de posibles animales míticos en la historia del paisaje patagónico, como por ejemplo un supuesto unicornio.

*“Había, no obstante, un punto en el cual el animal extinguido se fundía con el animal viviente y con el animal mítico. Las leyendas indígenas y los relatos de viajeros habían convencido a ciertos zoólogos de que un mamífero de gran tamaño había sobrevivido a las catástrofes de la era glacial y permanecido a través del tiempo en la parte meridional de los Andes. [...]”*

Pág.260

*“Obviamente existían dudas suficientes en Inglaterra, pues el <Daily Express> se arriesgó a financiar una expedición encabezada por Hesketh Prichard para buscar un ejemplar. Prichard no halló rastros del milodonte, pero su libro <A través del corazón de la Patagonia> parece haber sido uno de los ingredientes de la obra de Conan Doyle <El mundo perdido>.” Pág. 262*

**5.7. NATIVO PATAGÓNICO:** Chatwin se encuentra con un habitante patagónico altamente influenciado por la cultura europea pero con un carácter propio. Describe como nativo patagónico a los pocos indígenas que quedan en el territorio, menciona a los colonos y sus descendientes, se relaciona con los peones de campo y los grandes estancieros lanares.

En esa confrontación permanente entre lo real y mítico, el escritor inglés aspira entender y explicar hechos históricos como el descubrimiento de la región y la particular nominación de sus habitantes en esa época:

*“[Magallanes en San Julián, 1520] Desde el barco avistaron a un gigante bailando desnudo en la costa, <bailando, brincando y cantando y, mientras cantaba, arrojándose arena y polvo sobre la cabeza> [...] El gigante era un indio tehuelche, de la raza de los cazadores de piel bronceada, cuya talla, fuerza y voz atronadora parecían contradecir su carácter dócil. [...] El historiador de Magallanes, Pigafetta, dice que corrían con mayor velocidad que los caballos, que hacían sus puntas de flechas con sílice, comían carne cruda, vivían en tiendas y vagaban de un lado a otro <como los gitanos>.*

*Según dice la historia, Magallanes dijo: “¡Ah, patagón!”, queriendo significar “pie grande”, dado el tamaño de los mocasines que llevaba el indígena, y este origen de la palabra Patagonia se acepta en general si cuestionamiento. [...] en cambio, y como Pigafetta describió a los patagones como <hombres que rugían como toros>, sería posible imaginar a un marinero griego en la tripulación de Magallanes, algún refugiado, quizá, de los turcos.*

*Estudié la nómina de tripulantes, pero no encontré ningún marinero griego. Posteriormente el profesor Gonzalo Díaz de Buenos Aires me llamó la atención hacía <Primaleón de Grecia>, un romance de caballería tan absurdo como el <Amadís de Gaula> e igualmente absorbente. Fue publicado en Castilla en 1512, siete años antes del viaje de Magallanes. Busqué la traducción inglesa en 1596 y al final del Libro II hallé fundamentos para creer que Magallanes tuvo una copia de esta obra en su camarote.” Pág. 132/133*

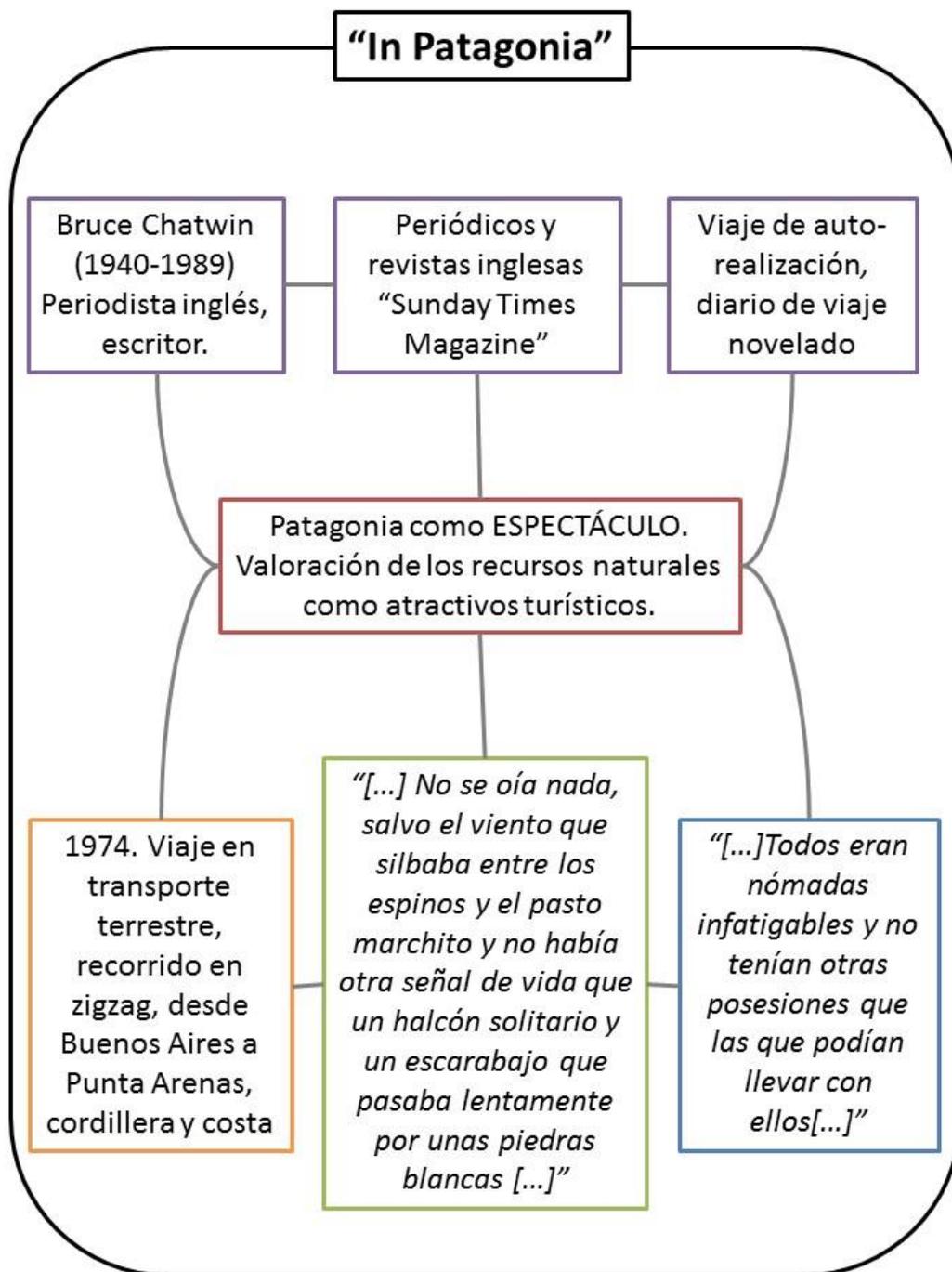
En su crónica novelada, Chatwin deja en evidencia también como fue el poblamiento de la región, la relación entre indígenas y europeos en el momento de apropiación de la tierra.

*“En la década de 1890 una cruda versión de la teoría de Darwin, que había germinado en la Patagonia, volvió a la región y aparentemente estimuló la matanza de indígenas. El lema era <Supervivencia de los más aptos>, y combinado con un Winchester y una cartuchera llena daba a algunos europeos la ilusión de superioridad física sobre los cuerpos mucho más vigorosos de los nativos.*

*Los onas de Tierra del Fuego cazaban guanacos desde que Kaux, su antepasado, dividió la isla en 34 territorios, uno para cada familia. Es verdad que estas familias disputaban, pero en general lo hacían por las mujeres. No se les ocurrió nunca pasar más allá de su propio territorio.*

*Después llegaron los blancos con su nuevo guanaco, la oveja, y una nueva frontera, el alambre de púas. Al principio los indígenas mostraron gusto por el sabor del cordero asado, pero no tardaron en temer al guanaco más grande, de color marrón, y a su jinete que escupía la muerte invisible.” Pág. 162*

Esquema nº8: Síntesis análisis de contenido textual – Bruce Chatwin, “In Patagonia”



Fuente: elaboración propia.

## 6. Consideraciones preliminares

Las crónicas de viaje pueden señalar cierta implicancia política; la intención de estas narraciones es representar un producto, que construido con sus palabras es un reflejo de los intereses del momento socio histórico en que se sitúa. Sin embargo, en gran parte de los textos se puede encontrar al cronista relatando como testigo y con un fuerte componente autobiográfico. Cada cronista aporta al imaginario social de Patagonia desde una perspectiva propia, desde el itinerario realizado y la experiencia vivida en la región.

Pigafetta ya en el título de su crónica preestablece un texto fundacional al ser parte de la primera circunnavegación al mundo. Su crónica es un diario testimonial de una odisea, donde por momentos la persona que relata es parte de la acción y otras veces es testigo. Las ediciones de su diario han sufrido cambios a lo largo del tiempo, presentando por momentos imágenes dibujadas por quien leyó el relato. El paisaje descrito presenta un tinte religioso y los nativos eran comparados con personajes fantásticos de novela de caballería (mitad animal) ofreciendo a sus lectores una imagen desproporcionada, acorde a su asombro ante el nuevo mundo pero a su vez como únicos testigos.

Por su parte, Musters convive con el nativo patagónico, atraviesa a caballo la Patagonia, es decir, que es parte de la acción. El nativo patagónico descrito por Musters, ya no es el mismo de Pigafetta, ha pasado más de un siglo y su imagen es más real bajo la percepción de este cronista. Musters se convertirá en gran influencia de otros viajeros, de hecho escribe consejos a futuros visitantes, aporta mapas de su travesía y dibujos realizados por Zwecker (in situ). Sin ser científico, se declara aficionado a la flora y fauna, enumerándolas en su diario con detalles sobre su utilidad y localización. Su relato está repleto de observaciones sobre los nativos, a quienes considera compañeros de aventura.

Lady Dixie es considerada la primera turista en recorrer el extremo sur de la Patagonia, y hace honor a ese título escribiendo en detalle la aventura de atravesar a caballo tierras inhóspitas hasta ese momento. Cita con frecuencia a otros viajeros/cronistas y procura recorrer los mismos lugares, dejando rastro de su paso por allí. En parte su diario alienta a otros viajeros, haciendo recomendaciones sobre la travesía, como contando penurias y peligros allí vividos. Los dibujos realizados por su hermano, quien era miembro de la expedición, muestran una imagen desproporcionada, con intención probablemente de plasmar la inmensidad del paisaje.

Un cronista particular fue Andreas Madsen, quien escribe un diario de viaje que se transformaría luego en historia de vida. Madsen es el aventurero que encontró su lugar de ensueño y decidió vivir, con todas sus consecuencias, en el paraíso perdido. En su relato demuestra porque es digno de vivir en Patagonia. Es testigo del poblamiento de la región y en su libro empiezan a parecer las primeras fotografías de los estancieros y la vida gaucha en Patagonia. La creación del

parque nacional y la valoración del paisaje, el respeto por el nativo y los pioneros que lo antecedieron son los tópicos más importantes de su obra literaria.

La obra de Chatwin ha sido controversial, ya que se trata de un diario de viaje al límite entre la ficción y la realidad. Es un viaje fantástico en búsqueda de animales míticos, pero con personajes que podría ser perfectamente reales. El nativo patagónico al que hace referencia, se mezcla entre descendientes de indígenas y de colonos; citando diálogos por momento inverosímiles, pero dando lugar al que el “otro” habla. Chatwin se considera el último gran testigo. Su obra marca quizás el fin de los aventureros en Patagonia y la bienvenida a los turistas europeos.



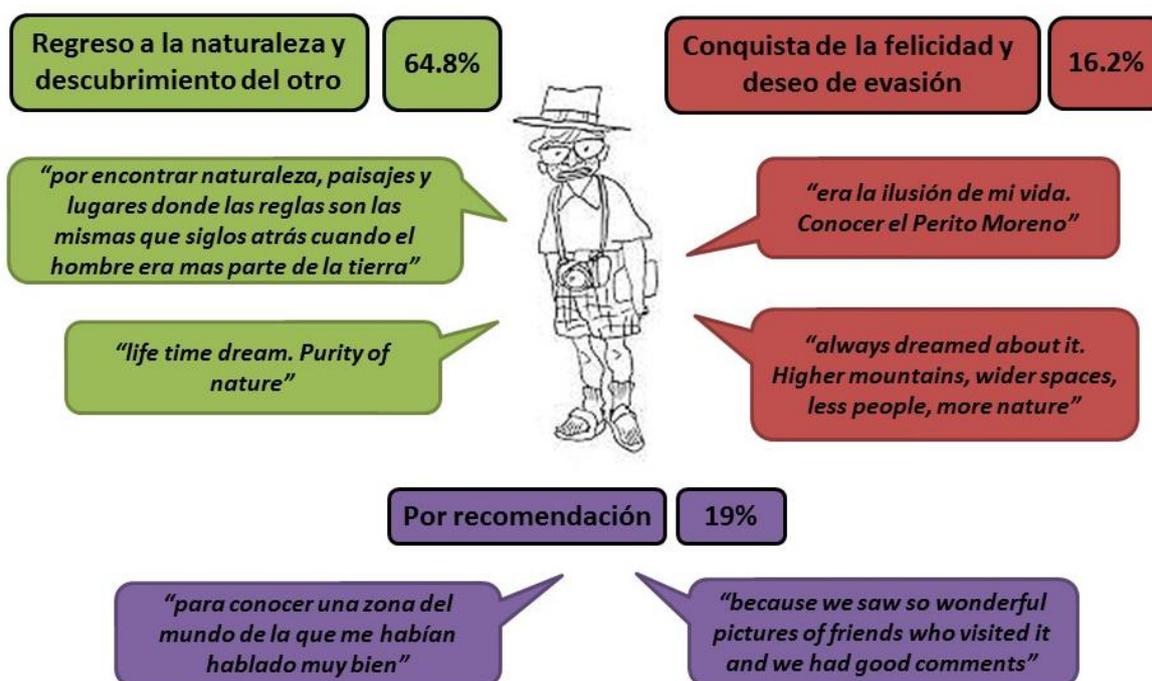
# **Turistas Europeos**

## Turistas Europeos

### 1. Identificación de idearios turísticos

Las razones por la cual los turistas europeos deciden viajar a Patagonia, coinciden en parte con lo descrito por Hiernaux (2002) como los idearios centrales que motivan el desplazamiento del turista actual y conforman el imaginario turístico del mundo occidental.

Figura n°1: Razones para viajar a Patagonia según turista europeo



Fuente: elaboración propia

Las razones de elección de Patagonia como destino de viaje, se agruparon por aproximación temática (*unidad de significado*) en conjuntos, en los cuales se enfatiza el ideario de *regreso a la naturaleza y el descubrimiento del otro*. Se trata de aquellos turistas aficionados a la naturaleza, cuyas respuestas se encuentran relacionadas al paisaje, a la naturaleza, flora, fauna, historia, cultura como también a las actividades al aire libre y de aventura.

El siguiente conjunto que se destaca, responde a la elección de viajar a Patagonia por la búsqueda del estado puro de la naturaleza, un paisaje sin alterar por el hombre; viajar a la región patagónica para escapar, descontracturar y conseguir el "sueño de su vida", relacionándose al ideario de *conquista de la felicidad y deseo de evasión*.

Por otro lado, fuera de los idearios descritos, existe un grupo de turistas europeos motivados por otro viajero, es decir que llega a la Patagonia por recomendación de un amigo o por una lectura previa al viaje.

Un dato a resaltar: el 39,5% del total de las respuestas otorgadas por los turistas europeos incluyen palabras como: sur, extremo, fin del mundo o nombres propios como ruta 40 y Antártida, con especial mención de atractivos naturales como el glaciar Perito Moreno y las Torres del Paine. La mención de nombres propios nos da la pauta de que este turista sabe lo que quiere ver, lo que viene a buscar; esos atractivos naturales son los que motivan la elección del destino.

Para evidenciar las razones de viajar a Patagonia, se indagó sobre *cómo* el turista europeo pensaba la Patagonia. Se distinguen un grupo mayoritario de respuestas coincidente con lo identificado anteriormente. Dicho conjunto de respuestas menciona al paisaje, la naturaleza, flora, fauna y clima que habían imaginado de la Patagonia (42%): “como un desierto” o “open landscapes and windy” (paisajes abiertos y ventosos), “with large and dry landscape, horses and sheeps” (con paisajes grandes y secos, caballos y ovejas). A su vez, dentro del mismo conjunto, se destacan respuestas cargadas de adjetivaciones: “grandiosa, agreste, misteriosa, un lugar donde encontrar la esencia de uno mismo”, “extrema y con diversidad de paisajes”, “wide and lonely” (amplio y solitario), “pure, desolate, empty” (puro, desolado, vacío). Por otro lado, se identifica un conjunto de respuestas donde se manifiesta sorprendido y que Patagonia no se parece a nada de lo que había imaginado (30%); y otro conjunto donde contrariamente dicen encontrar la Patagonia tal cual la pensaban (23%).<sup>16</sup>

Los idearios hasta aquí mencionados ayudan a construir el imaginario turístico del turista europeo que visita la Patagonia. Permite anticipar un perfil de turista que busca ser explorador del “paraíso perdido”, conquistar el lugar utópico y relacionarse con el “otro”; admira el paisaje, poniendo en valor los diferentes elementos de la naturaleza reconociendo la existencia de atractivos turísticos; llega lo más lejos posible, a la frontera de lo conocido, allí donde han llegado otros turistas y regresaron para contarlo y recomendarlo.

Tanto el regreso a la naturaleza como el descubrimiento del otro, son los idearios que se han destacado; por ello a continuación, se desarrollan las categorías *paisaje patagónico* y *habitante patagónico* para profundizar la caracterización del imaginario turístico del turista europeo.

---

<sup>16</sup> En el 5% del total de cuestionarios, esta pregunta no tuvo respuestas.

### a. Paisaje Patagónico

Las palabras que describen al paisaje patagónico pueden observarse en una *nube de palabras*, donde el tamaño de las mismas se corresponde con la frecuencia con que aparecen. Se denota la predominancia de adjetivos por sobre sustantivos, es decir que se detectan elementos que componen el paisaje pero por sobre todo se describen y perciben. Sin embargo, se destaca la frecuencia de palabras en ambos conjuntos con una misma unidad de sentido. Por ejemplo, palabras como viento y ventoso, sequedad y árido, lejano e infinito.

Gráfico n°1: Nube de Palabras “paisaje patagónico”



Fuente: elaboración propia (<http://www.wordle.net/create>)

Según el análisis de datos, el paisaje patagónico puede ser tan hermoso, impresionante y colorido, como ventoso, frío, vacío y salvaje. A pesar de que se destacan los adjetivos por encima de los sustantivos, nótese que algunos muestran similares frecuencias. Las palabras que se presentan a continuación son las que han obtenido mayor frecuencia. Por ejemplo: viento, glaciares, infinito y silencio, aparecen la misma cantidad de veces que relajante, libre, majestuoso y solitario. Se destaca la inmensidad del paisaje patagónico a través de palabras como abierto, inabarcable, ancho, sin límites, inmenso, interminable, XXXL hasta infinito. También el paisaje tiene un tinte poético, ya que se describe secreto, melancólico, anciano, dramático, triste, cruel, inolvidable y arrastrado por el viento.

El turista europeo que visita Patagonia, describe al paisaje patagónico utilizando palabras que han sido agrupadas según definición de la Real Academia Española (<http://www.rae.es/>), en adjetivos y sustantivos; los cuales a su vez se dividen en subconjuntos; descriptivo y perceptivo el primero; concretos y abstractos el segundo.

**Gráfico2:** Características del paisaje patagónico según turistas europeos



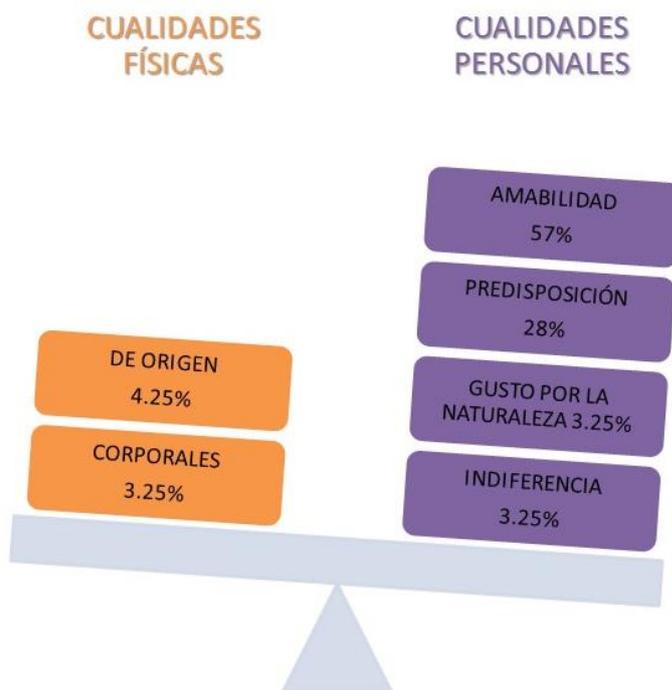
Fuente: elaboración propia

En la frecuencia de estas palabras, se destaca la fuerza de los adjetivos perceptivos de connotación subjetiva, que denotan admiración y asombro, por encima de los sustantivos concretos que enumeran elementos naturales definidos. El paisaje patagónico es descrito mayoritariamente por adjetivos de tipo perceptivo, que en un posible relato sobre su viaje en Patagonia, colabora a la construcción del imaginario de futuros visitantes.

## b. Habitante Patagónico

Los turistas europeos caracterizan al habitante patagónico con dos aspectos principales, predominando las cualidades personales por sobre las físicas. En este último aspecto, las características mencionadas en menor medida hacen referencia al origen étnico y a lo corporal. En las cualidades personales predominan la predisposición, la amabilidad y el gusto por la naturaleza, caracterización de mayor peso lo cual puede estar dado por el contacto que los turistas sostienen con trabajadores del rubro turístico. Sólo cuatro expresiones, dentro de este conjunto, están relacionadas a la indiferencia; caracterizando al habitante patagónico como cerrado, parco, frío y no servicial. Fuera de estos conjuntos, se caracteriza al habitante patagónico como “a prueba de viento” y que “sabe comer bien”.

**Gráfico3:** Características del habitante patagónico según el turista europeo



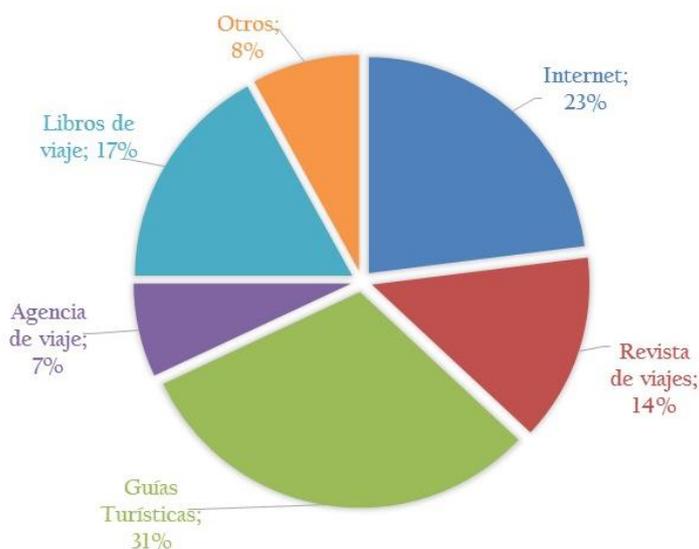
Fuente: elaboración propia

En la confrontación *in situ*, el paisaje y el habitante patagónico no eran como lo habían imaginado sólo en el 33% de la muestra, alegando por ejemplo que “son un poquito fríos”, “la gente un poco cerrada”, “son muchos más amable”, “creí que no sería tan estepario”, “los habitantes son más fashion y bien vestidos”, “el paisaje es más impresionante que las fotos”, “me imaginaba gente más similar a los indios” y “la gente parece muy diferente- no típicos <patagonian>”.

## 2. Aportes e influencias en la construcción del imaginario turístico.

El imaginario turístico se encuentra en construcción permanente; los aspectos principales que lo integran se transforman tanto antes de realizar el viaje como durante y después del viaje. Entre los aportes e influencias, se encuentran diferentes fuentes de información que se consultan previamente para organizar el viaje.

**Gráfico n°4:** Fuentes de información consultadas previa al viaje



Fuente: Elaboración propia

Las fuentes más consultadas son las guías turísticas como Lonley Planet (tanto en inglés como en español) o Guide du Routand (alemán); las mismas se especializan en servicios turísticos (desde opciones de alojamiento, excursiones, restaurantes), conteniendo mapas y fotografías de atractivos naturales y culturales. Las consultas en internet crecen acorde avanza la tecnología y la accesibilidad a la información; a pesar que no se ha especificado página web, es la segunda fuente más consultada. En menor medida se consultó libros de viaje y revistas de viajes, donde relato y contenido fotográfico. Una pequeña minoría consultó agencias de viaje u otras fuentes como un suplemento de periódico o el diario de viaje de otra persona. Con respecto a libros de viaje el 16% adquirió alguno de ellos una vez en Patagonia. Fueron mencionados ejemplares como “In Patagonia” de Bruce Chatwin, “The last cowboy at the end of the world” de Nick Reding, “Bad Times in Buenos Aires” de Miranda France, “Patagonia Express” de Paul Theroux, “Patagonia” de Roberto Hosne y guía de aves de la región visitada<sup>17</sup>.

Los imaginarios turísticos están compuestos por representaciones compartidas, asociadas a imágenes materiales (postales, blogs, películas y vídeos, guías turísticas, folletos, y también artesanías) e inmateriales (leyendas, cuentos, relatos, anécdotas, memorias), trabajadas por la imaginación y socialmente compartidas por los turistas. Presentes desde los principios del turismo, las imágenes materiales o inmateriales desempeñan un papel mucho más importante hoy,

<sup>17</sup> “In Patagonia”. Autor Bruce Chatwin. Editor Penguin Classics, 1977. “The Last Cowboys at the End of the World: The Story of the Gauchos of Patagonia”. Autor Nick Reding. Editor Crown Publishers, 2001. “Bad Times In Buenos Aires”. Autor Miranda France. Editor HarperCollins, 1999. “The Old Patagonian Express”. Autor Paul Theroux. Editor Penguin Books, 1979. “PATAGONIA”. Autor: Roberto Hosne. Editor KEL, 2004. Edición en inglés.

en el marco de una sociedad contemporánea que se caracteriza por la omnipresencia de las imágenes (Barbas y Graburn:2012).

**Figura n°2:** Otras fuentes de información consultadas previa al viaje



(\*)S/C: sin contestar

Fuente: Elaboración propia

Se constató que tanto los documentales o películas sobre Patagonia también contribuyen a la construcción del imaginario del turista. El 40% de encuestados han visto algún film relacionado a Patagonia y entre los mencionados se encuentra “Bombón. El perro”, “Del viento” de la televisión alemana, documentales de naturaleza, de estancias de ovejas y de la ruptura del glaciar Perito Moreno.

Así mismo, se verifica que otro aporte sobre el imaginario, lo constituyen las referencias de terceros con relación a este destino. El 70% de los encuestados dijo conocer a alguien que visitó la Patagonia, dato que permite conjeturar se trata de una decisión que podría representar la lógica de distinción correspondiente a la posición social que ocupa el turista y su grupo de referentes (Bourdieu:1988). A su vez, el 20% de los turistas que manifestaron conocer a alguien que visitó la Patagonia (70%), recibió una influencia más directa a través de la lectura de diarios de viajes de sus conocidos, los que a su vez aportaron datos como lugares para visitar, donde alojarse y comer, recomendaciones en transporte, pero además contaron historias y mostraron fotografías del viaje.

Ante la abundancia de imágenes ¿Qué sucedería si un turista europeo pudiera tomar sólo una fotografía de Patagonia? ¿Cuál sería? La imagen como expresión visual, aporta e influye en

la construcción permanente del imaginario turístico propio del protagonista del viaje como de los futuros visitantes.

Las fotografías mencionadas por los turistas europeos coinciden con aquello que más impactó del paisaje patagónico. A quienes les impactaron las montañas tomarían una foto de los Andes, el Fitz Roy o las Torres del Paine. A aquellos que le impactó la inmensidad, el horizonte, la soledad y el vacío, tomarían una foto de la estepa o pampa. Para los que les impactaron los glaciares, elegirían una foto del glaciar Perito Moreno, el glaciar Upsala o una masa de hielo cualquiera. Pero también hay quienes les bastaría con la foto de un animal emblemático de la región (pingüino, ballena, cóndor), y al menos un encuestado incluiría a una persona (“lugareño”) en la fotografía. Para otros “esa” fotografía puede ser una composición de varios elementos naturales presentes en el paisaje patagónico. Y hasta algunos agregarían “emoción”, “sentimiento” y “sonido” a la fotografía, dando un significado subjetivo a la composición de esa imagen.

Entre las imágenes inmateriales se encuentra el relato de viaje, el cual transmite de manera oral o escrita, elementos que aportan a la construcción del imaginario turístico. Para el antropólogo francés Marc Augé, el paisaje es el espacio que se describe, sea objetivo, poético, indirecto o metafórico; para que exista paisaje se precisa de descripción. Así también, el autor sentencia que “el turista consume su vida, el viajero la escribe” (Augé: 2003. p.76). A partir de la reflexión del autor citado, resulta de interés conocer si los turistas realizan algún tipo de registro de sus experiencias de viaje. En este sentido el 23% del total de turistas europeos encuestados, escribió un diario de viaje o bitácora, “para ayudar a la memoria en el recuerdo de emociones”, “para saber y recordar lo que hacemos cada día”, “para recordar todo bien con detalle y en un futuro quizás escribir un libro”, “para no olvidar el nombre de las plantas, flora, animales, montañas”, para “conservar sensaciones vividas”, “porque me gusta... pasar las emociones”, “como memoria y para sugerir a otros viajeros”, “para recordar lo que sentí en cada lugar” o simplemente “para mí mismo”. En términos de Marc Augé, sólo este 23% se consideraría viajeros.

### **3. Definición de Patagonia.**

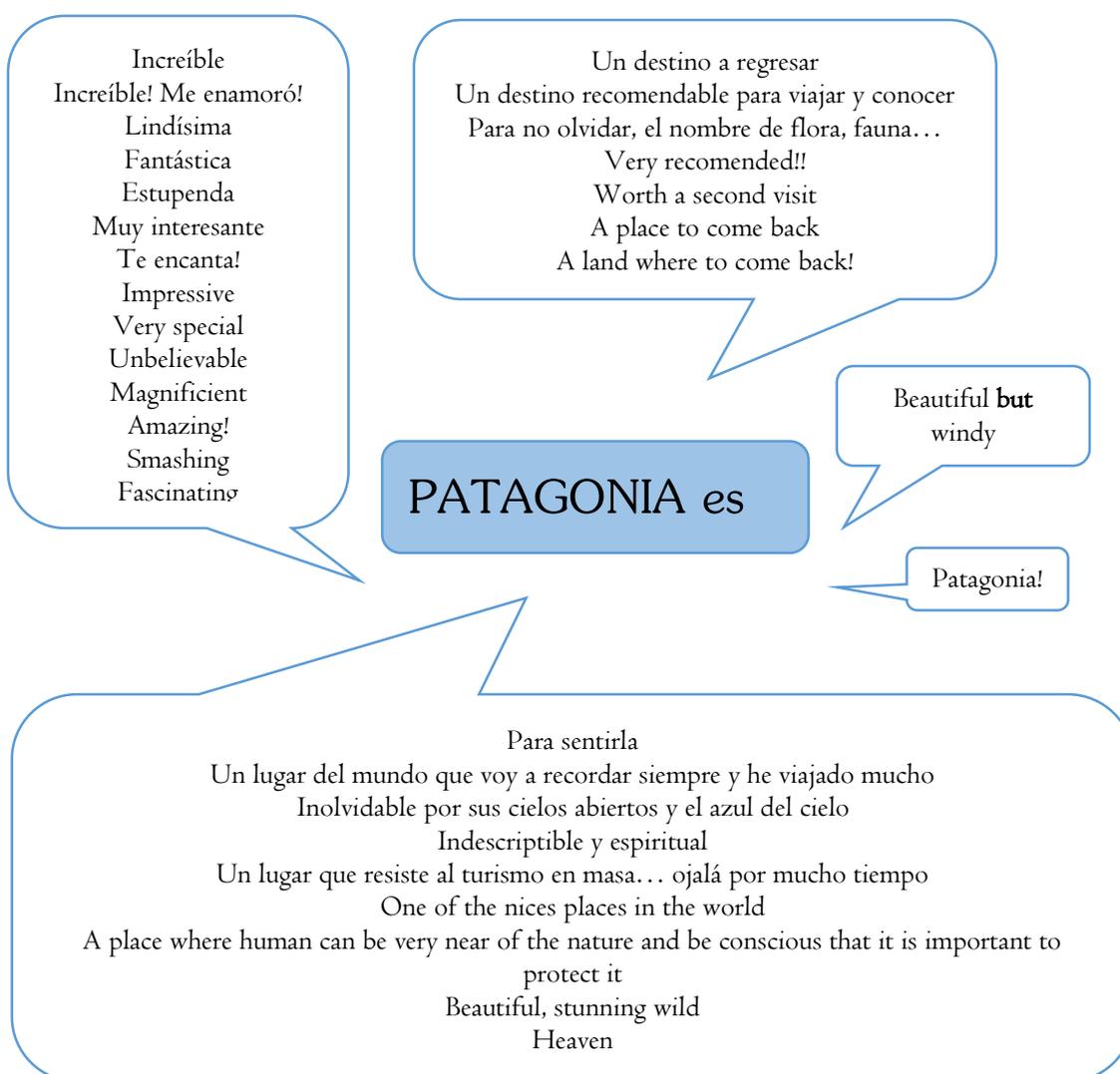
¿Qué es Patagonia? La naturaleza patagónica sigue siendo valorada como espectáculo. La Patagonia es definida como un lugar donde regresar, apreciación que coincide con aquellos que fueron sorprendidos por experiencias inesperadas. También puede ser definida con solo una palabra de exaltación o emoción que produjo la experiencia de viajar, agregando inclusive signos de admiración.

En estas definiciones prevalece la expresión del mundo interno o subjetivo del turista. Los idearios turísticos anteriormente descriptos, se ven reflejados cuando se relaciona la Patagonia con el “paraíso”; la región se vuelve única, inolvidable, indescriptible, espiritual, bella

y salvaje, un lugar de contacto con la naturaleza, un lugar para ser consciente de protegerla, inclusive se define como un lugar que “resiste al turismo en masa”.

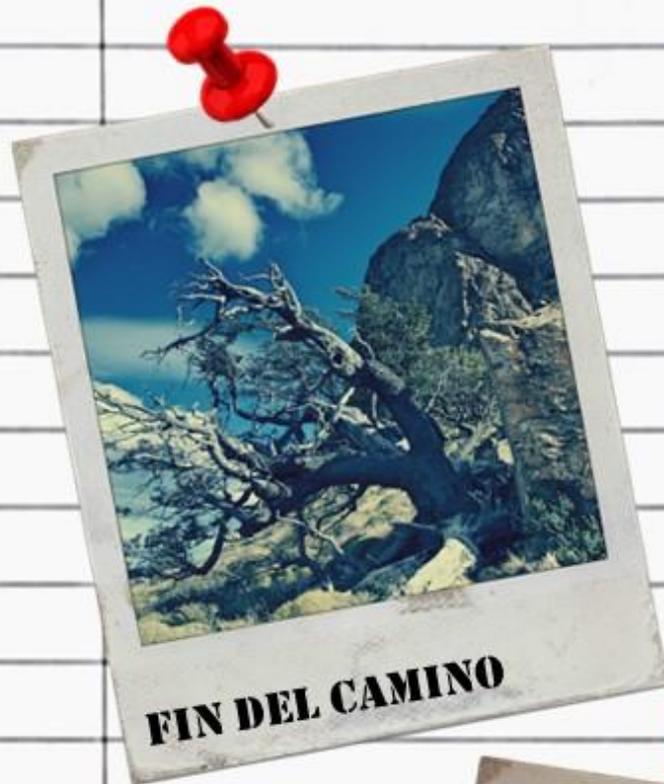
Sólo una minoría queda afuera de estos conjuntos; la que afirma que Patagonia es “bella **pero** ventosa”, afirmación que introduce un aspecto negativo; y una expresión que resulta significativa es la definición de Patagonia como “Patagonia!”. La frase si bien se puede entender como una tautología, destaca la singularidad de la región. Patagonia es “Patagonia!”, alude a la imposibilidad de encontrar calificativos en función a esta singularidad.

Figura n° 3: Definición de Patagonia según turistas europeos



Fuente: elaboración propia

# Consideraciones Finales



## **Consideraciones finales**

El imaginario de Patagonia comienza a construirse con las primeras crónicas de viaje, en un proceso continuo de transformación y trascendencia en el tiempo. Cronistas europeos de antaño y turistas europeos contemporáneos, comparten elementos comunes cuya identificación contribuye a la comprensión de la dimensión subjetiva en el imaginario turístico actual.

Las categorías analizadas en la presente tesina, vinculando las crónicas de viaje de autores europeos y los turistas europeos, permitieron la interpretación y reconocimiento de los elementos que aportan los primeros en la construcción del imaginario turístico de Patagonia, viéndose reflejados en las apreciaciones del turista europeo tanto en el paisaje como en el habitante patagónico.

### **✦ Paisaje**

El paisaje patagónico muestra una valoración repetida dando cuenta de su singularidad y valor único. Desde las descripciones de los relatos del siglo XVI, fue apreciada como distintiva en forma negativa para evitar que otros aventureros intentaran “conquistarla”. Pero el relato de un paisaje sin horizontes y virgen, alentó más de lo que espantó; y a fines del 1800 comienza a ser valorado como recurso dando lugar al poblamiento. Poco a poco el paisaje es valorado como espectáculo y van llegando los primeros viajeros turistas.

El reconocimiento de elementos naturales concretos que conforman el paisaje, tales como la estepa, las montañas y el bosque, se encuentran identificados desde la primera crónica hasta la apreciación de los turistas europeos. En este sentido cobra significado la referencia de la estepa y la montaña de George Musters, con la fotografía tomada por un turista, retratando lo que más le ha impactado del paisaje patagónico.

*“[...] La vista de los bosques y de los árboles era tan consoladora que pasé varios días seguidos en medio de ellos, muchas veces solo o con un compañero. Nadie, excepto un marinero que haya estado meses en el mar, puede imaginar el placer que siente al andar vagando por debajo de árboles, el que ha pasado mucho tiempo en los llanos desolados y monótonos. [...]”*  
(Musters:1869.pp. 167)

Una fotografía: “*la estepa con una estancia entre árboles, ovejas y montañas*” y lo que más impactó “*la estepa con sus enormes distancias*” (cuestionario español n°8)

Significativamente, el único elemento natural concreto reconocido mayoritariamente por turistas europeos y no del mismo modo por los cronistas de antaño, es el glaciar. Por un lado pudo

darse el factor contextual en que fue realizada esta investigación, y por otro lado, la conciencia global que hoy día denota el turista europeo.

No obstante se reconoce que el elemento fundamental del paisaje que da continuidad al mito de Patagonia, es el viento. Éste es parte de una imagen irreal construida por el relato; escapa a la imagen real pero configura uno de los elementos más destacados en la totalidad del paisaje; un elemento que sólo se puede percibir con la experiencia, y no así retratar en una fotografía como el resto de los elementos naturales concretos identificados.

Un aspecto preponderante en las crónicas es la descripción del paisaje en términos de sus elementos concretos. Se puede comprender la observación más objetiva que procuraban mayoritariamente los cronistas al describir el paisaje que veían por primera vez. Sin embargo, se identifica la crónica de Florence Dixie (1878) como aquella que introduce la subjetividad en la contemplación del paisaje, dando lugar a las sensaciones que ello le produce. En este aspecto el turista europeo se encuentra más próximo a introducir su subjetividad en la apreciación del paisaje patagónico, dado que el mismo le es más familiar, por lo que solo resta vivenciarlo. El turista europeo ya no es testigo de lo que ve como los cronistas, sino que es testigo del sentimiento que le produce cuando lo ve.

### ↳ **Habitante**

En las primeras crónicas, el habitante patagónico fue descrito por su distintivo corporal, completamente diferente a la contextura europea. Poco a poco, los cronistas comienzan a interactuar con el nativo, con el habitante patagónico, y a partir de la última crónica analizada (Chatwin, 1974), se da lugar a la presencia del “otro” y el habitante patagónico tiene voz. Este es el elemento que introducen los turistas europeos cuando refieren al habitante patagónico, con quien interactúan.

Con respecto a la descripción de los primeros relatos, el turista europeo manifiesta la diferencia con las narrativas en forma indirecta. Lo expresa en este sentido el asombro por no encontrar diferencias con relación a su propia persona, tal como expresaban las crónicas de viaje.

Se reafirman así, los idearios que destacan fundamentalmente la puesta en juego en el mundo interno del turista europeo que lo movilizan a Patagonia, el regreso a la naturaleza y el descubrimiento del otro. De los tres componentes del imaginario turístico (imagen, relato, ideario), las crónicas han aportado fundamentalmente el relato. Tal como se ha constatado a lo largo de la tesis, estas narrativas, a través de sus referencias intangibles, y en muchos casos ininteligibles, abonaron la construcción de un imaginario que se constata presente en el turista europeo actual.

Estos tres componentes están en interacción dinámica y reconstruyen permanentemente el imaginario. El turista europeo hoy es partícipe de esa construcción a partir de su actuar desde las nuevas tecnologías. Reconstruye y aporta elementos al imaginario turístico de los futuros visitantes de Patagonia a través del relato en blogs de viaje, diseminación (en abundancia) de imágenes, interacción en foros de viajes, redes sociales, etc.

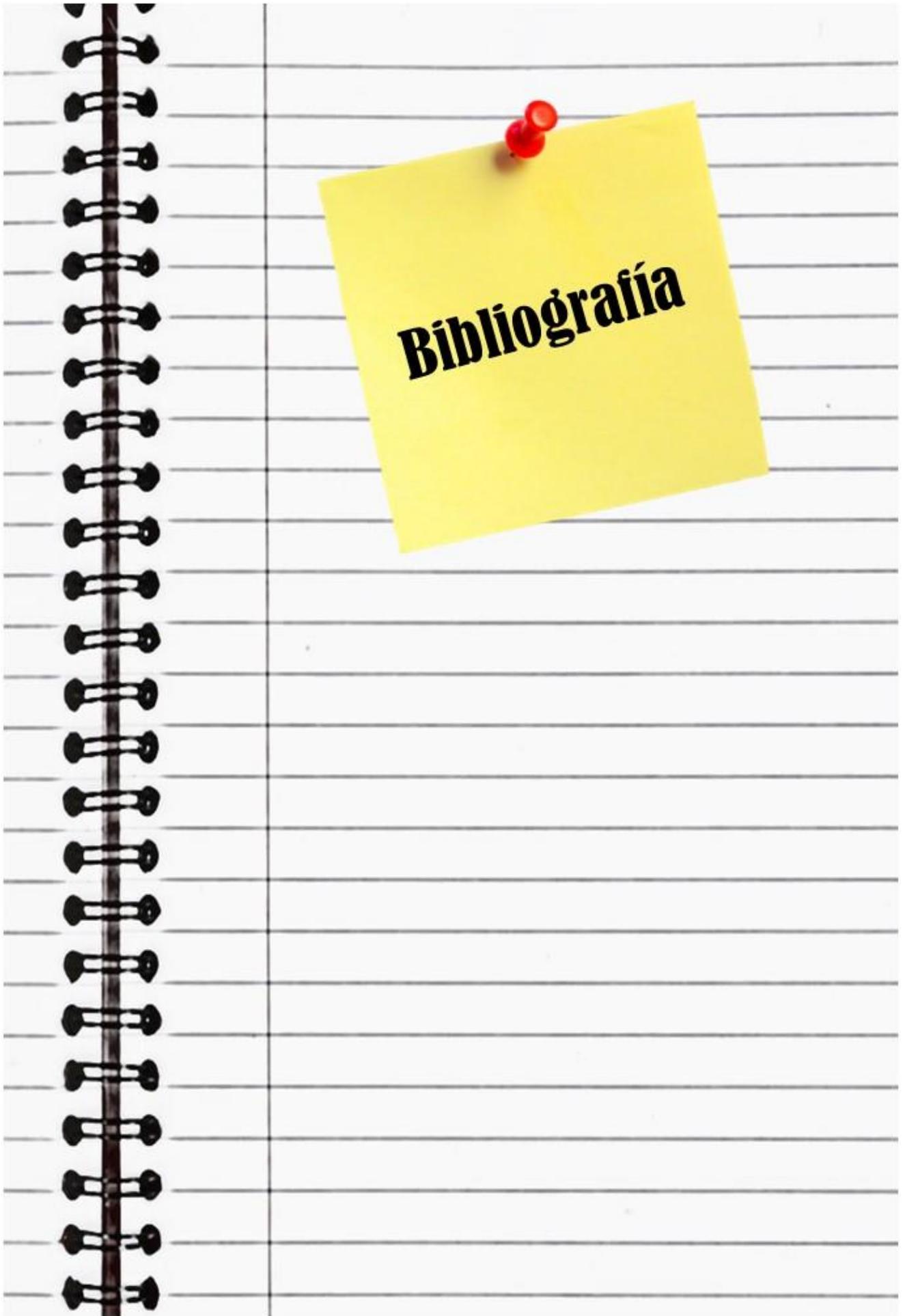
Esta tesina comenzó con una pregunta: ¿Qué es la Patagonia? Para responder se indagó qué *fue* la Patagonia y con lo hasta aquí expuesto, sólo queda preguntar en esta remodelación permanente, cómo se continúa construyendo el imaginario turístico de Patagonia.

### ✦ Reflexión final

“La fantasía es muy relevante en el turismo, no sólo en la construcción de los imaginarios individuales o colectivos, sino también en las propuestas que hacen los vendedores de sueños, los organizadores de viajes turísticos.” (Hiernaux: 2002, p.9)

Estudiar los cambios y la transformación del imaginario turístico, nos permite ampliar nuestro conocimiento sobre el turista y hacia dónde va el turismo, ya que este imaginario turístico existe o se forma antes de viajar o siquiera antes desear hacerlo. Es en el imaginario donde se guardan y crean los deseos, sueños y fantasías de un viaje no tan imposible.

El profesional de turismo como hacedor de ilusiones ¿puede contribuir a la construcción del imaginario turístico? ¿Qué elementos le aportaría?



## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Aguirre, Joaquín M. (2005) *Reseña: Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción de P. Bourdieu*. Revista digital de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid; <http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero6/bourdieu.htm>; consultado 25 de junio 2006.
2. Alonso, Miguel. (2002) *Manual del Lago Argentino y glaciar Perito Moreno*. Ushuaia: Zagier & Urruty Publications.
3. Artesi, Liliana. (2003) *Desarrollo turístico en El Calafate*. Publicado por CEPAL Bs. As. Chile.
4. Auge, Marc. (2003) *El tiempo en ruinas*. Barcelona. Gedisa Editorial.
5. Baeza, Manuel. (2000) *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Chile.
6. Bartolomé, Gerardo. (2009) *El límite de las mentiras*. Ushuaia: Zagier & Urruty Publications.
7. Bartolomé, Gerardo. (2007) *La traición de Darwin*. Ushuaia: Zagier & Urruty Publications.
8. Bayer, Osvaldo. (2002) *La Patagonia Rebelde*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
9. Berger, Peter L.; Luckmann, Thomas (2006). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
10. Bourdieu, Pierre. (1988) *Cosas dichas*. Buenos Aires: Gedisa editorial.
11. Bourdieu, Pierre. (1989) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.
12. Bourdieu, Pierre. (2000) *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao CAP III: ¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos”. Editorial Desclée.
13. Bridge, Thomas. (2000) *El último confín de la tierra*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
14. Burel F. y Bautry J. (2002) *Ecología del paisaje. Conceptos, métodos y aplicaciones*. España: Ediciones Mundi-Prensa.
15. Castoriadis, Cornelius. (2005) *Figuras de lo pensable*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina (Grafimor).
16. Chatwin, Bruce. (2002) *Patagonia*. Argentina: Grupo Editorial Norma.
17. Chevallier Stéphane & Chuviré, Christiniane. (2010) *Diccionario Bourdieu*. Buenos Aires: Ediciones Nuevas Visión.
18. Clavé, Salvador Anton. Gonzalez Reverté, Francesc (coordinadores). (2007) *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona: Editorial UOC.
19. Cristoff, María Sonia. (2000) *Acento extranjero. Dieciocho relatos de viajeros en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana
20. Cristoff, María Sonia. (2005) *Falsa Calma. Un recorrido por pueblos fantasma de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
21. Dalmazó, Alfonso de André Marli Eliza. (1983) *Algunas cuestiones de análisis de texto, contexto y significados: datos cualitativos*. Brasil: Cadernos de Pesquisa (Fundação Carlos Chagas).
22. Darwin, Charles. (2002) *Diario de un naturalista alrededor del mundo*. Buenos Aires: Editorial El Elefante Blanco.
23. Delfino, Natalia. (2004) *El Otro-Yo. Comunicación, identidades y viajes: un análisis de la representación de la Argentina y sus habitantes en discursos de jóvenes turistas extranjeros*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Seminario Comunicación y Movilidad – Ciencias de la Comunicación.
24. Diccionario de la Lengua Española. Madrid, 2014: Real Academia Española. Versión on line: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>
25. Dixie, Florence. (1996) *A través de la Patagonia*. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.
26. Falkner, Tomás. (2003) *Descripción de la Patagonia. Y de las partes contiguas de la América del Sur*. Buenos Aires: Editorial Taurus.

27. Fernández, Lidia M. (1998) *El análisis de lo institucional en la escuela. Un aporte a la formación autogestionaria para el uso de los enfoques institucionales*. Buenos Aires: Piados Cuestiones de Educación.
28. Flica, U. (2014) *La gestión de la calidad en investigación cualitativa*. Madrid: Morata ed.
29. Fondebrider, Jorge. (2003) *Versiones de la Patagonia. 1520-1900*. Buenos Aires: Emecé editores.
30. Fressard, Oliver. (2006) *El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos*. Revista Digital n° 2; <http://www.trasversales.net>
31. Frigerio G., Poggi M, Tiramonti G. (1992) *Las instituciones educativas. Cara y Seca*. Buenos Aires: Troquel Ediciones.
32. Gravari-Barbas, Maria & Graburn, Nelson. (2012) *Imaginarios turísticos*. Via@ Revista Internacional Interdisciplinaria de Turismo, n°1, 2012, publicado el 16 de marzo 2012. URL: [http://www.viatourismreview.net/Editorial1\\_ES.php](http://www.viatourismreview.net/Editorial1_ES.php)
33. Gialdino, Irene Vasilachis de. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa Editorial.
34. Giardinelli, Mempo. (2006) *Final de novela en Patagonia*. Buenos Aires: Ediciones B.
35. Giménez Hutton, Adrian. (1999) *La Patagonia de Chatwin*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
36. Goyanarte, Juan. (1961) *Lago Argentino*. Buenos Aires: Editorial Goyanarte.
37. Gutiérrez, Alicia. (1997) *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Misiones: Editorial Universitaria.
38. Hiernaux-Nicolas, D. (2002). *Turismo e imaginarios. Cuaderno de ciencias sociales (123), Imaginarios sociales y turismo sostenible*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). 7-36. [www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/.../cuaderno123.pdf](http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/.../cuaderno123.pdf)
39. Hiernaux-Nicolas, D. (2007). *Una década de cambios: la geografía humana y el estudio del turismo*. Universidad Autónoma Metropolitana México. Barcelona: publicado por Revista electrónica de geografía y ciencias sociales.
40. Hosne, Roberto. (2000) *Barridos por el viento. Historias de la Patagonia desconocida*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
41. Hudson, William H. Hudson. (1997) *Días de ocio en la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial El Elefante Blanco.
42. Kessler, Mathieu. (2000) *El paisaje y su sombra*. Barcelona: Idea Book.
43. Luiz, M. Teresa y Daverio, M. Elena (2001) *Imaginario como recurso turístico: Tierra del Fuego*. Ushuaia: Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco". Trabajo presentado en el 3° Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Universidad Austral de Chile, Valdivia.
44. Livon-Grosman, Ernesto. (2003) *Geografías imaginarias. El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
45. Madsen, Andreas. (1999) *La Patagonia vieja*. Ushuaia: Zagier & Urruty Publications.
46. Martínez Plascencia, M. Soledad. (2003) *Psicoanálisis e institución: acercamiento al poder desde el texto*. México:
47. Mayntz, Hubner y otros. (1983) *La introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza Universidad.
48. Mendioca, Gloria. (2004) *Sobre tesis y tesistas*. Buenos Aires: Editorial Espacio.
49. Milton, Santos. (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. España: Ariel Geografía Ediciones.
50. Moraes, Dênis de. (2007) *Imaginario social y hegemonía cultural en la era de la información*. Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero35/hegecult.html>
51. Moreno, Francisco P. (2002) *Viaje a la Patagonia Austral*. Buenos Aires: Editorial El Elefante Blanco.
52. Moss, Chris. (2008) *Patagonia. A cultural history*. UK: Oxford University Press.
53. Musters, George Chaworth. (1997) *Vida entre los patagones*. Buenos Aires: Editorial El Elefante Blanco.

54. Navarrete, Julio Mejía. (2002) *Problemas metodológicos de las ciencias sociales en el Perú*. Perú: Fondo editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
55. Ortega González-Rubio, Mercedes. (2005) *La literatura como producto cultural en la lucha de los campos y el habitus*. Revista digital de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid (2005); <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/litbour.html>.
56. Pigafetta, Antonio. (2004) *Primer viaje alrededor del mundo*. Buenos Aires: Editorial El Elefante Blanco.
57. Rodríguez Ruiz Óscar (2005) *La Triangulación como Estrategia de Investigación en Ciencias Sociales*. Revista de Investigación en Gestión de la Innovación y Tecnología. <http://www.madrimasd.org/revista/revista31/tribuna/tribuna2.asp>
58. Sabino, Carlos. (1998) *Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos*. Buenos Aires: Editorial Lumen.
59. Saint-Loup. (1952) *Montañas del Pacífico. Del Aconcagua al Cabo de Hornos*. Barcelona: Editorial Juventud.
60. Sampieri, R.; Collado, C.; Lucio, P. (1998) *Metodología de la investigación*. México: Editorial Mc Graw Hill.
61. Sánchez, Sandra E. (2004) *El paisaje y las actividades del turismo en Las áreas naturales y el turismo*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.
62. Sopena, Germán. (2006) *Memorias de Patagonia. Crónicas, escenarios, personajes*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
63. Schneier-Madanes, Graciela. (1998) *Patagonia. Una tormenta de imaginario*. Buenos Aires: Ed. Edicial.
64. Tello, Nerio. (2003) *Cornelius Castoriadis y el imaginario radical*. Madrid: Artes Gráficas Cofás.
65. Vera, Juan M. (1998) *La interrogación permanente. Imaginación y creación histórica*. <http://www.inisoc.org/interoga.htm>
66. Verdugo, Iber H. (1984) *El carácter de la Literatura Hispanoamericana y la Novelística de Miguel Angel Asturias*. Guatemala: Colección Editorial Universitaria. Editorial Universitaria de Guatemala.

